



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN LINGÜÍSTICA

SIN DUDA, UNA HISTORIA.
ANÁLISIS DIACRÓNICO DEL SUSTANTIVO *DUDA*

TESIS QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRA EN LINGÜÍSTICA HISPÁNICA

PRESENTA
KARIME CORDOVA PARRA

TUTORA
DRA. CONCEPCIÓN COMPANY COMPANY
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD.MX. ABRIL 2017



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a la Dra. Concepción Company Company por haber sido exigente, apasionada y comprensiva, cuando así fue necesario. Lo que ella me enseñó se convirtió en una herramienta en la investigación y en la vida.

A mis sinodales: la Dra. Lilián Guerrero, Dra. Carmen Curcó, Dra. Jeanett Reynoso y el Dr. Francisco Arellanes, por su lectura minuciosa, su guía, y su pasión, que se transmite en cada señalamiento, y por ayudarme a mejorar.

Mi gratitud a mis profesores por su empeño y su ejemplo: la Dra. Chantal Melis, Dr. Sergio Ibáñez, Dr. Ramón Zacarías, Dra. Ascensión Hernández, Dra. Axel Hernández, Dra. Luisa Puig, Dr. Francisco Arellanes y Dra. Jeanett Reynoso.

A Teresa Parra Bautista y Juan Cordova Krayem, por todo el amor y por enseñarme que la vida debe fundarse en la generosidad.

Gratitud y amor, es lo único que tengo para ustedes.

Doy gracias a mis amigos, soporte de vida. Gracias a Tsitsiki, Aidé y Viridiana por ser un alivio, siempre. A Rebeca y Rodrigo, cuya amistad ha sido un feliz encuentro. A Mona, una luz en la distancia; a Liz por compartir lo aprendido en el camino, y por recorrerlo; a Pau, por su paz. A Rocko, por el amor, por lo vivido y lo aprendido.

Esta investigación no habría sido posible sin el apoyo de una beca del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) que me fue otorgada durante la realización de esta maestría.

ÍNDICE

ÍNDICE DE CUADROS	iii
ÍNDICE DE ESQUEMAS	iv
CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN	5
1.1. PRESENTACIÓN	5
1.2. OBJETIVOS Y APORTES DE LA INVESTIGACIÓN	12
1.3. CORPUS	12
1.4. ORGANIZACIÓN DE LA TESIS	15
CAPÍTULO 2. ESTADO DE LA CUESTIÓN	17
2.1. LOS MARCADORES DE DISCURSO	17
2.1.1. Definición	17
2.1.2. Nomenclatura	22
2.1.3. Función	26
2.1.4. Características sintácticas de los marcadores de discurso	28
2.2. APROXIMACIONES AL SUSTANTIVO <i>DUDA</i>	31
2.2.1. Etimología del sustantivo <i>duda</i>	31
2.2.2. Construcciones latinas relacionadas con construcciones con la FN- <i>duda</i>	34
2.3. APROXIMACIONES AL ESTUDIO DE <i>SIN DUDA</i>	35
2.3.1. <i>Sin duda</i> : en la intersección de adverbio, locución adverbial y marcador de discurso	36
2.3.1.1. <i>Similitudes y diferencias entre adverbios y marcadores de discurso</i>	43
CAPÍTULO 3. MORFOSINTAXIS DEL SUSTANTIVO <i>DUDA</i>	50
3.1. MORFOLOGÍA	50
3.2. ESTRUCTURA DE FRASE DEL SUSTANTIVO <i>DUDA</i>	54
3.2.1. Frase simple vs. frase compleja	55
3.2.2. Modificación y expansión de la FN- <i>duda</i>	58
3.2.2.1. <i>Modificadores del sustantivo duda en frases complejas</i>	61
3.2.2.1.1. Agrupamientos de modificadores de <i>duda</i>	70
3.2.2.2. <i>Expansiones del sustantivo duda dentro de una frase compleja</i>	74
3.2.2.2.1. Agrupamientos de expansiones del sustantivo <i>duda</i> dentro de una frase compleja	77
3.2.2.3. <i>Concurrencia de modificadores y expansiones con el sustantivo duda en la frase compleja</i>	78
3.2.2.3.1. Agrupamientos de modificadores y/o expansiones dentro de frases complejas con <i>duda</i> con modificación + expansión	82
3.3. POSICIÓN DE LA FN- <i>DUDA</i> EN LA ORACIÓN	85
3.4. FUNCIÓN DE LA FN- <i>DUDA</i>	87
3.4.1. Funciones centrales de la FN- <i>duda</i> en la oración	91

3.4.2. Funciones no centrales de la FN- <i>duda</i> en la oración	93
3.5. CONCURRENCIA DEL SUSTANTIVO <i>DUDA</i> CON OPERADORES NEGATIVOS	96
3.6. CONCURRENCIA DE LA FN- <i>DUDA</i> CON PREPOSICIÓN	101
3.6.1. Preposiciones con que concurre el sustantivo <i>duda</i>	104
CAPÍTULO 4. SEMÁNTICA DEL SUSTANTIVO <i>DUDA</i>	110
4.1. REFERENCIALIDAD	110
4.2. ANIMACIDAD DEL SUJETO	119
4.3. RELACIÓN CON EL ÁMBITO DE LA POSESIÓN, LA EXISTENCIA Y LA LOCACIÓN	122
CAPÍTULO 5. DISCURSIVIZACIÓN DEL SUSTANTIVO <i>DUDA</i>	126
5.1. DE SUSTANTIVO PLENO A MARCADOR DE DISCURSO	126
5.2. CONSTRUCCIONES DISCURSIVAS CON LA FN- <i>DUDA</i>	130
5.2.1. La construcción <i>sin duda</i>	138
5.2.1.1. <i>Modificadores y expansiones de sin duda</i>	138
5.2.1.2. <i>Posición canónica de la construcción</i>	140
5.2.1.3. <i>Movimiento hacia los márgenes</i>	141
5.2.2. La construcción <i>no cabe duda</i>	148
5.2.3. La construcción <i>sin género de duda</i>	150
5.2.4. La construcción <i>sin lugar a dudas</i>	150
5.2.5. La construcción <i>por la duda</i>	151
CAPÍTULO 6. CONCLUSIONES	153
BIBLIOGRAFÍA	155

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Cortes cronológicos del corpus	14
Cuadro 2. Distribución del sustantivo <i>duda</i> en singular y plural	51
Cuadro 3. Tipo de FN que forma el sustantivo <i>duda</i>	55
Cuadro 4. Tipo de FN que forma el sustantivo <i>duda</i> . Variación dialectal	57
Cuadro 5. Presencia de modificadores, expansiones o ambos	59
Cuadro 6. Presencia de modificadores y expansiones. Variación dialectal	60
Cuadro 7. Principales modificadores del sustantivo <i>duda</i>	63
Cuadro 8. Tipo de posesivos que modifican la FN- <i>duda</i>	66
Cuadro 9. Tipo de posesivos que modifican la FN- <i>duda</i> . Variación dialectal	67
Cuadro 10. Tipos de adjetivos demostrativos como modificadores de <i>duda</i>	68
Cuadro 11. Modificadores más usados dialectalmente	70
Cuadro 12. Agrupamiento de modificadores de <i>duda</i>	71
Cuadro 13. Tipos de agrupamientos de modificadores	71
Cuadro 14. Expansiones del sustantivo <i>duda</i>	75
Cuadro 15. Expansiones del sustantivo <i>duda</i> . Variación dialectal	76
Cuadro 16. Principales combinaciones de modificador + expansión	79
Cuadro 17. Posición del sustantivo dentro de la oración	86
Cuadro 18. Centralidad de FN- <i>duda</i>	88
Cuadro 19. Centralidad de la FN- <i>duda</i> . Variación dialectal	90
Cuadro 20. Funciones centrales de la FN- <i>duda</i> en la oración	91
Cuadro 21. Funciones centrales de la FN- <i>duda</i> en la oración. Variación dialectal	93
Cuadro 22. Distribución de la FN- <i>duda</i> en complementos y marcadores de discurso	94
Cuadro 23. Concurrencia de la FN- <i>duda</i> con operadores negativos	98
Cuadro 24. Concurrencia con operador negativo. Variación dialectal	99
Cuadro 25. Tipo de operador negativo que concurre con la FN- <i>duda</i>	100
Cuadro 26. Concurrencia del sustantivo <i>duda</i> con preposiciones	102
Cuadro 27. Concurrencia del sustantivo <i>duda</i> con preposición. Variación dialectal	102
Cuadro 28. Preposiciones con que concurre el sustantivo <i>duda</i>	106
Cuadro 29. Referencialidad del sustantivo <i>duda</i>	112
Cuadro 30. Referencialidad de <i>duda</i> . Variación dialectal	114
Cuadro 31. Especificación de los usos no referenciales del sustantivo <i>duda</i>	116
Cuadro 32. Animacidad del sujeto	121
Cuadro 33. Animacidad del sujeto. Variación dialectal	122
Cuadro 34. Verbos de locación, existencia y posesión que concurren con la FN- <i>duda</i>	124
Cuadro 35. Grado de discursivización de las construcciones con FN- <i>duda</i>	136
Cuadro 36. Construcciones discursivas de la FN- <i>duda</i>	137
Cuadro 37. Posición de <i>sin duda</i> en relación con el verbo	142
Cuadro 38. Posición de <i>sin duda</i> . Variación dialectal	143
Cuadro 39. Posición de <i>sin duda</i> en la oración	143
Cuadro 40. Posición de <i>sin duda</i> sin usos discursivos	144

ÍNDICE DE ESQUEMAS

Esquema 1. Inversión de polaridad	11
Esquema 2. Incorporación de preposiciones encabezando la FN- <i>duda</i> por periodo	108
Esquema 3. Proyección de las construcciones discursivas con FN- <i>duda</i>	132
Esquema 4. Presencia de construcciones con FN- <i>duda</i> dialectalmente	134

CAPÍTULO 1

INTRODUCCIÓN

1.1. PRESENTACIÓN

Es bien sabido que el sustantivo *duda* indica falta de certeza, este uso se ejemplifica en (1). Sin embargo, cuando aparece con términos de polaridad negativa, *no*, *ni*, *sin*, etc., ocurre una suma semántica del operador negativo que resta el valor de falta de certeza del sustantivo *duda*. Como resultado de la suma de dos significados "negativos", el construcción adquiere un significado composicional de certeza absoluta, como muestran los ejemplos de (2).

- (1) Quiero dezir a la letra sus palabras, que **por ser respuesta a la duda de Papirio**, tendrán mucha autoridad [Solís y Valenzuela, *Desierto prodigioso*, c1650, Colombia, *CORDE*]
Onofre preguntó que por qué acababa todas sus razones con una misma, diciendo ¡ay de mí, que no sé!, y que por su vida **le sacase de la duda** [Santos, *Día y noche de Madrid*, 1663, España, *CORDE*]
en aquella duda sobre el vestir, su natural despejo triunfó de la vanidad sugiriéndole la idea de presentarse con el traje de todos los días [Pérez Galdós, *Torquemada en la cruz*, 1893, España, *CORDE*]
Zapatero no desaprovechó la ocasión para aclarar que los socialistas quieren liderar la cohesión territorial de España, **con el fin de cerrar cualquier duda** [*La Voz de Galicia*, 15-01-2004, España, *CREA*]

- (2) Dios es bueno y me manda estas alegrías, **sin duda** porque me las merezco [Pérez Galdós, *Tristana*, 1892, España, *CORDE*]
¿Qué hombre era aquel? Habíale visto antes, **sin duda**; no recordaba cuándo ni dónde [Pérez Galdós, *Tristana*, 1892, España, *CORDE*]
No cabe duda que hay excepciones, que algunos concursos son transparentes, pero éstos -como todos sabemos- confirman la regla [*Revista argentina de clínica médica*, 2003, Argentina, *CREA*]
Ese hecho demuestra, **sin lugar a dudas**, que cada vez son más las instituciones y las personas anotadas en un evento trascendental [VV.AA., *La educación superior en América Latina*, 2004, México, *CREA*]
Beatriz tiene sobrepeso (pesa 23.300 kg y mide 1.04 m). Ella fue, **sin duda alguna**, una bebida deseada [Rincón, *Así fluye el amor*, 2004, México, *CREA*]

Cuando el sustantivo *duda* aparece en oraciones como las de (1) funciona como sustantivo pleno, construye una frase nominal (FN-*duda* a partir de aquí), presenta variaciones de número y puede ejercer funciones sintácticas diversas. Por el contrario, cuando aparece en construcción, como en las oraciones de (2), pierde sus propiedades nominales y funciona como marcador de discurso (véase infra §2 para la noción de marcador de discurso).

Los procesos que permiten al sustantivo *duda* entrar en construcciones como las de (2) son conocidos como *pragmaticalización* y *discursivización*. La *pragmaticalización* es un proceso mediante el cual las unidades léxicas se convierten en mecanismos de estructuración (Barth-Weingarten y Couper-Kuhlen 2002). Günthner y Mutz (2004:99) apuntan que *pragmaticalización* es "the term to denominate the kind of diachronic change where elements [...] assume functions on the discourse-pragmatics level". Aijmer (1997) señala que la *pragmaticalización* involucra la actitud del hablante hacia el oyente.

La *discursivización*, por su parte, es un proceso mediante el cual una unidad léxica gramaticalizada comienza a desempeñar funciones discursivas específicas, después se fija estructuralmente y, con el paso del tiempo, se fusiona morfológicamente (Hassler 2002).

Como esta investigación mostrará, las construcciones con FN-*duda* presentan características de ambos procesos, establecen relaciones entre elementos del discurso, o bien, entre el enunciado del hablante y su sistema de creencias, estableciendo su postura y haciéndola explícita a su interlocutor.

Algunos autores consideran que tanto la pragmaticalización como la discursivización son etapas de un proceso más general conocido como *gramaticalización* (Günthner y Mutz 2004; Traugott 2010), definido por Lehmann (1985:3) como "a process which turns lexemes into grammatical formatives and makes grammatical formatives still more grammatical".

La gramaticalización de un elemento se caracteriza por seis aspectos (Lehmann 1985:6-9): *erosión*: pérdida de sustancia fonológica, morfológica y semántica; *paradigmatización*: integración de las unidades a nuevos paradigmas estables; *obligatorificación*: la categoría representada por el paradigma se vuelve obligatoria en la oración; *condensación*: reducción de alcance; *coalescencia*: incremento de vinculación de las unidades, y *fijación*: pérdida de variabilidad sintagmática.

El sustantivo *duda* no muestra un proceso de gramaticalización tradicional. Al entrar en construcción con operadores negativos y con algunos verbos sufre erosión morfológica (pérdida de alternancia singular/plural) y semántica (pérdida de referencialidad). Sin embargo no cumple cabalmente con la paradigmatización pues los marcadores de discurso no se integran a un paradigma propiamente sino a una clase que no tiene suficiente homogeneidad morfosintáctica como para integrar una categoría única. Las construcciones discursivas con el sustantivo *duda* tampoco son obligatorias ni sufren reducción de alcance, al contrario, amplían su ámbito de predicación.

En lo referente a la coalescencia, la FN-*duda* sí se cohesionan con otras unidades cuando forma construcciones. Al hacerlo pierde propiedades sintagmáticas, como la posibilidad de relacionarse con otros elementos; es decir, la construcción se fija. Este comportamiento irregular, en comparación con lo esperado en un proceso de gramaticalización, está presente en otras estructuras discursivas en la lengua como: *claro*, *evidentemente*, *naturalmente*, *siempre*, *tampoco*, entre otras (Zorraquino 1994; Traugott 1999; Curcó 2004; Günthner y Mutz 2004; Maldonado 2010; Schwenter y Waltereit 2010). Por ello, los conceptos *discursivización* y *pragmaticalización* dan cuenta con mayor adecuación que el de *gramaticalización*, del cambio sufrido por construcciones como las que forma el sustantivo *duda* en su camino hacia el discurso.

En español, diversas categorías adquieren valores discursivos: verbos, adjetivos, adverbios, preposiciones y conjunciones (Company 2006). El sustantivo *duda* forma parte del escaso grupo de sustantivos que genera frases discursivas bajo la plantilla *preposición + frase nominal* (FN). Me referiré a las frases discursivas con *duda* como *construcciones discursivas*, tomado éste como un término operativo de cobertura para todas las construcciones en que *duda* no presenta las características de un sustantivo pleno.

El hecho de que sea posible identificar un patrón estructural, que yo llamo *plantilla*, en las construcciones con características discursivas similares abre la discusión sobre qué es lo que se discursiviza: la unidad o la plantilla (Blakemore 2006). Según se observa en otros estudios sobre marcadores (Barrenechea 1979; Zorraquino 1994; Tseng 2013; Lewis 2014), las unidades que se insertan en el margen derecho o izquierdo de la oración pueden desarrollar valores subjetivos de modo que la *posición* cobra especial importancia en esta investigación.

El sustantivo *duda* es la base de más de una construcción con usos discursivos: *sin lugar a dudas*, *no cabe duda*, *sin duda*, *sin duda alguna*, *sin ninguna duda*, *por si las dudas*, *sin género de duda* entre otras, ejemplificadas en (3).

- (3) a. Películas como *La celebración* o *Los idiotas*, planteando **sin lugar a dudas** una confrontación para con los criterios de producción americanos [*Film on line*, 06-07-2003, Argentina, CREA]
los intervinientes en un proceso penal tiene sus propias versiones de lo sucedido. A esas representaciones, el autor las denomina "imágenes de la verdad", que difieren **sin lugar a dudas** entre ellas [*Film on line*, 06-07-2003, Argentina, CREA]
- b. el ciego, en voz tan apagada que pudiera dudarse si hablaba con su hermana o consigo mismo, decía: "**No cabe duda**, no. Algo ocurre [Pérez Galdós, *Torquemada en la cruz*, 1893, España, CORDE]
no cabe duda que es usted la persona que debe oír...lo que, en el secreto de la confesión...se me ha encargado decirle [Alas, *Su único hijo*, 1891, España, CORDE]
- c. Lo que tenía atravesado en la garganta el escribano había saltado **sin duda** al gaznate de Reyes, porque el infeliz se atragantó también [Alas, *Su único hijo*, 1891, España, CORDE]
Miróle Diógenes un momento de hito en hito, pensando **sin duda** que más presto se conoce la necesidad o el talento de un hombre por sus preguntas que por sus respuestas [Coloma, *Pequeñeces*, 1891, España, CORDE]
- d. tal vez podríamos aportar ideas para hacer una página en Internet totalmente útil y que **sin duda alguna** podría salvar muchas vidas [Clarín, 02-04-2003, Argentina, CREA]
No pude dejar de admirarme de que tan descaradamente se atrevan estas polillas del alma a ser ladronas de apellidos ilustres y grandes, y **sin duda alguna** se llamará el más mecánico del mundo [Santos, *Las tarascas de Madrid*, 1665, España, CORDE]
- e. Lo cierto es que todavía no hay nada definido, pero **por las dudas** el arquero, tal vez el que más oportunidades tenga de ser capitán, se encargó de minimizar: "No me importa ser capitán" [Clarín, 01-08-2003, Argentina, CREA]
Sobre la suerte no creo mucho, porque siempre hay una causa para las cosas bien o mal hechas, pero **por las dudas** trato de ayudarla [Clarín, 02-12-2002, Argentina, CREA]
- f. entró, echando pestes contra el clima del país vasco, contra los alimentos, y sobre todo, contra las pícaras aguas, que eran, **sin género de duda**, las peores del mundo [Pérez Galdós, *Torquemada en el Purgatorio*, 1894, España, CORDE]
tiene un hijo con la cara del artista que jamás llegó a acercársele, y, **sin ningún género de dudas**, su marido se siente traicionado [El País, 24-04-2004, España, CREA]

Los ejemplos de (3) permiten observar algunas de las características generales de las construcciones con FN-*duda*. La más notable es la concurrencia con operadores negativos¹ como el operador *no*, adjetivos indefinidos como *ninguna* y *alguna*, y la preposición *sin*.

La presencia de la preposición *sin* es relevante pues ésta no forma parte del grupo de preposiciones recurrentes en los esquemas discursivizados del español, a saber, *a*, *por*, *en*, y *de*. Además de entrar en varias construcciones con *duda*, la preposición *sin* forma parte de otras frases más o menos fijas, como son *sin embargo*, *sin más ni más*, *sin sentido*, *sin más acá ni más allá*, *sin ton ni son*. Aunque ninguna de estas adquiere los matices semánticos y las posibilidades discursivas que exhiben las construcciones del tipo *sin* + FN-*duda*, todas prueban que *sin* aparece en los textos dentro de frases con un alto grado de fijación que expresan un sentido de oposición y carencia que permiten a los hablantes modalizar sus enunciados.

Algunas de las construcciones con FN-*duda* están a medio camino de adquirir valores discursivos, como *por la duda* o *por si las dudas*. Ambas, señalan que el hablante está casi convencido de la ocurrencia de un evento, por lo que actúa anticipando dicho suceso; así una oración como *me llevaré el paraguas por si las dudas*, señala que el emisor considera que es muy posible que llueva.

Además de las construcciones discursivas nominales con *duda*, este sustantivo también puede entrar en construcciones predicativas negativas con un sentido de afirmación, como son: *no haber duda*, *no existir duda*, *no haber duda*, *no haber espacio para la duda*, *no tener duda*, *no quedar duda*. Las construcciones anteriores, con excepción de *no cabe duda*, no poseen los valores discursivos presentes en las construcciones

¹ Empleo el término "operador" como etiqueta de cobertura, a sabiendas de que los elementos que incluyo bajo ella tienen diversos alcances y posibilidades dentro de la oración.

formadas con la plantilla preposición+ FN-*duda*, por lo que no serán tema de esta investigación.

De la gama de construcciones que forma *duda*, ejemplificadas en (3) arriba, *sin duda* es la más extendida en la lengua. Como construcción, *sin duda* presenta dos elementos con sentido de carencia que, como dije, al entrar en construcción potencian sus posibilidades sintácticas y semánticas, tras lo cual adquieren valores pragmático-discursivos. Lo anterior aparece planteado en el Esquema 1, a continuación.

Esquema 1
Inversión de polaridad: negativa →positiva

Ausencia de certeza + falta de certeza = negativo + negativo = aseveración o predicación
positiva

[sin]

[*duda*]

[*sin duda*]

A pesar de la variedad de construcciones con FN-*duda* y del uso extendido de *sin duda* en la lengua, el sustantivo *duda* no ha sido estudiado desde una perspectiva diacrónica. La construcción *sin duda*, en cambio, ha sido tratada en varias obras sincrónicas (Barrenechea 1979; Montolío 1988; Bosque y Demonte 1999:§63.6.2.4; Zorraquino y Portolés 1999; Herrero 2014, entre otros). Los datos que integran la presente investigación muestran, sin embargo, que es necesario analizar la construcción diacrónicamente para dar cuenta tanto de su significado como de las variaciones que puede experimentar, mostrando así los aspectos tanto generales como particulares del cambio diacrónico.

1.2. OBJETIVOS Y APORTES DE LA INVESTIGACIÓN

La presente investigación tiene un objetivo general y cuatro específicos. El objetivo general es explicar cómo el sustantivo *duda* al relacionarse con operadores negativos forma construcciones con la capacidad de adquirir valores discursivos.

Los objetivos específicos son:

- a) Rastrear las distintas etapas del proceso hacia marcador del sustantivo *duda*.
- b) Encontrar los contextos que facilitaron el cambio de sustantivo > marcador.
- c) Estudiar las construcciones que tienen una FN con el sustantivo *duda* como base.
- d) Rastrear la extensión dialectal y frecuencia de uso de las construcciones discursivas que tienen como base al sustantivo *duda*.

Esta investigación es una contribución al análisis de los marcadores de discurso en español. Los aportes de este trabajo son:

- a) Mostrar una diacronía completa del sustantivo *duda*.
- b) Hacer un análisis de *sin duda* con miras a la elaboración de una definición precisa de la construcción, y
- c) A través de la investigación de los dos puntos anteriores, aportar información que contribuya al estudio y definición de los marcadores de discurso.

1.3. CORPUS

Esta investigación está conformada por 1030 ocurrencias del sustantivo *duda* extraídas de dos corpus electrónicos: el *Corpus Diacrónico de la Lengua Española (CORDE)* y el *Corpus*

de Referencia del Español Actual (CREA) ambos de la RAE (www.rae.es). Todos los ejemplos están tomados de textos en prosa con el objetivo de evitar que la poesía, por razones estilísticas o métricas, limitara la ocurrencia del sustantivo.

El corpus se divide en cinco periodos separados por intervalos de dos siglos. La muestra comienza en el siglo XIII y termina en el siglo XXI, tomando solo las segundas mitades de cada periodo con el objetivo de realizar una selección sistemática. Tomo como punto de partida la labor cultural y literaria realizada por Alfonso X el Sabio (1221-1284) durante su reinado en Castilla entre 1252 y 1284, considerada el inicio de la prosa en castellano.

A partir del siglo XIII, los periodos distan 200 años entre sí, lapso que permite observar con mayor claridad los cambios que pudieran haberse gestado en la lengua escrita respecto al sustantivo *duda*. La gran cantidad de ejemplos en algunos periodos provocó un crecimiento del corpus que hacía imposible el control y análisis correctos de los datos, por ello realicé los ajustes que aparecen explicados a continuación.

El siglo XV fue reducido a la última década. El siglo XIX fue reducido primero solo a la última década y, debido a la gran cantidad de datos, lo reduje otra vez considerando solo los últimos cuatro años de la centuria, periodo que coincide con los movimientos literarios naturalista y realista, en cuyas obras pueden encontrarse textos que pretenden reproducir el habla coloquial de la época.

El siglo XXI también presenta adecuaciones. En este periodo tomé las ocurrencias pertenecientes a tres dialectos del español: España, Argentina y México. España por ser el país que heredó la lengua a América, Argentina por su ubicación en el cono sur del continente americano y México por ser el país con el mayor número de hispanohablantes y por el contexto de creación de la tesis.

El último ajuste a los cortes cronológicos consistió en restringir los datos del dialecto de España al año 2004, esto debido a la impresionante cantidad de ocurrencias del sustantivo *duda* en este dialecto. En el caso de México y Argentina conservé los ejemplos de los años 2003 y 2004. Aunque hay cortes dialectales en este último periodo de estudio, la tesis da cuenta de un fenómeno del español y no es, en esta etapa, un estudio de variación dialectal. Tras estas adecuaciones al corpus, los periodos y cantidad de ejemplos analizados son finalmente los siguientes:

Cuadro 1
Cortes cronológicos del corpus

	Periodo	No. de casos
XIII	1250-1299	30
XV	1490-1499	101
XVII	1650-1699	214
XIX	1890-1894	291
XXI	2003-2004	394
Promedio		1030

A pesar de las adecuaciones al corpus en aras de rigor y sistematicidad, la naturaleza de los corpus electrónicos incide en los datos. Es bien sabido que el *CORDE* está integrado principalmente por textos literarios mientras que el *CREA* incluye además de éstos, textos periodísticos y registros orales. Esta divergencia en el tipo de documentos incluidos en cada corpus genera un sesgo en el paso del siglo XIX al XXI que puede apreciarse en diversas variables analizadas en esta investigación.

El quiebre en el comportamiento diacrónico de los datos coincide, en lo esencial, con el cambio de *CORDE* a *CREA*, y ello me lleva a considerar una realización posterior de calas intermedias entre los siglos XIX y XXI, y a buscar corpus adicionales en que el tipo textual posea características formalmente comparables con los cortes cronológicos anteriores. Otro

aspecto relevante que creo contribuye al quiebre diacrónico observado es que los textos periodísticos que integran los ejemplos del siglo XXI tienen objetivos distintos a los literarios y pretenden acercarse, en cierta medida, a la oralidad. Además, los temas entre los siglos XIX y XXI no son los mismos; esto último exige que un estudio posterior afine la búsqueda a textos con temas similares a los tratados en periodos anteriores. Es necesario recordar que el cambio lingüístico no es ajeno a las tradiciones textuales en que la lengua se manifiesta ni está aislado de los hechos culturales de una sociedad.

1.4. ORGANIZACIÓN DE LA TESIS

Esta investigación, además de la presente introducción, está estructurada en cinco capítulos. El capítulo 2 presenta un breve estado de la cuestión sobre el estudio de marcadores discursivos y de la construcción *sin duda*. Presento en él los aportes de diversos autores sobre los rasgos definatorios de un marcador de discurso así como los distintos acercamientos al sustantivo *duda* en lo que atañe a su definición y a las construcciones que forma, específicamente la construcción *sin duda*, centro de interés de esta tesis y la más tratada en la bibliografía.

El capítulo 3 trata la morfología y sintaxis del sustantivo *duda*. En lo referente a la morfología estudio las variaciones de número del sustantivo y los cambios experimentados en los distintos cortes cronológicos. En cuanto a la sintaxis, analizo la estructura de frase del sustantivo, su posición en la oración, su función y concurrencia con operadores negativos.

En el capítulo 4 analizo las propiedades semánticas del sustantivo *duda*, específicamente en lo que toca a su referencialidad, la animacidad del sujeto de la oración en que aparece y realizo un breve acercamiento a la concurrencia del sustantivo con verbos pertenecientes a campos cognitivos específicos. El capítulo 5 presenta la discursivización del sustantivo *duda*, muestra las características que posibilitaron el paso a marcador de discurso de distintas construcciones con FN-*duda*, además, realizo un breve análisis de las distintas construcciones discursivizadas documentadas en el corpus, partiendo de los datos que arrojó esta investigación. Finalmente presento las conclusiones y la bibliografía.

CAPÍTULO 2

ESTADO DE LA CUESTIÓN

2.1. LOS MARCADORES DE DISCURSO

El estudio de los marcadores de discurso ha llamado la atención de diversos investigadores, quienes han dado cuenta de algunas de las propiedades sintácticas, semánticas, pragmáticas y discursivas que los caracterizan (Schiffrin 1987; Briz e Hidalgo 1988; Portolés 1988; Zorraquino 1988; Curcó 2004; Garcés 2008; Herrero 2014; entre otros). Sin embargo, dado que el estudio de estas construcciones se hace desde una perspectiva funcional, existen variaciones en los acercamientos actuales en lo referente a: *definición, nomenclatura y función*, como se esboza a lo largo de este capítulo.

2.1.1. Definición

La definición de los marcadores discursivos, como mencioné en el capítulo previo, parte desde la función hacia el comportamiento sintáctico debido a la variabilidad formal de los elementos y su falta de integración dentro de un paradigma. A continuación presento una

lista de definiciones, que no pretende ser exhaustiva, pero que da cuenta de los aspectos más sobresalientes en el modo de concebir los marcadores discursivos.

- (4) a. Markers are, operationally, sequentially dependent elements, which bracket units of talk (Schiffrin 1987:31)
- b. Los marcadores del discurso o conectores pragmáticos no son sólo enlaces de conexión enunciativa, sino marcas de la estructura de la conversación, de la progresión coherente de la misma (Briz e Hidalgo 1988:123)
- c. Los conectores se conciben no como meros nexos que coordinan o conectan unas oraciones o unas proposiciones con otras, sino como unidades cuya significación está formada por una serie de instrucciones que hace comprender de un modo determinado la relación semántica entre los miembros conectados (Portolés 1988:73)
- d. Con marcador de discurso se apunta a un concepto ‘pragmático’ o ‘enunciativo’: la integración de las unidades de predicación en el discurso (Zorraquino 1988:26)
- e. The term *discourse* is intended to underline the fact that these expressions must be described at the level of discourse rather than the sentence, while the term *marker* is intended to reflect the fact that their meanings must be analyzed in terms of what they indicate or mark rather than what they describe (Blakemore 2006:221)
- f. They are mainly single non-verbal items. They have a formulaic nature, result of the process of grammaticalization (Kaltenbock 2007:47)
- g. Los marcadores del discurso son unidades lingüísticas que permiten señalar relaciones entre los hechos representados, los argumentos aducidos, informaciones sucesivas o reinterpretar lo dicho o la propia enunciación (Garcés 2008:13)

Las definiciones anteriores evidencian dos hechos: la importancia de la función en los acercamientos a los marcadores de discurso, y la posibilidad de los marcadores de enlazar, coordinar, integrar y/o relacionar distintos elementos en el discurso. El carácter relacionante de los marcadores de discurso suele ser señalado como una de sus propiedades centrales y hay un acuerdo generalizado al respecto; por el contrario, no lo hay respecto al nivel o niveles en que operan dichas unidades. Se apunta que estas construcciones pueden funcionar en el nivel discursivo, predicativo, conversacional, informativo, argumentativo, dentro de unidades de habla, entre otros. Tal parece que si bien los marcadores de discurso tienen un alcance funcional mayor a la oración, este alcance es sumamente variado y depende de la unidad que se estudia.

El estudio de las construcciones discursivas con la FN-*duda* deja ver que definiciones como las presentadas en este apartado no dan cuenta de algunos aspectos relevantes de su comportamiento como la capacidad de funcionar simultáneamente en distintos niveles y expresar sentidos subjetivos, intersubjetivos, epistémicos, interrelacionales, entre otros.

Las construcciones discursivas con FN-*duda* tienen más de una posibilidad de incidir sobre otras unidades, podrían definirse como marcadores de discurso, como enlaces entre unidades de discurso o como expresiones con alcance proposicional, según muestran los ejemplos de (5) abajo, en los cuales los constituyentes sobre los que tiene alcance la FN-*duda* aparecen en cursivas.

- (5) a. En realidad, aquél fue un acto audaz. **Sin lugar a dudas** *testifica el creciente periodo de las familias neoyorquinas de Estados Unidos, país que carecía de una verdadera legalidad y de una policía no corrupta [Alonso, *El imperio de las drogas*, 2003, México, CREA]*
No cabe duda *que actualmente vivimos una realidad muy diferente de la que teníamos hace unas décadas [Revista Argentina de Clínica Médica, 2003, Argentina, CREA]*
mas Ardán se ensañó tanto [...] que aquellos que tanto no alcançavan del hecho de las armas que lo miravan no tenían en nada la fuerza ni valentía de Amadís

en comparación de la suya dél y **sin duda** creían que aquélla sería la postrimera batalla [Rodríguez de Montalvo, *Amadís*, 1482-1292, España, *CORDE*]

- b. Y pues vuestro amor *conoce* **sin duda** *aquella deidad*, conozca también en vos, el decoro del callar [Quirós, *Aventuras de Don Fruela*, 1656, España, *CORDE*]
Su novela, **no cabe duda**, *huele distinto*: a tapicería de Opel Corsa [*El país*, 24-04-2004, España, *CREA*]

El elemento central del capital científico y tecnológico lo constituye **sin lugar a dudas**, *lo poco valorado por el Estado*: el capital humano [VV.AA., *La educación superior en América Latina*, 2004, México, *CREA*]

- c. El mayordomo dyo un gran grito: "¡Válame Nuestra Señora de Contalet! *El señor duque ha açertado*, **syn duda**," corriendo, lo abraçó con gran alegría [Anónimo, *Adramón*, 1492, España, *CORDE*]

Ni uno de los empleados subordinados se hubiera atrevido a hacer semejante declaración de tal importancia. Y además, *aquí se nota el estilo de Hoover*, **sin lugar a dudas** [Alonso, *El imperio de las drogas*, 2003, México, *CREA*]

¿Obsesivo-compulsivo? *Ése soy yo. En más de un aspecto de mi vida*, **no me cabe duda** [*Efímero*, 2004, España, *CREA*]

El carácter relacionante de los marcadores es una característica general pero no siempre está presente. Como puede observarse en los ejemplos de (5), es posible que la posición que ocupa la construcción dentro de la oración posibilite o restrinja sus propiedades relacionantes.

Los ejemplos de (5a) arriba presentan la FN-*duda* a inicio de oración. En esta posición es posible identificar el carácter relacional de la FN-*duda* puesto que enlaza una información ya dada con la siguiente. Un discurso completamente nuevo puede introducirse con un marcador de discurso para indicar la postura del hablante sobre aquello que comunicará. La posición inicial absoluta de construcciones discursivas con FN-*duda* funcionan como estrategias de posicionamiento del hablante que guían, hasta cierto punto, la interpretación del enunciado por parte del destinatario.

En los ejemplos de (5b), la FN-*duda* aparece en posición media. En estos casos su alcance se circunscribe al contenido oracional. En ocasiones puede proyectarse

bidireccionalmente, hacia la información que lo precede y la que lo sucede, mientras que en otros casos solo se proyecta hacia una de las dos direcciones, como en el segundo ejemplo de (5b).

La posición final de los marcadores con *duda* se ejemplificó en (5c). Cuando el marcador aparece en esta posición su alcance se restringe a la oración y no se proyecta al discurso. La posición final también presenta un valor epistémico que refleja el sistema de creencias del hablante quien se proyecta como figura válida y suficiente para sustentar lo dicho. A final de oración tampoco puede afirmarse que hay una función relacionante puesto que las construcciones con *duda* pueden aparecer en esta posición para indicar la seguridad del hablante respecto de su propia predicación sin que esto se ligue con información posterior. En resumen, las funciones pragmáticas de los marcadores de discurso pueden imponerse sobre las relacionales.

Zorraquino (1988) señala, como aparece en la definición (4d) arriba, que los marcadores de discurso son conceptos pragmáticos o enunciativos. Esto es innegable, tan es así que la función de los marcadores dentro del discurso es determinante para acercarse a su definición. Sin embargo, considero que la definición de estas construcciones no se debe circunscribir únicamente a estas características pues son unidades complejas que marcan distintos tipos de relaciones, son señales dentro del discurso. Debido a las propiedades particulares de las construcciones discursivas con FN-*duda*, considero que una definición que me permite abordar este problema es la ofrecida por Blakemore (2006) señalada en la lista anterior como (4e). A lo largo de esta investigación entenderé por *marcador de discurso* una construcción que puede operar en niveles locales o globales del discurso así como en diferentes planos del mismo.

Asumir que un marcador de discurso puede operar en distintos niveles de manera simultánea evita desdoblar una construcción para dar cuenta de cada sentido desde distintos acercamientos; por ejemplo, *sin duda* tiene valores epistémicos, aseverativos, de refuerzo, de enlace, etc. que en gran parte están relacionados con la posición que ocupa en la oración y el contexto pero que subyacen a la construcción.

Finalmente, en los apartados anteriores me he referido continuamente a los marcadores como *construcciones*, con ello pretendo señalar que me ocuparé de elementos que significan de manera unitaria y no composicionalmente, además presentan un comportamiento sintáctico como unidad que dista del que cada elemento por sí solo puede tener.

2.1.2. Nomenclatura

Un problema notable en la bibliografía es la falta de uniformidad en la nomenclatura de estas construcciones. Esta discrepancia tiene origen, en parte, en el hecho de que los marcadores de discurso son construcciones que proceden de distintas categorías gramaticales y que al adquirir valores discursivos se desprenden del paradigma al que pertenecían originalmente sin que se integren a uno nuevo con características formales homogéneas; la categoría de origen de estos elementos incide en las características que se ponen de relieve o se perfilan al funcionar como marcadores. La lista (6) a continuación, presenta la nomenclatura más común y una breve discusión sobre los aspectos que cada una señala. Los términos más abarcadores aparecen al principio de la lista mientras que los más especializados o particulares se ubican hacia el final.

- (6) a. *Parentéticos*. Kaltenbock (2007:32) señala que los parentéticos integran una categoría cuyos miembros expresan algún comentario del hablante con un amplio rango de posibilidades entre las que se encuentran la expresión de la actitud del hablante, de información adicional, información contextual, etc. Dehé y Kavalova (2007:1), por su parte, los definen como:

"expressions that are linearly represented in a given string of utterance (a host sentence), but seem structurally independent at the same time. They have been argued to interrupt the prosodic flow of an utterance, introducing intonational breaks and featuring prosodic properties different from those of their host. They are outside the focus-background structure of their host utterance and are usually associated with non-truth conditional meaning. Parentheticals typically function as modifiers, additions to or comments on the current talk. They often convey the attitude of the speaker towards the content of the utterance, and/or the degree of speaker endorsement".

Los parentéticos pueden incluir unidades de diversa naturaleza, pueden incluso ser oraciones completas que aparecen como comentarios no centrales. Es posible encontrar referencia a los parentéticos como oraciones incidentales (Bello 1847/ 1988: 271). Algunas características que permiten identificar un parentético son: *a)* la posibilidad de ser eliminados sin afectar el contenido proposicional o la gramaticalidad de la oración en que se insertan, *b)* su posición entre pausas entonacionales y, sobre todo, *c)* su carácter periférico, que les permite tener movilidad sintagmática.

Dentro de la categoría de los parentéticos se incluye a los marcadores de discurso, en cuanto cumplen con las funciones expresivas comunes, pueden

aparecer entre pausas dentro de la oración, suelen identificarse en el habla por cambios entonacionales y no son necesarios sintácticamente dentro de la oración, además, no afectan el contenido proposicional en cuanto a gramaticalidad o completitud de significado; también proyectan la actitud y el compromiso del hablante con su enunciado.

- b. *Marcadores*. Schiffrin (1987:41) señala "Markers, in a more theoretical level, are members of a functional class of verbal (and non-verbal) devices which provide contextual coordinates for ongoing talk". Los marcadores funcionan como señales discursivas respecto del estatus del enunciado, la organización, la coherencia y otros mecanismos de estructuración.
- c. *Marcadores de discurso*. Este término pone atención en los valores pragmáticos y su función dentro de la enunciación, a la vez que circunscriben su ámbito de acción a niveles superiores a la oración (Zorraquino 1998; Blakemore 2006).
- d. *Conectores*. Briz e Hidalgo (1988:142) señalan que "son trazos, así mismo, de la estructura de la conversación, del nivel y rango de las unidades, así como de sus relaciones jerárquicas". El carácter estructurador de los conectores también es reconocido por Garcés (2008:25), quien apunta "los conectores enlazan su enunciado con algo expresado anteriormente o implícito en el contexto discursivo".
- e. *Operadores*. Para Garcés (2008:25) se trata de elementos que "limitan su ámbito al enunciado en el que se insertan sin relacionarlo por su significado con otros u otros anteriores, aunque condicionan las posibilidades discursivas del miembro en el que se incluyen", con lo que los diferencia de los marcadores.

Fuentes (2009:13) define los operadores como "unidades que se sitúan dentro del enunciado aunque no tienen ninguna función sintáctica con respecto al verbo de la oración. Afectan a un segmento de la misma, pero con una función que no apunta al elemento referencial ni introducen un actante de la acción verbal".

La lista anterior deja ver que existen superposiciones en la nomenclatura, por lo que puede, y suele, ocurrir que se recurra a más de una etiqueta para dar cuenta del significado de una sola unidad. Atender al rubro nomenclatura no es solo una cuestión técnica. Si llamo la atención sobre él es precisamente porque la variación de nombres refleja que tanto la nomenclatura como la descripción de los marcadores discursivos parten del análisis de su comportamiento. Los marcadores discursivos comparten funciones pero el estrato semántico que prevalece en cada elemento potencia o restringe sus usos en el discurso.

Los marcadores de discurso cumplen con algunos rasgos definitorios de los parentéticos, sin embargo, contradicen otros. Por ejemplo, es posible que incidan en el enunciado en cuanto a criterios de verdad, al proyectar valores epistémicos, además aportan información al enunciado aun cuando su ausencia no afecta la gramaticalidad de la oración en que aparecen.

El término *marcador* pone énfasis en algunas posibilidades funcionales de la unidad. En cambio, al emplear *marcadores de discurso* se reconoce un alcance mayor a la oración, por tanto, con ganancia pragmática y discursiva. El término *conector* es similar al de *marcador* en cuanto resalta la posibilidad de estas construcciones de relacionar enunciados, estructurando jerárquicamente la interacción. Al igual que *marcador*, *conector* no toma en cuenta otras posibilidades de estas unidades ni su matiz pragmático. Finalmente, el término

operador limita el alcance al enunciado, dejando de lado las funciones e intenciones discursivas del hablante que emplea la forma en cuestión.

En esta investigación usaré *marcador de discurso* como el término de cobertura para referirme a estas construcciones pues, a diferencia de las presentadas en la lista anterior, esta nomenclatura toma en cuenta el carácter pragmático de estas construcciones, que es una parte esencial. Además, indica que el alcance de los marcadores de discurso no se circunscribe a la oración sino que puede estar ligado a la interacción, con lo que evidencia el cambio sintáctico que experimentan las unidades al moverse hacia el discurso.

2.1.3. Función

Un elemento o construcción en proceso de gramaticalización desarrolla nuevos significados a partir de los anteriores, es decir, hay una estratificación semántica donde nuevos significados conviven con los originales (Hopper y Thompson 1980, Company 2004). La estratificación incide no sólo en la función de los marcadores de discurso en la oración sino también en su proyección en el discurso. Es decir, la variedad de funciones entre un marcador y otro recae en mayor o menor medida en el significado estratificado de la construcción, que posibilita o restringe sus funciones dentro del discurso.

La lista (7) a continuación presenta algunas de las funciones de los marcadores de discurso que han sido establecidas por diversos autores. Al analizarla, se observa una yuxtaposición entre función, definición y nomenclatura, lo que es muestra clara de la dificultad que supone precisar la naturaleza de un marcador de discurso.

- (7) a. Agrupar unidades de habla en un nivel discursivo (Schiffrin 1987).

- b. Dirigir el proceso interpretativo del interlocutor (Schiffrin 1987; Montolío 1988; Zorraquino y Portolés 1999; Garcés 2008).
- c. Establecer coherencia en el discurso (Schiffrin 1987; Briz e Hidalgo 1988; Montolío1988).
- d. Organizar el discurso (Briz e Hidalgo 1988; Casado 1988; Garcés 2008; Zorraquino 1988).
- e. Señalar las relaciones entre hechos, informaciones, unidades (Montolío 1988; Blakemore 2006; Garcés 2008; Fuentes 2009; Fanego 2010).
- f. Reinterpretar la enunciación (Garcés 2008).
- g. Señalar la actitud del hablante (Fuentes 2009).

La lista anterior evidencia dos funciones reconocidas de manera generalizada respecto de los marcadores de discurso: la de *relacionar* elementos y la de *incidir* en la *interpretación* de dichos elementos. Hay cierto acuerdo en que los marcadores contienen marcas procedimentales que organizan y relacionan información o eventos en el discurso, además de orientar las inferencias interpretativas (Briz e Hidalgo 1987; Casado 1988; Portolés 1988; Zorraquino 1988; Blakemore 2006; Fanego 2010). Las diferencias, entonces, pueden deberse al alcance de los marcadores, que parece estar ligado tanto a la posición que ocupan dentro de la oración como al significado subyacente de los elementos de la construcción.

A lo largo de esta investigación tomaré como referencia a Schiffrin (1987:318) cuando afirma: "Markers do not convey social and/or expressive meaning themselves.

Rather, markers are situated in very different discourse slots, and it is the utterance within that discourse slot which is interpreted for social and/or expressive meaning".

En suma, entenderé que la *FN-duda* cuando forma marcadores discursivos relaciona elementos de un discurso pero, dependiendo de la posición que ocupa en la oración, expresa diferentes valores subjetivos, sobre todo, proyectan valores epistémicos con los que el enunciado se pretende objetivizar.

Atender al contexto y distribución de los marcadores discurso implica que se reconoce la influencia del estrato semántico subyacente en estas construcciones en su función y significado. El paradigma original de los distintos elementos que adquieren funciones discursivas toma especial importancia pues determina hasta cierto punto los valores pragmáticos del marcador de discurso.

2.1.4. Características sintácticas de los marcadores de discurso

El análisis de marcadores de discurso, y construcciones parentéticas, llevado a cabo por diversos investigadores (Zorraquino 1988, 1994; Zorraquino y Portolés 1999, Kaltenböck 2007; Dehé y Kavalova 2007, entre otros) ha tenido como resultado la identificación de un patrón de comportamiento sintáctico más o menos generalizado. Así, un marcador de discurso:

- (8) a. No es obligatorio ni necesario ya que puede extraerse de la oración en que se inserta sin que haya problemas de gramaticalidad. En ocasiones, el marcador puede aparecer entrecomado, como parentético, pero las marcas ortográficas no son consistentes, sobre todo en periodos tempranos de la lengua. En los ejemplos a continuación puede notarse la no obligatoriedad del marcador.

Descargó en la cabeza del perro el trancazo descomunal que reservaba, **sin duda**, para la poética Ofelia [Coloma, *Pequeñeces*, 1891, España, *CORDE*]
Descargó en la cabeza del perro el trancazo que reservaba para la poética Ofelia

b. No pueden ser el foco de una oración escindida.

*Es **sin duda** que toda acción de consenso artificial es un acto de moral

c. No pueden ser preguntas.

*¿Es *sin duda*?

d. No están bajo el alcance de cuantificadores.

Este era loco y **sin duda** lidiaba entre locos de conciencia ancha [Santos, *Tarascas de Madrid*, 1665, España, *CORDE*]

*Este era loco y muy **sin duda** lidiaba entre locos

*Este era loco y poco **sin duda** lidiaba entre locos

e. No son afectados por la negación de la oración en que se insertan. *No*, en el ejemplo que sigue, modifica solamente a *vendrá*.

No vendrá, *sin duda*

f. No inciden en las condiciones de verdad.

Ya ni me late fuerte el corazón, que hace días estaba lo más malo conmigo... **sin duda** anunciando estas tristezas que habían de venir [Acevedo, *Nativa*, 1890, Uruguay, *CORDE*]

g. Pueden yuxtaponerse pero no coordinarse.

Sin duda, claro, el hombre murió

***Sin duda** y claro el hombre murió

h. No es posible enfatizarlos por medio de una perífrasis de relativo.

Es *sin duda* el que a mis espaldas se burlaban de mí

- i. No pueden ser pronominalizados, es decir, sustituidos por pronombres que reproducen total o parcialmente la oración en que comparecen.

El hombre perdió, **sin duda**

*El hombre la perdió

*El hombre perdió ésta

- j. Tienen libertad distribucional dentro del enunciado.

A mis espaldas, **sin duda**, se burlaban de mi credulidad [Torres, *Hombres de lluvia*, 2004, España, CREA].

Sin duda, a mis espaldas se burlaban de mi credulidad

A mis espaldas se burlaban de mi credulidad, **sin duda**

- k. Los marcadores se ubican entre categorías mayores o clases funcionales mayores.

En cambio, son agramaticales si están entre un núcleo y sus adyacentes especificativos.

El gato persa **sin duda** cayó en el agua

?El gato **sin duda** persa cayó en el agua²

*El gato persa cayó en **sin duda** el agua

- l. Tienen naturaleza formulaica, es decir, se trata de formas que son repetidas en los mismos contextos sintácticos y discursivos. Como resultado, una forma o construcción se reinterpreta como un solo elemento con usos pragmáticos y discursivos específicos.

Sin duda iremos a la fiesta

—¿Crees que vengán a la fiesta? —**Sin duda**.

² Es gramatical con la lectura: *el gato, sin duda persa, cayó en el agua*.

Las características listadas en (4), (6), (7) y (8) otorgan un punto de partida para el análisis y permiten observar el panorama general de los marcadores, su multifuncionalidad y lo difícil que es aprehender a su naturaleza interna.

2.2. APROXIMACIONES AL SUSTANTIVO *DUDA*

El sustantivo *duda* se encuentra lexicalizado y definido en una inmensa cantidad de diccionarios (Correas 1625/1954; Alonso 1958; Corominas 1973-1976; Blázquez 1984; García de Diego 1985, entre muchos otros). También se estudia en más de una gramática (Correas 1625/1954; Zorraquino y Portolés 1999:§63.6.2.4; RAE-ASALE 2010:§30.10.2) pero solo bajo la construcción *sin duda*. Como ya había mencionado, el sustantivo *duda* no ha sido el centro de ninguna investigación diacrónica a la fecha, a pesar de su peculiaridad como sustantivo base de diversas construcciones discursivizadas y de la profundidad histórica de *sin duda*. Sin embargo, los estudios existentes sobre etimología y los distintos acercamientos al estudio de *sin duda* arrojan luz sobre el comportamiento histórico del sustantivo y su funcionamiento en la lengua dentro de construcciones.

2.2.1. Etimología del sustantivo *duda*

La etimología del sustantivo *duda* es incierta. Más de un autor considera que *duda* es una forma derivada del verbo *dudar* (Cuervo 1886-1994:s.v. *dudar*; Alonso 1958:s.v. *duda*; Corominas 1973/1976:s.v. *dudar*; García de Diego 1985:s.v. *dūbītāre*; RAE en línea:s.v. *dudar*).

Aunque se reconoce un origen deverbal, los diversos autores que rastrean la etimología del sustantivo *duda* también aportan información extra. Cuervo (1886-1994:s.v. *dudar*) relaciona el verbo *dudar* con el verbo latino *dubitare*, "frecuentativo del antiguo *dubare*, cognado de *duo*, 'dos'". Con relación al verbo *dubare*, Glare (1879/1982/2012:s.v. *dubo*) señala que el verbo *dubō-* se forma a partir de dos elementos: *du-bho-s*. La forma *du* forma parte de *duo* 'dos'. Glare (1879/1982/2012:s.v. *dubitatio*) define *dubitatio*, *-onis* como "A (subjective) state of uncertainty with regard to facts, etc., doubt", y apunta que este sustantivo se forma de la unión del verbo *dubare* y el sufijo *-tio*, que se añade a formas verbales sustantivas para denotar la acción del verbo. El verbo *dubitare*, así como el verbo *dubare*, es una forma derivada del verbo *dubho*.

Corominas (1980-1991:s.v. *dudar*) señala que el verbo *dudar* fue "tomado en fecha antigua del lat. *dūbĭtare* 'vacilar', 'dudar', derivado de *dūbĭus* 'vacilante, dudoso', que a su vez lo es de *duo* 'dos', por las dos alternativas que causa la *duda*".

Ernout y Meillet (1967:s.v. *dubo*) relacionan las formas *dub-*; *dubō*; *dubitō-*, *-ās*; *dubius*, *-a*, *-um* con un verbo simple, *dubō*, que encuentran en la glosa de *dubat*: *dubitat*. Indican que "*dubō* parece ser la denominación de un adjetivo *dū-bho-s* formado de la raíz *du* de *-duo*".

Para Blánquez (1984:s.v. *duda*), *duda* proviene del sustantivo latino *dubium*, *-ii* que a su vez deriva del adjetivo *dubius*, *-a*, *-um* derivado del adjetivo griego *duo*. Lewis y Short (1879:s.v.*dubius*) señalan que *dubius* es un derivado de *duhibius* que es la forma cohesionada de *duo habeo*.

Roberts y Pastor (2001:s.v.*dubhiwio*) rastrean el sustantivo *duda* hasta el indoeuropeo donde se relaciona con la forma *bheud*. El verbo *bheud* 'ser', 'existir', 'crear' da la forma *dubhiwio* 'ser dos' que se señala como el origen de la forma latina *dubius*, con un sentido de

'estar entre dos' y de la forma *duda* del español que tiene en su sentido base un estado de vacilación entre dos eventos.

La etimología de este sustantivo, como he mostrado en los párrafos anteriores, es incierta, sin embargo, gracias al trabajo de estos autores es posible reconstruir algunos posibles caminos hacia su origen. Uno de estos caminos es el que establece un origen latino. En éste, se parte del latín donde el adjetivo *duo* se une al verbo *habere* para formar una forma compuesta *duhibere*, forma en que se aprecia el cambio vocálico que el verbo *habere* experimenta al entrar en construcción, similar al caso de *in habere* > *inhibere*. De esta forma verbal surgen las formas *duhibius*, siguiendo a Lewis y Short (1879:s.v.*dubius*) o *dubare*, siguiendo a Cuervo (1886/1998:s.v.*dudar*).

La forma verbal *dubare* se vuelve iterativa añadiendo el morfema aspectual latino *-it-* y una vocal de unión dando como resultado la forma verbal iterativa *dubitare*, como ocurre en otras formas verbales, como *dormire* > *dormitare*.

La forma *dubitare* ahora relacionada con una acción repetitiva, sufre diversos procesos fonológicos. Primero, la oclusiva sorda se sonoriza por estar entre dos vocales, como resultado surge la forma verbal *dubidare*. Posteriormente, pierde la vocal de unión al dejar de reconocerse como forma iterativa, dando la forma *dubdare*; se elide la vocal final dando la forma *dubdar* de la cual deriva el verbo *dudar* que da origen al sustantivo *duda*.

El segundo camino establece un origen indoeuropeo. Los autores identifican la forma verbal indoeuropea *bheud* 'ser', 'existir', 'creer' que entra en composición con la forma *duo* 'dos' dando como resultado *dubhiwio* con un sentido de 'ser dos'. De esta forma indoeuropea deriva el sustantivo latino *dubius* con un sentido de 'estar entre dos' y de este sustantivo procedería el sustantivo *duda* en español.

El rastreo etimológico del sustantivo *duda* señala que éste tiene en su significado base al adjetivo *dos*. Se trata de un sustantivo que por sí mismo refiere a dos fuerzas dinámicas que se oponen y en cuanto una fuerza toma ventaja sobre la otra el conflicto llega a una solución y la 'duda' se aclara. Esta dualidad interna del sustantivo se desdibujó semánticamente (*bleaching*) conforme el término fue reanalizándose.

Al observar la sintaxis y forma de *sin duda*, queda clara la presencia de la oposición de fuerzas contenida en el sustantivo *duda*. La preposición *sin*, que posee un sentido de negación, anula la confrontación e invierte la polaridad de ambos componentes dando como resultado una predicación positiva (Hanssen 1913). Esta inversión semántica se explicita mediante el uso de adjetivos indefinidos como modificadores y expansiones de *duda* en la construcción *sin duda*: *sin duda alguna*, *sin ninguna duda*, *sin duda ninguna*, las cuales son señales de la estratificación del sentido de dualidad en el sustantivo. Es decir, *alguna* y *ninguna*, subrayan el sentido de dualidad que subyace en el sustantivo, la existencia y la inexistencia de un movimiento hacia una u otra posibilidad, de una vacilación. *Alguna* reconoce la dualidad mientras que *ninguna* intenta eliminarla.

2.2.2. Construcciones latinas relacionadas con construcciones con la FN-*duda*

El sustantivo *duda* en latín ya entraba en construcción con diversas preposiciones adquiriendo como resultado un significado composicional. Las principales construcciones que se registran en los diccionarios (RAE 1964: s.v. *duda*; Blánquez 1984:s.v. *duda*; Herrero 1992:s.v. *duda*; Pimentel 2011:s.v. *pröcul*) son: *in dubio* 'en *duda*' (Herrero 1992: s.v. *duda*) y con el sentido de 'sin *duda*': *abs dubio*, *absque dubio*, *sine dubio* (Herrero 1992: s.v. *duda*) y *procul dubio* (Herrero 1992: s.v. *duda*; Pimentel 2011:s.v. *pröcul*). A pesar de

que estas construcciones puedan aparecer todas bajo el sentido 'sin duda', el hecho de que la preposición sea distinta significa que no dicen lo mismo.

Cada preposición señala una concepción distinta de la 'duda': *in* 'en' tiene a la 'duda' como una región, un contenedor al que es posible acceder después de un recorrido; *abs* 'desde', 'de', señala un movimiento que parte de la vacilación en dirección contraria, la conceptualización de dicha vacilación es como una región; *absque* 'sin', 'excepto', 'salvo', implica una carencia, separación o excepción, de modo que la 'duda' es material, un 'objeto'; *sine* 'sin', como ausencia o carencia de algo resalta a la 'duda' como un objeto o condición; finalmente *procul* 'lejos', 'de lejos', 'a lo lejos', señala un punto de referencia en relación al cual el hablante toma distancia.

Un punto interesante al que se llega tras analizar las construcciones con 'duda' es que cada una de éstas describe el ámbito de la vacilación recurriendo a características más asequibles, menos abstractas. El significado de las preposiciones que concurren con *duda* propicia que la incertidumbre se caracterice como un lugar, un contenedor, un objeto, entre otras.

2.3. APROXIMACIONES AL ESTUDIO DE SIN DUDA

La construcción *sin duda* se documenta en el español desde el siglo XIII. Aparece en diccionarios y gramáticas que registran español antiguo como una acepción del sustantivo *duda* (Correas 1954; Cásares 1959; RAE 1964; Moliner 1966/1988:s.v. *duda*, RAE-ASALE en línea:s.v. *duda*; RAE-ASALE 2009) De manera general, *sin duda* se relaciona con funciones

aseverativas, también como un modalizador epistémico que guía la interacción (Barrenechea 1979; Zorraquino y Portolés 1999; Fuentes 2009; entre otros).

El empleo de *sin duda* como mecanismo para dar fe de la predicación puede ligarse también a las máximas conversacionales de Grice (1989) respecto a relevancia y confiabilidad. El uso de *sin duda* evidencia el hecho de que los hablantes prefieren hablar sobre aquello que conocen, de lo que pueden dar fe, estableciendo la verdad de sus aserciones, a la vez que se interesan por demostrar que su enunciado es pertinente para el proceso comunicativo en que se encuentran inmersos.

Aunque *sin duda* forma parte de diversos análisis, no suele haber acuerdo respecto de su inclusión en una categoría: se la cataloga como adverbio, locución adverbial y, más recientemente, como marcador de discurso (Correas 1625/1954; RAE 1964; Bosque y Demonte 1999; RAE-ASALE 2009). Estas variaciones son producto tanto del comportamiento sintáctico de la construcción como de su función, por ello es necesario realizar un análisis profundo sobre las características que posibilitan su inclusión en más de un paradigma.

2.3.1. Sin duda: en la intersección de adverbio, locución adverbial y marcador de discurso

Aunque son diversas las obras que abordan *sin duda*, a continuación presento solo algunos casos ilustrativos de la inclusión de esta construcción en diversas categorías. Por supuesto, los casos que mencionaré únicamente tienen como objetivo mostrar que esta superposición categorial existe y que tal solapamiento puede obstaculizar un acercamiento preciso a la construcción.

La categoría *adverbio* incluso ahora es abarcadora y en los primeros estudios contenía tanto locuciones como construcciones que solo recientemente se consideran marcadores de discurso. Esto podría explicar la definición de *sin duda* como adverbio. Correas (1625/1954:338) al hablar de adverbios señala que éstos denotan alguna circunstancia o calidad en el verbo. Los clasifica en "primitivos", como los terminados en *-mente*, y "no primitivos", frases o construcciones, dentro de los cuales incluye *sin duda*. Correas (1625/1954: 343) define *sin duda* como un "adverbio de afirmar", esta característica forma parte esencial de la construcción y aparece referida en otras obras. Finalmente, el autor añade "como la partícula no hace a la oración sino que es una circunstancia de ella, y adorno, no resta aquí decir cosa de importancia", lo que retrata la falta de interés en unidades periféricas en los primeros acercamientos al estudio de la lengua.

Clasificar construcciones como *sin duda* partiendo de la función puede ocasionar que una misma construcción se incluya en categorías diversas incluso dentro de la misma obra, como sucede en Barrenechea (1979). La autora señala que *sin duda* es un adverbio perteneciente al grupo "Refuerzo de la aserción"; aparece junto a otras construcciones como *con seguridad, de verdad, por cierto y claro que*. Más adelante en la misma obra, tanto *sin duda* como *sin lugar a dudas* aparecen definidos como frases adverbiales junto a construcciones verbales como *es indudable que* y *no hay duda de que* (Barrenechea 1979:51).

Una característica de las locuciones adverbiales es poder ser sustituidas por un adverbio. Más de una obra consigna que *sin duda* es equivalente a algún adverbio. Tal es el caso de Casares (1959:s.v. *duda*) quien lo equipara a *ciertamente*. Esta equiparación también es consignada por la RAE (1964:s.v. *duda*). Sin embargo, al confrontar esta equivalencia con los datos, se comprueba que *sin duda* y *ciertamente* no son términos

equivalentes. Es decir, al sustituir uno por otro en los mismos contextos, se obtienen diferencias semánticas suficientemente relevantes.

En los ejemplos de (9) es posible encontrar variaciones de sentido entre las oraciones (9a) y (9b). Mientras que las primeras aceptan *ciertamente* en lugar de *sin duda*, las de (9b) no lo hacen sin que haya un deslizamiento semántico.

- (9) a. **Sin duda**, señora, sin oír vuestra palabra mi voluntad pensava en obra poner vuestro mandado [Flores, *Grimalte y Gradisa*, 1495, España, *CORDE*]
Sin duda, entendí a mi padre y pude ver sus carencias, por qué actuaba así y por qué nunca pudo ser buen esposo y padre [Rincón, *Así fluye el amor*, 2004, México, *CREA*]
Sin duda, sería inútil dividir los problemas que afectan a la infancia en departamentos estanco, ya que unos son consecuencia o causa de otros tantos [*El Mundo*, 09-12-2004, España, *CREA*]
- b. Atravesamos por entre rejas un gran río que dicen Pas, y poco después olemos el mar. **Sin duda** está cerca. [Pérez Galdós, *Theros*, 1890, España, *CORDE*]
Venía dentro una de esas tarjetas cuadradas en que suelen escribir sus esquelas las damas elegantes, cortada de intento la esquina superior izquierda, en que **sin duda** debió de haber algún timbre o algún nombre [Coloma, *Pequeñeces*, 1891, España, *CORDE*]
El padre los dejó tranquilos. Al levantarse se encontraron sin la Cordora. "**Sin duda**, mío pá la había llevado al xatu." No cabía otra conjetura. Pinín y Rosa opinaban que la vaca iba de mala gana [Alas, *El señor y todo lo demás*, 1893, España, *CORDE*]

En el primer ejemplo de (9b), la cercanía del mar se puede asegurar por el olor que perciben los personajes; si se sustituye *sin duda* por *ciertamente*, el sentido cambia y parece que el narrador sabía de antemano que el mar estaba cerca, es decir, dado que el mar está cerca es posible percibir su olor. En el segundo ejemplo de (9b) se deduce que en la esquina debió haber un timbre por el hecho de ser una tarjeta en que se escribían esquelas, es decir, lo natural sería que estas tarjetas usaran un timbre que solía colocarse en la esquina, así, las características del objeto permiten asumir la existencia de otro; este sentido de ‘entender algo bajo la pista de otra cosa’ no está presente en *ciertamente*.

Es posible encontrar en diversas obras que *sin duda* es clasificado como marcador de discurso o con algún término que hace referencia a sus valores discursivos y pragmáticos. Barrenechea (1979) en su estudio sobre operadores pragmáticos de actitud oracional incluye *sin duda* dentro de la clase "Gradación en el discurso aseverativo" en el subgrupo "Refuerzo de la aserción" y, dentro de éste, en la clase "Verdad y no apariencia o error de expresión". Las construcciones pertenecientes a este subgrupo señalan que aquello que se afirma es real, es decir, que no se basa en apariencias o confusiones terminológicas. Siguiendo esta clasificación, el uso de *sin duda* remarcaría el deseo del hablante de que aquello que dice sea tomado en serio, anticipando o previniendo dudas u objeciones del interlocutor.

Sin duda también aparece dentro de la categoría "Evidencia o juicio que no admite dudas" nuevamente al lado de *sin lugar a dudas* e *indudablemente*. Barrenechea, en la misma obra, define *sin duda* como un adverbio y lo agrupa junto a *sin lugar a dudas*, *con seguridad*, *por cierto* y *claro que*. En otro momento, la autora lo clasifica como una frase adverbial que proyecta la seguridad tanto de hablante como de oyente sobre la predicación, es decir, refiere a algo que es admitido por todos. Además, señala que *sin duda* es, en comparación con el resto de construcciones de la categoría, una de las frases menos enfática y con mayor posibilidad de desgastarse.

Casado (1988:64) habla de "marcadores textuales" e incluye *sin duda* dentro de la categoría "Afirmación". Por ser muy general, poco se puede decir sobre esta definición, aunque es cierto que *sin duda* tiene un significado aseverativo.

Zorraquino y Portolés (1999:4158) señalan que *sin duda* es una expresión en vías de gramaticalización dado que todavía presenta variantes. Los autores incluyen *sin duda* dentro de los marcadores epistémicos que expresan evidencia. En otro momento, los

autores señalan que *sin duda* “expresa un acuerdo menos ‘afectivo’, más ‘neutro’ o ‘más objetivo’, y es especialmente eficaz para marcar ‘evidencias’ sobre las que el hablante no puede tener control”. Los datos de esta investigación arrojan información contraria a la obtenida por los autores, como se muestra en los siguientes ejemplos:

- (10) a. Para aquellos que estuvieron escuchando el maravilloso periplo musical que Biondi y sus huestes ofrecieron el pasado jueves no les descubriré nada si les digo que se trata de maravillosas versiones; no en vano, como afirma el palermitano, ha veces se llevan hasta horas buscando un sonido. Eso, *sin duda*, lo entenderán cuando escuchen este registro [*Diario de Jerez Digital*, 27-01-2004, España, CREA]
- b. —Llegado a los 70, ¿prefiere su perrita caniche a una mujer? —Prefiero a mi perra, *sin duda* [*La razón*, 24-03-2004, España, CREA]
- c. *Sin duda*, con el respaldo de nuestra trayectoria, podemos afirmar que nuestras iniciales (LR) se han convertido en el sello de calidad que define a las mejores tortas de Rosario [*Efímero*, 2004, Argentina, CREA]

En (10a), el hablante acudió al concierto, conoce la música por su propia experiencia y la afirmación que introduce *sin duda* surge de este conocimiento, de modo que no es posible afirmar que marca "evidencias sobre las que el hablante no puede tener control". En (10b) no se puede afirmar que la preferencia de un perro sobre una mujer sea una cuestión poco afectiva, neutra u objetiva. En (10c) se muestra que las evidencias a las que refiere *sin duda* están basadas únicamente en la opinión del hablante puesto que no existe ninguna información objetiva que refuerce o sostenga aquello que se afirma.

Zorraquino y Portolés (1999§63.6.2.4:4158) señalan que *sin duda* establece un acuerdo con el interlocutor y comparte "propiedades pragmáticas" con *desde luego*, *por supuesto*, *naturalmente* y *claro*. Por su parte, la RAE-ASALE (en línea:s.v. *duda*) lo clasifica como una locución adverbial cuyo significado se puede expresar con *indudablemente* o *con toda seguridad*.

Si bien es cierto que los adverbios *indudablemente*, *naturalmente*, *ciertamente*, y otros que expresan certeza pueden ocupar la misma posición en la oración que *sin duda*, existen variaciones semánticas, es decir, el hecho de que compartan propiedades pragmáticas no implica que no haya una variación de significado al emplear una u otra. Distribucionalmente, solo *sin duda* puede aparecer en inicio absoluto de un texto, índice de que su función epistémica prevalece sobre las relacionales.

A continuación presento una serie de ejemplos, y su conmutación por formas adverbiales, para probar los cambios de sentido en una oración cuando se intercambian estas unidades expresivas.

- (11) a. Vuestros dos, descansando, hermosos soles **sin duda** de matar cuantos miraron el calor retiraron [Abarca, *Vigilia y Octaviario*, 1679, España, *CORDE*]
 Vuestros dos, descansando, hermosos soles **indudablemente** de matar cuantos miraron el calor retiraron
 Vuestros dos, descansando, hermosos soles **con toda seguridad** de matar cuantos miraron el calor retiraron
- b. costábale el caprichito la friolera de cuarenta mil francos. Carillo era, **sin duda**, ¿pero para qué, si no, le había dado Dios el dinero? [Coloma, *Pequeñeces*, 1891, España, *CORDE*]
 costábale el caprichito la friolera de cuarenta mil francos. Carillo era, **'indudablemente'**
 costábale el caprichito la friolera de cuarenta mil francos. Carillo era **'con toda seguridad'**
- c. Estos ojos suyos no son ya aquellos ojos míos. ¿Se le apagaron a ella, o se me han apagado a mí? A ella, a ella **sin duda** [Alas, *Cuesta abajo*, 1893, España, *CORDE*]
 ¿Se le apagaron a ella, o se me han apagado a mí? A ella, a ella **'indudablemente'**
 ¿Se le apagaron a ella, o se me han apagado a mí? A ella, a ella **'con toda seguridad'**
- d. **Sin duda** la respuesta a la pregunta anterior es tema para una amplia reflexión de los más diversos expertos [La Crónica de hoy, 06-08-2004, México, *CREA*]
Indudablemente, la respuesta a la pregunta anterior es tema para una amplia reflexión
Con toda seguridad, la respuesta a la pregunta anterior es tema para una amplia reflexión

En (11a) el texto dice que los ojos se encuentran descansando tras haber matado a aquellos a quienes miraron; es decir, el acto de matar genera la necesidad de descansar. *Sin duda* expresa un alto grado de certidumbre epistémica al enunciar la inexistencia de vacilaciones. *Con toda seguridad* también proyecta una valoración epistémica pero parte de la escala de certidumbre del hablante, del máximo grado de certezas. Puede entenderse como un marcador que enuncia que aquello que se dice es bien conocido por los participantes de la interacción, *con toda seguridad* solo proyecta la verdad epistémica del enunciado para el hablante, dejando fuera al resto de participantes en la interacción.

En el ejemplo (11b), el hablante conoce la cantidad de dinero que se debe pagar por un retrato y se afirma que dicho costo es elevado. Cuando la afirmación se hace con *sin duda* parece establecerse sobre una escala donde lo considerado ‘carillo’ es una proyección de un hecho socialmente aceptado: cuarenta mil francos es una cantidad elevada. *Indudablemente*, establece esta escala a partir del mismo hablante, lo que él considera un precio elevado. El empleo de *con toda seguridad* genera una lectura de incertidumbre, es decir, en una oración como *el regalo era caro, con toda seguridad*, parece que el hablante supone que lo era; esto no ocurre en *el regalo era caro, indudablemente* o *el regalo era caro, sin duda*.

En el ejemplo (11c) el hablante afirma que es a la mujer a quien se le han apagado los ojos, lo afirma a través de su propia experiencia, de su emoción. *Sin duda* refleja la interioridad del hablante. Al confrontar estas construcciones parece que existe una variación en una escala de epistemicidad, en la cual *sin duda* ocupa el nivel más alto y *con toda seguridad* el más bajo.

Si se confronta el sentido de cada constructo a inicio de oración puede percibirse mayor variación (11d). La posición de inicio absoluto no suele estar ocupada por unidades

como las ejemplificadas, de modo que existen restricciones distribucionales entre algunos adverbios y construcciones y *sin duda*.

La posibilidad de los marcadores de discurso de tener alcance sobre unidades mayores a la oración es una razón para considerarlos locuciones adverbiales, sin embargo, este término no remite a la gradación de certeza epistémica que puede existir en los diversos marcadores, sino que atiende principalmente a la forma de la construcción y a su alcance discursivo.

2.3.1.1. *Similitudes y diferencias entre adverbios y marcadores de discurso*

Existen características comunes entre los adverbios y los marcadores de discurso que permiten incluir *sin duda* dentro de ambos paradigmas y también existen diferencias entre *sin duda* y los adverbios. En cuanto a las similitudes, *sin duda* presenta características funcionales similares a distintos tipos de adverbios: de manera, oracionales, de enunciación, modales y epistémicos. Debido a que el punto focal de este apartado es la construcción *sin duda*, en (12) listo las intersecciones entre *sin duda* como marcador de discurso y la categoría *adverbio*.

(12) a. *Morfología*. Los adverbios se caracterizan por la ausencia de flexión. Los marcadores de discurso también presentan una forma invariable.

Por supuesto que terminaré la tesis

***Por supuestos** que terminaré la tesis

Sin duda terminaré la tesis

***Sin dudas** terminaré la tesis

Seguramente terminaré la tesis

***Seguramentes** terminaré la tesis

- b. *Estructura de frase.* Tanto los adverbios como algunos marcadores de discurso pueden tener modificadores preposicionales: *a propósito*, *por supuesto*, *sin duda*.
- c. *Posición.* Los adverbios de manera ocupan la posición medial o final. En posición inicial, los adverbios de modo obtienen efectos semánticos y estilísticos. Los marcadores de discurso también ocupan estas posiciones, y en posición inicial también puede haber ganancias pragmáticas.

Indudablemente tenía miedo
Sin duda tenía miedo.

- d. *Alcance.* Los adverbios oracionales, aquellos que inciden en toda la oración (RAE 2009:§30.2.o). Este alcance también es una posibilidad de los marcadores de discurso en posición inicial y final de oración.

Evidentemente, el hombre estaba contrariado con la situación.
Sin duda, el hombre estaba contrariado con la situación.
El hombre estaba contrariado con la situación, **evidentemente**.
El hombre estaba contrariado con la situación, **sin duda**.

- e. *Acto comunicativo.* Los adverbios de enunciación aportan contenidos que aluden a algún componente del acto comunicativo (RAE-ASALE 2009:§30.8). Lo mismo sucede con los marcadores de discurso. En los ejemplos que aparecen abajo, tanto el adverbio como el marcador de discurso tienen alcance sobre todo el enunciado y proyectan la manera en que el hablante desea que se entienda su enunciado.

Obviamente, el país podría estar mejor
Sin duda el país podría estar mejor

f. *Modalidad*. Los adverbios del enunciado aportan nociones que se relacionan con la modalidad, como la certeza del hablante sobre un juicio. *Sin duda* cae dentro de este ámbito semántico.

La película **tampoco** es nada del otro mundo
La película **sin duda** no es nada del otro mundo

g. *Epistemicidad*. Los adverbios modales epistémicos se asocian con la verosimilitud, la posibilidad o la incertidumbre. *Sin duda* puede entenderse como un adverbio modal epistémico que establece el grado de seguridad del hablante sobre su enunciado.

Probablemente lloverá
Sin duda lloverá.

Si bien la lista (12) permitió observar similitudes importantes en el comportamiento de *sin duda*, que permiten su categorización dentro de la categoría *adverbio*, también es posible encontrar diferencias. Éstas aparecen listadas en (13).

(13) a. *Sintaxis*. Los adverbios, al igual que los marcadores de discurso, modifican diversos grupos sintácticos: verbos, adjetivos, adverbios, frases nominales, frases prepositivas, oraciones. El alcance que tiene tanto el adverbio como el marcador de discurso puede estar influenciado por la posición que ocupa en la oración.

Estos entendimientos elige Dios **sin duda** para sus alabanzas [Zabaleta, *Fiesta por la mañana*, 1654, España, *CORDE*]

Estos entendimientos elige Dios '**evidentemente**' para sus alabanzas

Estos entendimientos elige Dios, '**sin duda**' para sus alabanzas

Estos entendimientos elige Dios, '**evidentemente**' para sus alabanzas

El alcance del marcador y del adverbio en los primeros dos ejemplos es variable, puede recaer en "Dios" o en "para sus alabanzas", por ejemplo. Sin embargo, en los últimos dos el alcance de ambos es sobre "para sus alabanzas".

Otras variaciones de sentido ocurren en ciertas posiciones, como muestran los ejemplos a continuación. El uso del adverbio modificando un adjetivo es poco natural, algo que no ocurre con el marcador discursivo.

La mujer iría a la fiesta **indudablemente** sola
La mujer iría a la fiesta **sin duda** sola

En algunos casos, cuando un adverbio modifica una FN provoca lecturas distintas, como puede observarse a continuación. Aunque el adverbio y el marcador inciden en toda la oración, 'verdaderamente' provoca una lectura en que el hablante parece estar intentando convencer a su interlocutor de la veracidad de su aseveración.

Tus hijos vendrán, **verdaderamente**
Tus hijos vendrán, **sin duda**

- b. *Concatenación*. Los adverbios pueden constituir series concatenadas, esto no sucede con los marcadores de discurso.

Ciertamente casi todos estaban felices
***Sin duda ciertamente** todos estaban felices

- c. *Focalidad*. Los adverbios pueden ser focales mientras que los marcadores no lo son.

Hasta yo puedo hacer eso
Sin duda yo puedo hacer eso

d. *Centralidad*. Los adverbios pueden ser centrales o periféricos, mientras que un marcador de discurso es siempre periférico.

Me gusta hablar **francamente**
Me gusta hablar, **francamente**
? Me gusta hablar **sin duda**
Me gusta hablar, **sin duda**

e. *Alternancia*. Algunos adverbios pueden ser marcadores de discurso en algunos contextos y en otros no, mientras que un marcador de discurso no puede alternar su estatus gramatical.

Todo se me vino **encima**
Encima de todo tengo que renunciar a mi trabajo

Tras lo visto en las listas (12) y (13), queda claro que los adverbios y los marcadores de discurso tienen funciones y comportamientos sintácticos equiparables. Sin embargo, también existen diferencias entre ambos. La inclusión de una construcción dentro de un paradigma u otro debe considerar tanto unas como otras para evitar crear una categoría residual, o demasiado inclusiva, que contenga elementos que incumplan con los parámetros centrales de ella.

Las locuciones adverbiales y los marcadores de discurso también comparten algunos rasgos característicos. La lista (14) a continuación, que tampoco pretende ser exhaustiva, presenta algunas de las intersecciones que han llevado a definir *sin duda* como una locución adverbial. Por supuesto, el carácter adverbial atribuido a *sin duda* parte de las similitudes con los adverbios que aparecen en la lista (9) más algunas propias de las locuciones adverbiales, que a su vez comparten con los adverbios. Es decir, se puede hacer un cruce entre los tres grupos.

(14) a. *Morfología*. Las locuciones adverbiales son expresiones fijas, tal como lo son los marcadores de discurso y los adverbios.

Otilia, **con certeza**, volvería esa tarde.

*Otilia, **con casi certeza**, volvería esa tarde

Otilia, **sin duda**, volvería esa tarde.

*Otilia, **sin casi duda**, volvería esa tarde.

b. *Complemento preposicional*. Las locuciones adverbiales pueden presentar un complemento preposicional. Un patrón recurrente para la formación de locuciones adverbiales es, precisamente, el de preposición + sustantivo en singular, como lo es también para la formación de los marcadores de discurso.

El café seguía **con toda seguridad** enfriándose en la mesa

El café seguía **sin duda** enfriándose en la mesa

Las locuciones adverbiales difieren de los marcadores discursivos en estos dos puntos básicos:

a. *Equivalencia a un adverbio*. Los marcadores de discurso no pueden sustituirse por un adverbio sin que haya deslizamientos de sentido.

b. *Paráfrasis por un adverbio en -mente*. Similar al punto anterior, las locuciones adverbiales son, en principio, sustituibles por un adverbio en *-mente*, no así los marcadores de discurso que experimentan cambios, algunos más sutiles que otros, al ser sustituidos por un adverbio en *-mente*.

Los adverbios, locuciones adverbiales y marcadores de discurso comparten características, como la fijación de la forma, movilidad dentro del enunciado, funciones epistémicas, aseverativas y modales, entre otras ya listadas en (12), (13) y (14). Sin embargo, *sin duda* tiene valores pragmáticos y discursivos que no están presentes en las

locuciones adverbiales y en los adverbios, en general. Estas funciones están dadas por la posibilidad de *sin duda* de proyectar la subjetividad del hablante. Cuantas más funciones discursivas tenga una construcción, más difícil será agruparla dentro de una categoría gramatical, pues su alcance sale de la oración y su función depende de diversos factores como el contenido del enunciado, como ocurre al distinguir entre valores enfáticos o aseverativos, y de la posición del construcción.

Como lo señala Schiffrin (1987), si pudiéramos definir un paradigma de marcadores de discurso no exhibiría los requerimientos más tradicionales en cuanto a una identidad de forma o significado sino que solo agruparíamos elementos según similitudes funcionales o distribuciones solapadas; este es otro reto que trae consigo el estudio de marcadores de discurso, la integración de estas unidades dentro de un paradigma o la redefinición de este concepto.

Tomando en cuenta las definiciones anteriores, la expresión *sin duda* tiene un valor epistémico básico cuyo énfasis varía (afirmación, obviedad, certeza). Su comportamiento sintáctico no queda claro puesto que mientras que algunos la califican como un modo adverbial, otros lo hacen como una locución, un indicador, una frase adverbial o un marcador textual. Su significado suele acercarse al de un adverbio por las equivalencias de significado establecidas con adverbios como *ciertamente* o *indudablemente*, además de su capacidad de entrar en relación con unidades como verbos, adverbios o adjetivos. La falta de precisión en cuanto a su pertenencia a una categoría es señal de una falta de acuerdo respecto a su comportamiento sintáctico. Finalmente se reconocen valores discursivos y pragmáticos al identificar en *sin duda* características epistémicas, actitudinales y consensuales.

CAPÍTULO 3

MORFOSINTAXIS DEL SUSTANTIVO *DUDA*

3.1. MORFOLOGÍA

El sustantivo *duda*, como sustantivo que es, admite flexión de número, es decir, puede aparecer en singular (15a) o plural (15b).

- (15) a. no os quede **duda** ny tengáys temor ny pensamiento que no se guarde muy cunplidamente [Anónimo, *Adramón*, 1492, España, *CORDE*]
Mas de su vida no tengas **duda** ninguna, ca tú le librarás de la presión [Anónimo, *Historia de los nobles caballeros*, 1499, España, *CORDE*]
Que todos los que comen desmedidamente hacen mal, no tiene **duda** [Zabaleta, *Fiesta por la tarde*, 1660, España, *CORDE*]
- b. dezidme lo que avés e yo os sacaré de las **dudas** en que sois [Anónimo, *El baladro del sabio Merlín*, 1400-1498, España, *CORDE*]
Quedó el sol entre las **dudas** de vna muerte o parasismo [Solís y Valenzuela, *Desierto prodigioso*, c1650, Colombia, *CORDE*]
las **dudas** sobre todo, engendran esa otra especie de aburrimiento [Alas, *Cuesta abajo*, 1890-1891, España, *CORDE*]

Una característica de las unidades que experimentan un proceso de gramaticalización es la disminución o, incluso, pérdida de sus posibilidades sintácticas. Por ello, sería

esperable que *duda* mostrara alguna de las características de la gramaticalización, por ejemplo, que debilitara o perdiera la posibilidad de alternar entre singular y plural. Los datos del corpus muestran un alto porcentaje de ocurrencias del sustantivo en singular, 82% en promedio. Aunado a esto, también muestran un vaivén diacrónico del plural, como muestra el cuadro 2. Existe una correlación inversa entre la cantidad de sintaxis de una forma y el significado subjetivo que transmite (Company 2006: 381), esto puede observarse en las construcciones discursivas con *duda* que aparecen en singular.

Los porcentajes por periodo del cuadro 2 sufren un quiebre en el paso del siglo XIX al XXI que coincide con el cambio de corpus del que fueron extraídos los datos, *CREA* para el siglo XXI y *CORDE* para los periodos anteriores. Esta variación había sido comentada ya en el apartado *Corpus*, pero considero importante prevenir al lector de este comportamiento que es consistente en todas las variables analizadas en esta investigación y que requiere una adecuación de corpus en un momento posterior para subsanar este sesgo, o bien para corroborar su legitimidad.

Cuadro 2
Distribución del sustantivo *duda* en singular y plural

	Singular	Plural
XIII	100% (30/30)	-
XV	95% (96/101)	5% (5/101)
XVII	84% (179/214)	16% (35/214)
XIX	90% (261/291)	10% (30/291)
XXI	71% (280/393)	29% (114/393)
Promedio	82% (846/1030)	18% (184/1030)

El cuadro 2 establece que sí hay un proceso de pérdida progresiva de singular, lo que confirma que el sustantivo experimenta un proceso de cambio. En el siglo XIII no se documenta usos plurales del sustantivo *duda*, sin embargo, en los periodos subsecuentes los

usos singulares decrecen, de 100% al inicio de esta muestra a 71% al final de ella, y dan paso a los usos plurales, de 0% > 29%.

La presencia del singular como forma única de *duda* en el siglo XIII es señal de un reconocimiento de la oposición de dos eventos subyacentes en el sustantivo, de modo que su pluralización sería repetitiva. Sin embargo, en cuanto dejó de reconocerse la raíz *duo* en *duda*, el sustantivo se reanalizó como un solo evento; como consecuencia comenzó a emplearse cada vez más la forma plural.

En un primer momento, el sustantivo *duda* hacía referencia al estado resultante de la oposición de dos fuerzas. Con el paso del tiempo, *duda* entró en la segunda etapa, sufrió un desgaste semántico que desdibujó esta oposición interna de fuerzas y se reanalizó como un solo elemento. Al ser una individualidad, cuando un evento provocaba cuestionamientos varios, el sustantivo se empleaba en plural, es decir, un evento único podía ocasionar dos o más resultados definidos como *dudas*. Los usos plurales permitieron al hablante recuperar la posibilidad de referir a más de un elemento de dubitación. Una tercera etapa surgió cuando el evento generador de vacilación o *dudas*, en plural, se interpretó de manera no referencial, genérica, y comenzó a emplearse para hablar de un estado del hablante, sin importar la relación de ese estado con la contraposición de dos posibilidades en el mundo externo al individuo.

Un dato que llama la atención y que apoya la hipótesis anterior es la aparición en el siglo XXI de la forma *sin dudas*. La construcción *sin dudas* está estigmatizada por hablantes cultos de ciertos dialectos, señal de que el plural es reciente y está mal instalado. Lo que motiva la aparición del plural dentro de la construcción es un fenómeno de desgaste semántico (*bleaching*) y de pragmaticalización pues esta forma transmite una idea de mayor incertidumbre, influyendo en la interacción.

Los ejemplos presentados en (16) contrastan los usos singulares de *duda*. En (16a) se especifica a qué duda se refiere el hablante, la *tercera*, ésta es única e identificable entre un conjunto o serie mayor. En el ejemplo (16b), en cambio, la duda es un estado anímico constante originado por la condición de ser extranjero, ha acompañado al personaje *siempre*. Al no ser consecuencia de una indeterminación entre dos juicios, no existe posibilidad de resolución. Mientras que en (16a) se puede listar una serie de dudas o vacilaciones, (16b) describe un estado interno del hablante.

- (16) a. Acabada de declarar la ***duda tercera***. pregunto el rey disles a sendebar su filosofo
[Anónimo, *Exemplario contra los engaños*, 1493, España, *CORDE*]
b. E Oliveros, que **siempre había tenido *duda en su corazón*** por verse en tierra
estraña y no ser conocido [...] aunque conosció que le fazían agravio, no lo osó
decir [Anónimo, *Historia de los nobles caballeros*, 1499, España, *CORDE*]

A pesar del incremento en los usos plurales, el sustantivo *duda* se documenta mayoritariamente en singular, como ya vimos. En el siglo XIII es posible encontrar ejemplos de la plantilla preposición + *duda* (en singular) funcionando como complemento circunstancial o como marcador de discurso. Un complemento circunstancial especifica las condiciones que acompañan a las acciones o los procesos (RAE-ASALE 2012:§1.6.2d). Los usos circunstanciales señalan condiciones subjetivas del hablante, *lo dijo sin duda*, facilitando la discursivización de este tipo de construcción, pues la alta frecuencia de repetición de una forma lleva a la creación de gramática, a su cambio y mantenimiento dentro de una comunidad lingüística (Bybee 2006: 719).

3.2. ESTRUCTURA DE FRASE DEL SUSTANTIVO *DUDA*

El sustantivo *duda* puede formar frases nominales *simples* si se forman únicamente por el núcleo (17), o *complejas* si presentan modificadores y/o expansiones (18). Los *modificadores* son los elementos a la izquierda del núcleo y las *expansiones* son los elementos a la derecha (Company 2009).

- (17) Si yo viere con el león lo que tú dizes, non avré y **dubda** [Anónimo, *Calila e Dimna*, 1251, España, *CORDE*]
Preguntéle su nombre y dijo que se llamaba Instrucción, y que servia de quitar **dudas** y explicar dificultades [Palafox, *Pastor de Nochebuena*, 1644-1659, México, *CORDE*]
Señor rey, si en esto ponéis **duda**, buenos testigos ay de quien sabréis la verdad [Anónimo, *Historia de Enrique*, 1498, España, *CORDE*]
sus palabras no dejaron **duda** de que nos acusaba a todos [Revista Digital Universitaria, 03-2003, México, *CREA*]
- (18) Fernandito corría, en efecto, en aquel momento, detrás de **una duda misteriosa** que ansiaba resolver [Coloma, *Pequeñeces*, 1891, España, *CORDE*]
Deseaba el hombre, además, salir de **aquella cruel duda**: ¿Su hijo sería Torquemada, como tenía derecho a esperar[...]? [Pérez Galdós, *Torquemada en el Purgatorio*, 1894, España, *CORDE*]
Extrapolando un poco esta idea, no cabe **la menor duda** de que el padre negativo también se configura en nuestro interior [Rincón, *Así fluye el amor*, 2004, México, *CREA*]
no tenía **dudas referentes a los procedimientos** [Rodríguez, *Informática avanzada*, 2004, España, *CREA*]

En este apartado, trataré primero el tipo de frase nominal en que aparece el sustantivo *duda* para, posteriormente, analizar con detalle los modificadores y expansiones que presenta. El objetivo de analizar por separado los modificadores, las expansiones y los casos en que hay modificación y expansión simultáneas tiene como objetivo mostrar que la complejidad de los márgenes se ve influenciada por los diversos factores: la función del sustantivo en la oración así como los usos discursivos o plenos del sustantivo pues los

primeros no aceptan modificación y expansión simultánea, a diferencia de los últimos que sí la aceptan.

3.2.1. Frase simple vs. frase compleja

Los datos del corpus muestran que el sustantivo *duda* aparece principalmente como núcleo de frases simples. Los porcentajes de frases simples son superiores a los de frases complejas en todos los cortes de esta investigación, como puede observarse en el cuadro 3 abajo. En promedio, dos terceras partes corresponden a frases simples y una tercera parte a frases complejas.

Cuadro 3
Tipo de FN que forma el sustantivo *duda*

	Simple	Compleja
XIII	57% (17/30)	43% (13/30)
XV	62% (56/101)	38% (45/101)
XVII	67% (144/214)	33% (70/214)
XIX	78% (227/291)	22% (64/291)
XXI	63% (247/394)	37% (147/394)
Promedio	68% (691/1030)	32% (339/1030)

El porcentaje de frases simples se incrementa en cada periodo, con excepción del último: 53% > 55% > 65% > 78% > 63%. Las frases simples tienen los porcentajes más altos en todo el corpus, representan 57% de ocurrencias del sustantivo como mínimo y 78% como máximo. En cambio, el mayor porcentaje de frases complejas es de 47%.

El carácter simple de las frases integradas por *duda* puede derivarse del significado del sustantivo. Es decir, *duda* remite a lo desconocido, por ello, lo común es que el hablante no pueda aportar información al respecto, (19a) ejemplifica estos usos.

Los ejemplos de (19b) corresponden a frases complejas, en ellos se observa que mediante modificadores y expansiones, el hablante enmarca la incidencia de su vacilación: dentro de un ámbito de existencia, *de nuestra flaca credulidad*, pertenencia, *de Enzo Trossero*, o de acción, *de los primeros compases del amor*.

- (19) a. Ca vos creés que lo ninguno sabe, pues que lo vos no sabés; mas así es, los de la tierra otrosí todos son en **duda** [Anónimo, *El baladro del sabio Merlín*, 1400-1498, España, *CORDE*]
la vida de cualquiera dellos estava la de entrambos, según el gran amor que se havían mostrado, y la suya en **duda** si el su muy amado amigo don Florestán algún peligro le ocurriese [Rodríguez de Montalvo, *Amadís*, 1482-1492, España, *CORDE*]
sobre las primeras palabras conbatydas, claras y cyertas están y conbatyllas y poner **duda** en ellas [Anónimo, *Adramón*, 1492, España, *CORDE*]
- b. fuiste antorcha resplandeciente que desataste **las dudas perezosas de nuestra flaca credulidad** [Solís y Valenzuela, *Desierto prodigioso*, c1650, Colombia, *CORDE*]
Aún no llegaron las habilitaciones de Mas y Galván y serían **las únicas dudas de Enzo Trossero** [*El Clarín*, 01-08-2003, Argentina, *CREA*]
para que **las dudas propias de los primeros compases del amor** no turben el entendimiento de los tortolitos [*La Razón*, 01-12-2004, España, *CREA*]

Es posible hacer de *duda* un sustantivo con mayor grado de especificidad cuando el deseo es describir el ámbito sobre el que incide la vacilación, o aportar información sobre alguna característica relevante para el hablante. Esto es, en el primer ejemplo de (19b), el adjetivo *perezosas* señala un modo de dudar, la pereza no está en la *duda* misma sino en el individuo que la posee. El segundo ejemplo de (19b) también aporta información no relacionada directamente con *duda*, pues el enunciado declara que *Enzo Trossero* es un individuo que no presenta, en general, vacilaciones.

Las dudas que se enuncian mediante frases complejas caracterizan las dudas, las describen de modo que haya poco espacio para la ambigüedad. En los ejemplos anteriores, cuando la frase es simple, el hablante remite a una condición mental *estar en duda*, *ser en duda*, *poner en duda*. Mientras que en los ejemplos de (19b) las *dudas* son discernibles de

otras *dudas*, funcionan en ámbitos específicos, tienen características propias, etc. Por ello, mientras que las primeras dudas son generales, las últimas son específicas.

Dialectalmente, en el siglo XXI, se confirma que el sustantivo *duda* forma, sobre todo, frases simples. Sin embargo, como el cuadro 4 muestra, existen diferencias importantes en los porcentajes de aparición de este tipo de frase. El español de México es el que tiene el porcentaje más alto de frases simples mientras que Argentina tiene el menor.

Cuadro 4
Tipo de FN que forma el sustantivo *duda*. Variación dialectal

	Simple	Compleja
Argentina	50% (30/60)	50% (30/60)
México	73% (78/107)	27% (29/107)
España	61% (139/227)	39% (88/227)

El cuadro 4 muestra que existe una tendencia en el español general por el empleo del sustantivo *duda* dentro de frases simples. Si bien la diferencia porcentual entre los distintos dialectos puede no ser significativa estadísticamente, los datos sí arrojan luz sobre el uso de *duda*. La mayor recurrencia de uso del sustantivo dentro de frases simples puede indicar que éste se emplea dentro de construcciones que refieren a estados mentales de vacilación general, como *tener duda*, *estar en duda*, entre otras, donde no se refiere necesariamente a las dos circunstancias que provocan dicha vacilación.

La alta especificación de *duda* dificulta que el sustantivo adquiera valores pragmáticos o discursivos. La presencia de modificadores y expansiones en la FN-*duda* también se relaciona con el tipo de verbo con que concurre en la oración pues, como había señalado, los usos genéricos suelen aparecer en oraciones copulativas o cuando es OD de verbos como *poner*, *quitar*, *dejar*, entre otros.

El proceso hacia la creación de un marcador de discurso requiere que la forma pase de mayor a menor complejidad sintáctica, lo que va de la mano de una ganancia de valores subjetivos (Company 2006). El sustantivo *duda*, como mostré en el apartado anterior, ha experimentado un empobrecimiento sintáctico, aparece principalmente en singular y, como muestran los cuadros 3 y 4, forma frases simples por lo que cumple con esta característica del proceso de sustantivo > marcador.

Hasta ahora, el análisis de la estructura de frase del sustantivo *duda* revela que su tendencia a formar frases simples es una característica propicia para su entrada en construcciones que pueden adquirir usos discursivos.

3.2.2. Modificación y expansión de la FN-*duda*

Cuando el sustantivo *duda* aparece en frases complejas puede presentar modificadores (20a); expansiones (20b); o ambas (20c). Este apartado trata por separado los casos de modificación + expansión, con el objetivo de identificar el tipo de información que cada una aporta al sustantivo *duda*, su repercusión en el comportamiento sintáctico del construcción, así como sus posibilidades discursivas.

- (20) a. En tu Magestad augusta. I si me oponen que es tarde, Yo satisfaré a **essa duda**, Que en conflictos omo aqueste Más vale tardè que nunca [Solís y Valenzuela, *Desierto prodigioso*, c1650, Colombia, *CORDE*]
Todas **estas dudas**, estas negaciones desconsoladoras, de que se queja el hombre moderno, el fin del siglo, ¿son racionales propiamente? [Alas, *Cuesta abajo*, 1890-1891, España, *CORDE*]
No me cabe **la más mínima duda** de que en todo ello hay un claro y sincero ejercicio de transparencia y honestidad informativa [*El País*, 01-04-2004, España, *CREA*]
- b. El enano don Joselito le divertía mucho, y a él acudía con **dudas misteriosas** que el malvado pigmeo se apresuraba a resolver [Coloma, *Pequeñeces*, 1891, España, *CORDE*]

el concejal socialista Gonzalo Olmos sostiene que hay **dudas jurídicas** sobre la postura municipal [*La voz de Asturias*, 21-08-2004, España, CREA]

No hay **duda alguna** de cuál es su opinión sobre la Cámara de los Comunes y la prohibición [*La razón*, 01-12-2004, España, CREA]

- c. Acabada de declarar **la duda tercera**. pregunto el rey disles a sendebar su filosofo [Anónimo, *Exemplario*, 1493, España, CORDE]

Los madrileños fuera de casa bajan mucho y tienen **la duda de Pablo** [*El mundo*, 09-12-2004, España, CREA]

Hay **ciertas dudas sobre la recuperación de Robben** [*El País*, 14-06-2004, España, CREA]

Los datos de esta investigación, que aparecen en el cuadro 5, muestran que el sustantivo *duda* tiene porcentajes bajos de presencia de modificadores y expansiones simultáneamente, además de que se documenta un decremento en la presencia de expansiones.

Cuadro 5
Presencia de modificadores, expansiones o ambos

	Modificador	Expansión	Modificador y Expansión
XIII	46% (6/13)	54%(7/13)	-
XV	36%(16/45)	42%(19/45)	22%(10/45)
XVII	56%(39/70)	33%(23/70)	11%(8/70)
XIX	49%(31/63)	35%(23/63)	16%(10/63)
XXI	32%(47/147)	37%(54/147)	31%(46/147)
Promedio	41%(139/338)	37%(126/338)	22%(74/338)

El cuadro 5 muestra, en promedio, que el mayor porcentaje es el de modificadores, que supera con 10 puntos porcentuales al de expansiones y triplica el de ocurrencias en que *duda* tiene ambos márgenes ocupados. Lo anterior significa que la complejidad de la FN-*duda* está dada principalmente por modificadores.

En el siglo XIII, sin embargo, las expansiones tienen el porcentaje más alto. Esto apunta a que en este periodo se añade la información referente al estímulo que genera la vacilación, no alude a un estado general de incertidumbre; esto también se observa en el

siglo XV. Este periodo documenta por primera vez casos de modificador + expansión, hecho que incide en el decremento de expansiones.

A partir del siglo XVII hay una relación entre el decremento en modificadores y el aumento de modificadores + expansiones. Esto significa que la FN-*duda* se vuelve un elemento predicativo cada vez más acotado. Los casos en que *duda* solo tiene expansiones son relativamente estables desde el XVII en adelante.

La comparación dialectal muestra importantes diferencias respecto a la estructura de frase. El cuadro 6 abajo señala que solo el español de España confirma la presencia de modificadores como la principal complejidad de frase.

Cuadro 6
Presencia de modificadores y expansiones. Variación dialectal

	Modificador	Expansión	Modificador y Expansión
Argentina	27% (8/30)	43%(13/30)	30%(9/30)
México	14%(4/29)	55%(16/29)	31%(9/29)
España	40%(35/88)	28%(25/88)	32%(28/88)

El cuadro 6 muestra que en los dialectos de Argentina y México, las expansiones consisten en el principal tipo de complejidad en los márgenes del sustantivo *duda*, información que va en contra de lo encontrado en el cuadro anterior.

El contraste más general es que mientras que en el español de España se establece la referencia de la FN-*duda* o su pertenencia a un grupo, en el de Argentina y, en mayor medida, el de México, se aporta información sobre el sustantivo que permite especificarlo. El cuadro 6 registra porcentajes de modificación + expansión muy similares en los tres dialectos, prueba de que el sustantivo no ha perdido sus usos plenos que conviven en el XXI con los de marcador de discurso, mucho más restringidos sintácticamente.

Recapitulando, el sustantivo *duda*, en general, se mantiene semánticamente ligero. Forma frases nominales simples y cuando forma parte de frases complejas, los casos de modificación son mucho mayores que los de expansión, lo que indica que aún dentro de frases complejas, la naturaleza del sustantivo es mantenerse ligero, no suele ser altamente calificado ni especificado. La baja complejidad sintáctica y semántica del sustantivo puede indicar que el hablante no considera necesario aportar mayor información, lo que a su vez, remite a usos de *duda* para referir a estados mentales, generales.

3.2.2.1. *Modificadores del sustantivo duda en frases complejas*

El margen izquierdo del sustantivo *duda* aparece ocupado, en orden de mayor a menor frecuencia, por adjetivos de naturaleza estructural 66%(92/139), artículos 32%(44/139) o ambos 2% (2/139).

Es bien sabido que los artículos indefinidos tienen la función primordial de introducir entidades en el discurso, mientras que el artículo definido se emplea para presentar una entidad como ya conocida, o retomarla si ha sido presentada anteriormente. La FN-*duda* puede estar modificada tanto por artículos definidos (21a) como indefinidos (21b), aunque el corpus arrojó una marcada tendencia a la presencia de definidos, 28% vs. 3%.

- (21) a. fijo ante de te lo yo dezir crehia que pora quitar te de qual quiere cosa **la *duda*** te podiera abastar mi testigo [Anónimo, *Exemplario*, 1493, España, *CORDE*]
b. toma occassión del silencio del venerable Pedro Abad Cluniacense para sacar a luz, el primero, **vna *duda*** y novedad tan grande [Solís y Valenzuela, *Desierto Prodigioso*, c. 1650, Colombia, *CORDE*]

Uno de los modificadores más recurrentes es el adjetivo. Los adjetivos documentados en el corpus son de diversos tipos, si bien algunos no son cuantitativamente representativos por tratarse de ocurrencias únicas. Los ejemplos de (22) muestran algunos de los adjetivos que modifican al sustantivo *duda*: calificativos (22a), demostrativos (22b), indefinidos (22c), posesivos (22d), entre otros.

- (22) a. Había muchos teólogos por aquellos campos y jardines explicando **diferentes dudas** [Palafox, *Pastor de Nochebuena*, 1644-1659, México, *CORDE*]
b. Estando el Rey en **esta dubda** uinieron le nueuas commo Saladin tenie çercado a Baruc [Anónimo, *Gran conquista de ultramar*, 1293, España, *CORDE*]
c. Dixo el Rey esto se yo bien sin **toda dubda** [Anónimo, *Gran conquista de ultramar*, 1293, España, *CORDE*]
d. Y sería bien que, porque más **vuestra duda** se aclarasse en determinar el un camino de los que, señora, havéis dicho, lo mandássedes aquí venir [Rodríguez de Montalvo, *Amadís*, 1482-1492, España, *CORDE*]

El cuadro 7 que aparece a continuación presenta los tipos de modificadores de *duda*; Los porcentajes mayores aparecen a la izquierda. El sustantivo *duda* puede presentar más de un modificador, como mostraré en el apartado siguiente, sin embargo, los porcentajes del cuadro 7, para una lectura menos compleja, resultan del total de casos en que *duda* presenta modificación, sea esta del tipo que fuere.

Los porcentajes que aparecen en la fila final, promedio, del cuadro 7 señalan que ocurrencias del tipo *la duda* forman parte de los principales modificadores del núcleo *duda*, seguidas de cerca por ocurrencias como *alguna duda*, *mi duda* o *esta duda*.

Cuadro 7
Principales modificadores del sustantivo *duda*

	Artículo definido	Adjetivo indefinido	Adjetivo posesivo	Adjetivo demostrativo	Artículo indefinido	Adjetivo comp.	Adjetivo calificativo	Adjetivo numeral	Adjetivo relativo
XIII	50% (3/6)	17% (1/6)	-	33%(2/6)	-	-	-	-	-
XV	6% (1/16)	75% (12/16)	13% (2/16)	6% (1/16)	0%	-	-	-	-
XVII	33% (13/39)	10% (4/39)	18%(7/39)	15%(6/39)	3%(1/39)	8%(3/39)	5%(2/39)	3%(1/39)	-
XIX	16% (5/31)	6% (2/31)	39%(12/31)	16%(5/31)	6%(2/31)	-	-	-	3%(1/31)
XXI	36%(17/47)	38% (18/38)	15%(7/47)	2%(1/47)	4%(2/47)	-	-	-	-
Promedio	28% (39/139)	27% (37/139)	20%(28/139)	11%(15/139)	4%(5/139)	2%(3/139)	1%(2/139)	1%(1/139)	1%(1/139)

En ejemplos como el de (23a) el uso del artículo definido implica que el hablante se refiere a una *duda* enunciada previamente, a saber, la "mala naturaleza" de Quirçac. Es posible, en este tipo de oraciones, que la FN-*duda* sea simple *sería/ estaría fuera de duda*, en cuyo caso referiría a un aspecto general de falta de certeza. En (23b) la duda se establece sobre el hecho de si el desierto es o no prodigioso, tras una serie de testimonios, el hablante queda convencido de que este hecho es innegable. En el ejemplo (23c) la incertidumbre es ocasionada por el uso de "señoras" por parte de Donoso, circunstancia que genera la duda de cuál de ellas es la que participará en el matrimonio.

- (23) a. Sennor un cauallero a en Costantinopla que dizien Quirçac & es de mala natura & quel consseiaua que a aquel matasse & **serie fuera de la dubda** [Anónimo, *Gran conquista de ultramar*, 1293, España, *CORDE*]
- b. empezaron Don Fernando y Don Pedro a razonar sobre las cossas que avían visto en aquel desierto, que, pareciéndole cossas de prodigio, avisó a su Padre de las pláticas que traían sus dos hijos y del empleo que avía echo su primo Don Andrés; conque, por oírlos con más fundamento, les franqueó su gracia y solía llamarlos diciendo: vengan los mancebos a contarnos maravillas del Desierto Prodigioso (...). Con el successo de Don Andrés, con las meditaciones de la muerte, con los muchos versos que truxo Antonio, **no hubo lugar para la *duda*** [Solís y Valenzuela, *Desierto prodigioso*, c1650, Colombia, *CORDE*]
- c. Porque Donoso hablaba siempre en plural: las señoras. ¿Acaso pretendía casarle con las dos? ¡Demonio, **la *duda* era para volver loco a cualquiera!** [Pérez Galdós, *Torquemada en la cruz*, 1893, España, *CORDE*]

Por lo que respecta a los adjetivos indefinidos, éstos apuntan más a una condición que a una caracterización o descripción de *duda*. Los adjetivos indefinidos *alguna* y *ninguna* son los únicos modificadores que presenta el sustantivo *duda* en usos discursivos de modo que un aumento en el empleo de marcadores de discurso con *duda* conlleva un aumento directo de los adjetivos indefinidos como modificadores. Lo anterior está motivado por el valor de intensificación que otorgan estos indefinidos cuando ocurren dentro de una construcción discursiva como *sin duda*.

Los datos muestran que el adjetivo indefinido *ninguna* ya aparece en el siglo XIII, mientras que *alguna* solo se registra a partir del XV. *Alguna* y *ninguna* establecen una oposición. Por un lado, *ninguna* señala que existe una oposición y la neutraliza, niega la existencia de una lucha entre fuerzas contrarias (24a). Por otro lado, *alguna* reconoce la posibilidad de que existan vacilaciones u oposición a un evento o circunstancia (24b).

- (24) a. Los cavalleros que otras vezes avyan vysto y oydo a la dama tenyan sus dychos y palabras por muy cyertas, tanto que **nynguna duda** les quedaba [Anónimo, *Adramón*, 1492, España, *CORDE*]
b. si en lo primero **alguna duda** se halla, en lo segundo no se hallaría [Rodríguez de Montalvo, *Amadís*, 1482-1492, España, *CORDE*]

En lo que concierne a los posesivos, enmarcan la *duda* dentro del espacio o dominio del hablante y establecen una relación de jerarquía entre el poseedor y lo poseído. Los datos arrojaron un mayor porcentaje en los correspondientes a la tercera persona, *su*, *sus*, *vuestra*, en (25a-c) ejemplifico estos usos.

- (25) a. Pues **tomando de sus dudas lo más seguro**, hizo traer una copa de agua, y hechas las cartas pedaços écholas en ella [San Pedro, *Cárcel de amor*, 1482-1492, España, *CORDE*]
b. ¡Si dudaba, dudaba mucho, y con un desorden de ideas que **le hacía imposible aclarar sus dudas** y volver a creer a machamartillo! [Alas, *Su único hijo*, 1891, España, *CORDE*]
c. **El que expresara en voz alta sus dudas** no tenía posibilidad de regresar a su casa sano y salvo [Alonso, *El imperio de las drogas*, 2003, México *CREA*]

El cuadro 8 a continuación registra los porcentajes de uso de cada posesivo dentro del corpus. Como puede observarse en la fila promedio, los de tercera persona son los que más se documentaron en el corpus.

Cuadro 8
Tipo de posesivos que modifican la FN-*duda*

	1ra	2da	3ra
XIII	-	-	-
XV	-	50% (1/2)	50% (1/2)
XVII	29% (2/7)	14% (1/7)	57% (4/7)
XIX	8% (1/13)	-	92% (12/13)
XXI	10% (1/10)	-	90% (9/10)
Promedio	13% (4/32)	6% (2/32)	81% (26/32)

El mayor uso de posesivos de la tercera persona establece que los hablantes emplean el sustantivo *duda* como un elemento sobresaliente para indicar el estado de terceros y no tanto para hablar de su propia condición, aunque este punto amerita una revisión del tipo de textos, factor que puede influir sobre los resultados. En cambio, cuando el individuo habla de sus propias dudas suele hacerlo como un estado general de vacilación, no se apropia de ellas sino que las enuncia como una circunstancia sobre la que no tiene control, por tanto, aparecen como frases simples, como se mostró en el tipo de frase que forma *duda*.

El cuadro 8 arriba también permite observar cómo los usos de posesivos de primera persona decrecen diacrónicamente, al contrario de los de tercera persona, que incrementan sus ocurrencias. Los posesivos de segunda persona tienen porcentajes bajos y solo aparecen en los siglos XV y XVII. Al estar el interlocutor presente en el coloquio, el hablante no puede aseverar que el otro posee dudas pues éste podría confrontar al hablante o desmentirlo, lo que pragmáticamente podría representar un peligro para la imagen propia y la del interlocutor; esto puede explicar que solo haya dos ejemplos de segunda persona en todo el corpus.

El análisis dialectal que aparece en el cuadro 9 muestra que España es el país que presenta algo de variación en el tipo de posesivo, además de ser el que tiene más ocurrencias de este tipo de modificadores.

Cuadro 9
Tipo de posesivos que modifican la FN-duda. Variación dialectal

	1ra	2da	3ra
Argentina	-	-	100%(1/1)
México	-	-	100%(1/1)
España	12%(1/8)	-	88%(7/8)

Cuando el sustantivo *duda* es modificado por un posesivo, se presenta como una entidad con todas las características de un objeto poseído: establecen una relación duradera con el poseedor, se encuentran dentro de su dominio, ocupan un lugar inferior en la jerarquía en relación con el poseedor, son movibles, más pequeños y manipulables (Stassen 2009: 14-20).

Los adjetivos demostrativos señalan, especifican y centran la atención sobre una *duda* particular, a la vez que permiten que el oyente reconozca la *duda* gracias a su inmediatez discursiva. Los ejemplos de (26) ilustran este tipo de modificador.

- (26) a. Y pensó que quizá no sería su voluntad de casar ni quedar en aquella tierra, y con **esta duda** [...] le dixo las siguientes razones [Anónimo, *Historia de los nobles caballeros*, 1499, España, *CORDE*]
- b. Yo satisfaré a **essa duda** [Solís y Valenzuela, *Desierto prodigioso*, c1650, Colombia, *CORDE*]
- c. Dejole solito un instante la señora, y él se paseó agitadísimo por la angosta sala, otra vez atormentado por **aquella duda** [Pérez Galdós, *Torquemada en la cruz*, 1893, España, *CORDE*]

Los adjetivos demostrativos que funcionan como modificadores se distribuyen en el corpus como aparece en el cuadro 10.

Cuadro 10
Tipos de adjetivos demostrativos como modificadores de *duda*

	1ra	2da	3ra
XIII	50%(1/2)	-	50%(1/2)
XV	100%(1/1)	-	-
XVII	83%(5/6)	17%(1/6)	-
XIX	56%(5/7)	11%(1/7)	33%31/7)
XXI	100%(1/1)	-	-
Promedio	76%(13/17)	12%(2/17)	12%(2/17)

El cuadro 10 señala que los demostrativos como *esta* son los que más ocurren en el corpus, mientras que *esa* y *aquella* tienen porcentajes iguales. Si se pone atención en las ocurrencias, puede notarse la baja frecuencia de demostrativos de la segunda y tercera. Es interesante que sea *esta* el demostrativo más usado pues es el que establece una mayor proximidad con el hablante.

El significado etimológico de *uno* que remite a la presencia de un elemento, posteriormente sirve no para indicar la existencia de un elemento. Por esto, los artículos indefinidos también permiten hablar de circunstancias generales, es decir, no refieren a una circunstancia de vacilación en particular sino a un estado latente que puede surgir en momentos específicos, como se observa en los ejemplos de (27).

- (27) Atravesó por la filosofía escolástica y por la teología dogmática sin la sombra de **una duda** [Alas, *Señor y lo demás*, 1893, España, *CORDE*]
 A una persona le surge **una duda** o tiene un problema [*El País*, 22-01-2004, España, *CREA*]
 el ejemplo que hicimos en el sección 2.2, pudo haber originado **una duda** [González Aleu, *Seis Sigma*, 2004, México, *CREA*]

En los ejemplos, el hablante no enuncia específicamente cuál es la duda, solo refiere a que un individuo puede entrar en este estado, pero es indeterminado y no atestiguado ni comprobable en el discurso. El uso de *duda* con un artículo indefinido de manera general

señala que el hablante se basa en su conocimiento del mundo y reconoce que un evento puede desencadenar vacilaciones, su predicación se centra en el evento y no en la duda.

El resto de los modificadores presentó porcentajes muy bajos. Los adjetivos comparativos suelen emplearse con matices pragmáticos y no objetivos: *no tengo la menor duda sobre lo que me dices, la mayor duda que tenía me has quitado*. Mientras que *menor* funciona en el discurso con usos aseverativos, *mayor* intensifica la cualidad de la duda, se presenta como una entidad significativa para el hablante. El objeto de comparación no se enuncia, sino que se infiere que el hablante establece una relación comparativa con otros elementos internos cuya enunciación puede no ser relevante en la interacción en la que se encuentra inmerso un hablante puede dudar sobre temas diversos pero solo una de estas vacilaciones lo afecta tanto que se enuncia como *la mayor*. En cambio, el uso de *menor* suele establecerse sobre dudas posibles sobre el mismo evento, esto es, toma como base un tema o circunstancia y reduce al mínimo todas las posibles vacilaciones, al grado de aniquilar cualquier dubitación.

Los adjetivos calificativos permiten caracterizar la duda e individualizarla. Salvo los casos en que integran la duda en un conjunto con características similares: *legales, morales, filosóficas, éticas*; los adjetivos calificativos suelen emplearse para proyectar la interpretación del hablante, es decir, no se describe la duda sino el modo en que afecta a quien la experimenta: *grandes, temibles, agudas, mínimas, vagas*.

La proyección de la duda en el discurso suele adquirir valores subjetivos, los hablantes codifican la duda a partir de su concepción. En el corpus se documentó un solo caso de un adjetivo numeral con matices de intensificación: *mil dudas*, aquí el hablante no lleva un registro de todos los elementos que le provocan incertidumbre sino que el numeral simboliza qué tan afectado está por un hecho.

Otro caso único es la aparición del adjetivo relativo *cuanta*, que comparte matices de intensificación al aludir a una pluralidad, su uso es similar al de *toda*: *Resolvió **cuanta** **duda** tenía/resolvió **todas las dudas** que tenía*. El uso de este relativo o de los plurales tienen el mismo efecto en el discurso: intensificación. Los hablantes ven la necesidad de encontrar mecanismos que proyecten de manera puntual cuán afectados están por un estado de incertidumbre. Dialectalmente existe variación, aunque limitada, en la presencia de modificadores, como muestra el cuadro 11.

Cuadro 11
Modificadores más usados dialectalmente

	Artículo definido	Adjetivo indefinido	Adjetivo posesivo	Artículo indefinido	Adjetivo demostrativo
Argentina	75%(6/8)	25%(2/8)	-	-	-
México	50%(2/4)	25%(1/4)	25%(1/4)	-	-
España	26%(9/35)	43%(15/35)	17%(6/35)	6%(2/35)	3%(1/35)

El cuadro 11 señala que los principales modificadores de *duda* en las frases complejas son el artículo definido y el adjetivo indefinido. Mientras que el uso de artículos puede tener motivaciones gramaticales exigidas por la lengua, el uso de adjetivos indefinidos puede coincidir con su empleo dentro de construcciones discursivas, como *sin duda alguna* y *sin ninguna duda*.

3.2.2.1.1. Agrupamientos de modificadores de *duda*

Normalmente, el núcleo *duda* es modificado por un solo elemento, *mi duda es esta*, pero también pueden existir agrupamientos, *mi otra duda es esta*. En el corpus, el máximo número de modificadores es dos. Sin embargo, alguno de los modificadores de *duda* puede

tener a su vez un modificador como en *la más mínima duda*; en esta oración *más* modifica *mínima* que es a su vez modificador de *duda*; esta expresión es casi formulaica.

Los casos en que *duda* presenta agrupamiento de dos modificadores son escasos, 8 ejemplos en todo el corpus, y solo se documentan a partir del siglo XVII, como aparece en el cuadro 12.

Cuadro 12
Agrupamiento de modificadores de *duda*

	No agrupamiento	Agrupamiento
XIII	100% (6/6)	-
XV	100% (16/16)	-
XVII	95% (37/39)	5% (2/39)
XIX	87% (27/31)	13% (4/31)
XXI	96% (45/47)	4% (2/47)
Promedio	94% (131/139)	6% (8/139)

El cuadro 12 apunta que solo 6% del promedio de modificadores corresponde a agrupamientos, en cambio, en 94% de los casos, *duda* es modificado por un solo elemento. Como se observa en el cuadro 13 a continuación, los agrupamientos son muy escasos en el corpus, únicamente ocho ejemplos, corresponden a ocurrencias únicas. La variación en el tipo de agrupamiento se debe a que el hablante califica la FN-*duda* señalando dos ejes únicos: la naturaleza de la circunstancia de la que predica y su posible marco de acción.

Cuadro 13
Tipos de agrupamientos de modificadores

	Adj. dem. + adj calif.	Art. indef. + adj calif.	Adj. indef. +adj dem.	Adj. indef. +pos.	Adj. pos. +adj indef.	Art. def. +adj calif.	Art. def. +adj comp.
XIII	-	-	-	-	-	-	-
XV	-	-	-	-	-	-	-
XVII	3%(1/39)	-	-	3% (1/39)	-	-	-
XIX	3% (1/31)	3% (1/31)	3% (1/31)	-	-	3% (1/31)	-
XXI	-	-	-	-	2% (1/47)	-	2% (1/47)
Promedio	1% (2/139)	1% (1/139)	1% (1/139)	1% (1/139)	1% (1/139)	1% (1/139)	1% (1/139)

Los agrupamientos, en promedio, representan un 1% de modificación. Si bien este porcentaje no es relevante cuantitativamente, el análisis cualitativo puede servir para entender el tipo de complejidad 'máxima' que presenta la FN-*duda*. Los ejemplos de (28) ilustran los agrupamientos de modificadores en el corpus.

- (28) a. ¿de qué sirve estar en **estas anfibológicas dudas**, pudiendo proceder a la experiencia?[Solís y Valenzuela, *Desierto prodigioso*, c.1650, Colombia, *CORDE*]
b. El suelto delataba por lo cursi la pluma de Pedro López, y el resto de la charada fue descifrada sin más que **una leve** duda [Coloma, *Pequeñeces*, 1891, España, *CORDE*]
c. **Todas estas dudas**, estas negaciones desconsoladoras, de que se queja el hombre moderno, el fin del siglo, ¿son racionales propiamente? [Alas, *Cuesta abajo*, 1890-1891, España, *CORDE*]
d. Ella respuestas previene con vna divina astucia, i en equivocadas razones resuelve **todas sus dudas** [Solís y Valenzuela, *Desierto prodigioso*, c1650, Colombia, *CORDE*]
e. **Mi otra duda** era la siguiente: ¿Por qué no se usaban los códigos de Hamming para reparar todos los errores de todos los bits en lugar de usarlo solamente para reparar un error de cada 7 bits? [Rodríguez, *Informática avanzada*, 2004, España, *CREA*]
f. luego volvía **la terrible duda**: "¿Con cuál, Señor, con cuál? [Pérez Galdós, *Torquemada en la cruz*, 1893, España, *CORDE*]
g. la Iglesia no tiene **la menor duda** acerca del principio de la "libertad social y civil en materia religiosa" [*Alfa y Omega*, 06-05-2004, España, *CREA*]

El único agrupamiento presente en dos periodos es el de adjetivo demostrativo + adjetivo calificativo, este uso se ejemplifica en (28a). En este se identifica la duda entre un conjunto mayor, *esta, esa, aquella* y se la califica, es decir, la individualiza y describe, de esta manera el hablante expresa de manera precisa su percepción de la duda: *esta terrible duda, aquella insignificante duda*.

La presencia de un artículo indefinido con un adjetivo calificativo (28b) refiere a un estado general de vacilación. El adjetivo calificativo refiere a la manera en que el hablante percibe la duda; en el ejemplo, *leve* no define al sustantivo sino que proyecta el modo en que el hablante experimenta un estado general de incertidumbre.

En (28c), el cuantificador universal *todas* funciona como enfático pues señala que no se trata de una cuestión única, con una respuesta específica sino que el sujeto experimenta simultáneamente un conjunto de incertidumbre sobre diversas cuestiones. En cambio, en (28d) la presencia del posesivo establece el ámbito de acción de la duda, el sujeto como experimentante pero también como poseedor; es decir, el individuo mantiene una relación de permanencia con su estado de vacilación; el individuo faculta la existencia de la duda a la vez que la experimenta.

En (28e) el hablante asume su relación con la duda, la posee, y la clasifica mediante el indefinido *otra*. La concurrencia de estos tipos específicos de posesivos e indefinidos permite al hablante proyectar un control aparente sobre el estado de vacilación al reconocer la causa de su vacilación. Cuando *duda* se enuncia de esta manera, parece que su resolución es más asequible.

El ejemplo (28f) en cambio, señala que el hablante padece la duda, puede caracterizarla pero hay un distanciamiento en relación al control. *La terrible duda* es un fenómeno sobre el que el hablante no tiene control, transmite impotencia.

Finalmente, el ejemplo (28g) presenta un caso casi formulaico de la FN-*duda*, que también puede ser expresado mediante las formas *la mínima duda* o *la más mínima duda*. En este caso no se expresa vacilación sino certidumbre. El hablante minimiza la duda, la reduce a un estado de casi inexistencia de modo que la certidumbre se haga más evidente, con ello refuerza su enunciado.

Aunque la agrupación de modificadores representa porcentajes muy bajos, su existencia permite apreciar la manera en que los hablantes se relacionan con un estado mental de vacilación. Según la fuerza, control o percepción de este estado, el hablante

emplea diversas herramientas de la lengua para hablar sobre lo que no conoce y sobre el modo en que esta falta de certeza incide en él.

3.2.2.2. *Expansiones del sustantivo duda dentro de una frase compleja*

En lo que respecta a las expansiones del sustantivo *duda*, este por su carácter deverbal puede presentar complementos argumentales y no argumentales. Los complementos argumentales de *duda*, como las oraciones subordinadas completivas, aportan información concerniente al motivador de la duda. Los no argumentales aportan información periférica, como la pertenencia a un grupo, campo de acción, etc. Entre los complementos no argumentales se encuentran las oraciones subordinadas relativas. Los ejemplos de (29) presentan el tipo de expansiones de *duda* en el corpus.

- (29) a. Persuádome a que era el condestable católico **sin duda alguna** [Sigüenza y Góngora, *Infortunios de Alonso*, 1690, México, *CORDE*]
b. Vamos -gruñó al fin, levantándose-, no me queda **duda de que usted se ha vuelto loca** [Pérez Galdós, *Torquemada en el Purgatorio*, España, 1894, *CORDE*]
c. Desde Abuelas se intenta facilitar el acercamiento de gente que tiene **dudas sobre su identidad** [*La página*, 20-03-2004, Argentina, *CREA*]
d. hay **dudas jurídicas** sobre la postura municipal [*La Voz de Asturias*, 21-08-2004, España, *CREA*]
e. **La duda que se me pasa por la mente** es si construyen un bloque de 10 plantas delante de mi instalación solar quedándose ésta en sombra [*Efímero*, 2004, España, *CREA*]

La distribución de cada tipo de expansión de *duda* en el corpus aparece en el cuadro 14 abajo; los mayores porcentajes se encuentran a la derecha. Los agrupamientos de expansiones se analizarán en el apartado siguiente.

Cuadro 14
Expansiones del sustantivo *duda*

	Adjetivo indefinido	Subordinada completiva	Complemento adnominal	Adjetivo calificativo	Subordinada relativa
XIII	43% (1/7)	14% (1/7)	71% (5/7)	-	-
XV	58% (11/19)	26% (5/19)	16% (3/19)	-	-
XVII	70% (16/23)	22% (5/23)	4% (1/23)	4% (1/23)	-
XIX	43% (10/23)	35% (8/23)	4% (1/23)	13% (3/23)	-
XXI	30% (16/54)	44% (24/54)	13% (7/54)	2% (1/54)	2% (1/54)
Promedio	43% (54/126)	34% (43/126)	14% (17/126)	3% (4/126)	1% (1/126)

El tipo de expansión más frecuente es el adjetivo indefinido. En el corpus, solo se documentaron como expansiones los adjetivos indefinidos *ninguna* y *alguna*, que concurren con la FN-*duda* cuando esta tiene valores discursivos y funcionan como intensificadores, tal como lo hacen en posición prenominal (29a).

Las oraciones subordinadas completivas (29b) ocupan el segundo lugar del tipo de expansiones de *duda*. Este tipo de expansión explica en qué consiste la duda. El corpus registra completivas introducidas por *que* y por *de que*, característica que no incide en el análisis. La posibilidad de *duda* de presentar completivas como expansión es herencia de su carácter verbal (Bogard y Company 1989). Los complementos adnominales (29c) especifican qué evento o circunstancia es el que provoca incertidumbre en el hablante, o bien, quién experimenta dicho estado.

Los adjetivos calificativos (29d) funcionan de la misma manera como modificadores y como expansiones: caracterizan al sustantivo y, además, son recursos para comunicar el grado y modo de afectación del hablante. Finalmente, el corpus solo registró una ocurrencia de una oración subordinada relativa como expansión del sustantivo *duda*. Este hecho es llamativo pues las subordinadas de relativo añaden información que describe la vacilación,

que me atormentan, que te había contado, que lo asaltan, sin embargo parece que este tipo de expansión no es muy productiva en los textos escritos.

La preferencia dialectal por cada tipo de expansión aparece en el cuadro 15 que, al igual que el anterior, no presenta los casos en que hay agrupamientos de dos o más expansiones; estos aparecen en la sección siguiente.

Cuadro 15
Expansiones del sustantivo *duda*. Variación dialectal

	Adjetivo indefinido	Subordinada completiva	Complemento adnominal	Adjetivo calificativo	Subordinada Relativa
Argentina	15%(2/13)	62%(8/13)	23%(3/13)	-	-
México	25%(4/16)	56%(9/16)	13%(2/16)	-	-
España	40%(10/25)	28%/7/25)	8%(2/25)	4%(1/25)	4%(1/25)

Las oraciones subordinadas completivas son el tipo de expansión de *duda* más usado en el español de Argentina y México. Resulta interesante el empleo de este tipo de subordinación pues remite directamente a una cualidad básica de la duda, el motivador. Si bien el sustantivo indica un estado de confusión en sus usos más generales, no ha dejado a un lado la capacidad de remitir a estas fuerzas en oposición subyacentes en su etimología.

A diferencia de lo que ocurre en el español de Argentina y México, en España los adjetivos indefinidos son el principal tipo de expansión. Los adjetivos indefinidos mantienen una indeterminación que es fácilmente asociada con usos genéricos del sustantivo, *no tengo duda alguna, ¿podría haber duda alguna en ello?*.

Otro aspecto que es posible observar en el cuadro 15 es la variedad de expansiones que aparecen en el español de España, que aun si son casos únicos reflejan una mayor libertad del sustantivo de obtener información adicional que lo caracterice.

3.2.2.2.1. Agrupamiento de expansiones del sustantivo *duda* dentro de una frase compleja

El sustantivo *duda* también puede presentar agrupamientos de expansiones, aunque es infrecuente. En el corpus sólo se documentó un caso en que *duda* presentó más de dos expansiones, los casos restantes ocurren solo una o dos veces máximo en el corpus, por lo que no son cuantitativamente representativos.

Los primeros tres cortes, siglos XIII, XV y XVII, no registraron ningún agrupamiento en expansiones. En el siglo XIX solo hubo un caso de agrupamiento: adjetivo calificativo + adjetivo calificativo + adjetivo calificativo (30a) y representó 4%(1/23) del total de expansiones. El siglo XXI presentó un incremento ligero en la cantidad y variedad de agrupamientos: adjetivo indefinido + completiva (30b), adjetivo indefinido + complemento adnominal (30c), 4%(2/54), y adjetivo calificativo + complemento adnominal (30d), con 2% (1/54) en promedio.

- (30) a. sentía repugnancia en llegar con el pensamiento: una especie de **duda indefinible, borrosa y vaga** [Picón, *Honrada*, 1890, España, *CORDE*]
b. No hay **duda alguna de que toda suma va a las arcas del sindicato del crimen** [Alonso, *El imperio de las drogas*, México, *CREA*]
c. No hay **duda alguna de cuál es su opinión** [*La Razón*, 01-12-2004, España, *CREA*]
d. hay **dudas jurídicas sobre la postura municipal** [*La voz de Asturias*, 21-08-2004, España, *CREA*]

El agrupamiento ejemplificado en (30a) arriba facilita que el interlocutor interprete el estado mental y emocional del hablante, creando un mayor entendimiento interpersonal.

El uso de un indefinido y una completiva como expansión es una manera de reafirmar una aseveración. Como ya mencioné, los adjetivos indefinidos que aparecen como expansión son *alguna* y en menor medida *ninguna*. Al emplearlos junto a una oración

completiva el hablante intensifica su certeza sobre la ocurrencia de un evento, como se observa en (30b). Lo mismo sucede al emplear un indefinido y un complemento adnominal, (30c). El uso de un adjetivo calificativo y un complemento adnominal (30d) especifica tanto la cualidad como el motivador de la vacilación, dependiendo de la naturaleza del adjetivo, este tipo de agrupamiento es útil también para hablar tanto de la causa como del efecto de la vacilación: *la duda aplastante de mi futuro*.

Como pudo observarse en los ejemplos de (30), los agrupamientos son útiles para proyectar valores subjetivos a la vez que referenciales.

3.2.2.3. *Concurrencia de modificadores y expansiones con el sustantivo duda en la frase compleja*

El sustantivo *duda* puede presentar modificadores y expansiones simultáneamente. En estos casos, el sustantivo presenta mayor información descriptiva con lo que las lecturas genéricas no se producen.

El cuadro 16, que aparece más adelante, presenta los principales casos de modificador + expansión del sustantivo *duda*. El margen derecho se separa del izquierdo con una barra inclinada. En este cuadro no aparecen los casos de doble modificador o doble expansión, que se tratarán por separado. Sin embargo, los porcentajes que aparecen en el cuadro fueron obtenidos del total de ocurrencias de *duda* con modificador y expansión simultáneas.

El cuadro 16 apunta que en el siglo XIII no se documentaron casos de modificación + expansión de *duda*, que aparecen a partir del siglo XV. Si se compara la cantidad de tipos de modificadores y expansiones en el siglo XV con los documentados en el XXI se puede notar una mayor variedad en el último periodo.

Cuadro 16
Principales combinaciones de modificador + expansión

	Art def/ c. adn	Art def/ adj calif	Adj indef/ c. adn.	Adj indef/ compl.	Art def/ relativa	Adj pos/ c. adn.	Art def/ compl	Adj indef/ relat
XIII	-	-	-	-	-	-	-	-
XV	10% (1/10)	-	10% (1/10)	20% (2/10)	20% (2/10)	-	-	10% (1/10)
XVII	44% (4/9)	11% (1/9)	-	-	-	-	-	11% (1/9)
XIX	11% (1/9)	-	11% (1/9)	-	-	11% (1/9)	11% (1/9)	-
XXI	11% (3/27)	19% (5/27)	15% (4/27)	11% (3/27)	7% (2/27)	7% (2/27)	4% (1/27)	-
Promedio	19% (9/55)	11% (6/55)	11% (6/55)	9% (5/55)	7% (4/55)	5% (3/55)	4% (2/55)	4% (2/55)

El cuadro 16 exhibe el escaso número de ocurrencias de modificador + expansión en la FN-*duda*, el mayor porcentaje corresponde a solo 9 ejemplos en el corpus. El mayor porcentaje de modificación + expansión está dado por un artículo definido como modificador y un complemento adnominal como expansión (31a). Estos casos son prototípicos del uso de *duda* pues el hablante introduce el sustantivo en el discurso y lo complementa con una expansión que especifica la causa de la incertidumbre a través de un complemento heredado del pasado verbal del sustantivo *duda*, un antiguo objeto prepositivo.

El segundo porcentaje más alto está ocupado por frases con un artículo definido como modificador y un adjetivo calificativo como expansión (31b). En estos ejemplos, el adjetivo calificativo aporta información principalmente sobre la afectación del hablante por el estado de incertidumbre en que se encuentra.

El tercer porcentaje más alto de modificación + expansión corresponde a ejemplos de un adjetivo indefinido como modificador y un complemento adnominal como expansión (31c). En estos, suele haber una intención del hablante de intensificar su enunciado pues, como he mencionado antes, los adjetivos indefinidos se restringen a *alguna* y *ninguna* que entran en construcción con *duda* y funcionan como estrategias de aseveración e intensificación.

Los adjetivos indefinidos también se documentaron como modificadores de *duda* con una subordinada completiva como expansión (31d), la completiva refiere al estímulo. La presencia del indefinido en este tipo de oraciones las dota también de un sentido afirmativo.

Otra estrategia es la presencia de un artículo definido como modificador y una subordinada relativa como expansión (31e). Sin embargo, solo se documentaron 5 ejemplos de este tipo. El uso de una subordinada relativa permite reconocer de qué *duda* se trata.

Los posesivos aparecen poco en el corpus, sin embargo se registraron casos en que modifican la FN-*duda* que presenta como expansión un complemento adnominal (31f). Estas oraciones resultan interesantes por su baja ocurrencia y su alto grado de acotación. La *duda* se enmarca en el espacio del individuo y el complemento adnominal en estas oraciones refiere únicamente a la causa de la *duda*, a diferencia de otros casos en los cuales el complemento adnominal aporta información sobre el experimentante de la *duda*.

Los artículos definidos como modificadores de la FN-*duda* pueden aparecer con una subordinada completiva que funciona como expansión (31g). Las oraciones completivas ya habían aparecido como expansión de la FN-*duda* cuando esta es modificada por un adjetivo indefinido, sin embargo, parece que el artículo indefinido, al no dotar al enunciado de un valor aseverativo es menos usado en el discurso que el adjetivo, pues no permite al hablante aportar valores pragmáticos sino meramente informativos.

La última estrategia de modificación+expansión presentada en el cuadro 16 es un adjetivo indefinido como modificador y una subordinada relativa como expansión (31h). Estos casos permiten intensificar el valor de verdad de la oración y especificar sobre cuál *duda* recae esta afirmación.

- (31) a. **Las dudas sobre el futuro** ya estaban en las consideraciones preliminares de la Resolución del Parlamento Europeo [*El País*, 22-12-2004, España, CREA]
- b. podrían quedar sometidos a **la duda obsesiva** [*El Clarín*, 09-09-2004, Argentina, CREA]
- c. **Tampoco hay ninguna duda de los elevados costes** derivados de los cuidados a los bebés de las madres fumadoras [*RESPYN*, 01-03-2004, México, CREA]
- d. **No tengo ninguna duda de que fue cierto** [*El País*, 24-11-2004, España, CREA]
- e. **La duda que se me pasa por la mente** [*Efímero*, 2004, España, CREA]
- f. consultaba **sus dudas sobre puntos oscuros de historia o de meteorología** [Pérez Galdós, *Torquemada en el purgatorio*, 1894, España, CORDE]
- g. queda **la duda de que estos planteamientos lleguen a ser realidad** [VV.AA. *Educación superior en América Latina*, 2004, México, CREA]
- h. Amigo Oliveros, **ninguna duda tengas en lo que te he prometido**, ca serás servido mejor de lo que piensas [Anónimo, *Historia de los nobles caballeros*, 1499, España, CORDE]

Los casos ejemplificados y analizados de modificación y expansión simultáneos no son los únicos documentados en el corpus pues estas estrategias solo están limitadas por la creatividad y necesidad de los hablantes. Es importante resaltar que aun si hay variación, la ocurrencia de modificador + expansión es muy baja en el corpus, señal de que *duda* se emplea, primordialmente, con una baja especificación. El bajo peso semántico de *duda* propicia su pragmaticalización y construccionalización.

La información dialectal correspondiente al siglo XXI muestra una distribución porcentual muy similar de modificación + expansión en el español de Argentina, México y España, 33%, 37% y 30%, respectivamente. Aunque existe una mayor variedad en el dialecto de España de este tipo de complejidad, se trata de ejemplos únicos que no son cuantitativamente relevantes.

Dialectalmente, los modificadores principales son o artículos definidos o adjetivos indefinidos. La escasez de casos en que la FN-*duda* presenta ambos márgenes ocupados es signo de usos del sustantivo más alejados de los plenos.

3.2.2.3.1. Agrupamientos de modificadores y/o expansiones dentro de frases complejas con *duda* con modificación + expansión

En los muy escasos casos en que *duda* presenta tanto modificación como expansión, es posible encontrar agrupamientos. Los datos mostraron que es más común que en los casos de modificación + expansión haya agrupamientos de modificadores que de expansiones, 11% (6/55) vs. 5% (3/55). El margen derecho tiene menos limitaciones, por ello, las expansiones pueden consistir en unidades semánticamente más complejas, como las oraciones subordinadas. Lo más notable en el caso de los agrupamientos de modificador o

expansión cuando la FN presenta complejidad en ambos márgenes es la escasez, únicamente 9 ejemplos en todo el corpus.

Las 6 ocurrencias de agrupamientos de modificadores en frases complejas de *duda* con modificación+ expansión se distribuyen en los siguientes 4 tipos: artículo definido + adjetivo comparativo/ relativa (32a), artículo definido + adjetivo calificativo/ subordinada relativa (32b), artículo definido + adjetivo calificativo/ complemento adnominal (32c), artículo definido + adjetivo comparativo/ subordinada completiva (32d).

Las 3 ocurrencias de complejidad en expansiones dentro de casos de modificación + expansión se tratan de: artículo indefinido/ adjetivo calificativo + subordinada relativa (32e), artículo definido/ adjetivo calificativo+ complemento adnominal (32f) y artículo definido/ adjetivo calificativo+ adjetivo calificativo.

- (32) a. **la mayor duda que tenya** m'avés quitado [Anónimo, *Adramón*, c.1492, España, *CORDE*]
b. **las dolorosas dudas que**, con harta triste frecuencia, **despiertan estas contradicciones** en las almas de los niños [Coloma, *Pequeñeces*, 1891, España, *CORDE*]
c. serían **las únicas dudas de Enzo Trossero** [*Clarín*, 01-08-2003, Argentina, *CREA*]
d. cabía **la menor duda de que Febrero había de eclipsar y deslucir a Cádiz** [Pardo Bazán, *Piedra angular*, 1891, España, *CORDE*]
e. el ejemplo que hicimos en el sección 2.2, pudo haber originado **una duda crucial que es necesaria aclarar en estos momentos** [González Aleu, *Seis Sigma*, 2004, México, *CREA*]
f. **las dudas existentes sobre el posible impacto del petróleo** en la marcha de la economía [*La Razón*, 01-12-2004, España, *CREA*]
g. **las dudas defensivas andaluzas** [*Metro directo*, 26-01-2004, España, *CREA*]

Los adjetivos comparativos *mayor* y *menor*, como en los ejemplos (32a) y (32d) arriba, se emplean como intensificadores del enunciado. Mediante el uso de *mayor* se exagera el estado de duda en el hablante mientras que el efecto contrario ocurre con

menor, al minimizar la duda se acerca a la certidumbre y así, el enunciado tiene un valor aseverativo.

Cuando la oración presenta un artículo definido + adjetivo calificativo como modificador y una subordinada relativa como expansión, el hablante define la duda según su interpretación de ella *dolorosas*, también puede informar sobre su pertenencia a un tipo, *jurídica, moral, filosófica*, y después aporta la información sobre su existencia en el plano discursivo o el contexto del hablante, *que despiertan estas contradicciones*.

En el ejemplo (32c) ocurre algo similar que en el anterior, el hablante introduce el sustantivo, lo define y, en este caso, mediante el uso de un adnominal aporta información sobre la pertenencia a un espacio que puede ser el del individuo que experimenta esta incertidumbre: *de Enzo Trossero*, o a un tiempo que puede corresponder a la enunciación o proyectarse a otros momentos del discurso: *las terribles dudas de antes*.

En (32d) los modificadores funcionan como intensificadores de una aseveración y la subordinada completiva refiere al motivador de la duda: *de que Febrero habría de eclipsar y deslucir a Cádiz*, es decir, la expansión presenta justo aquello que se afirma.

El ejemplo de (32e) presenta la duda como un elemento discursivo nuevo, esto motiva que aparezca como expansión un adjetivo calificativo, que señala su importancia, y una oración subordinada relativa que explica la naturaleza de la incertidumbre, *que es necesaria aclarar*.

En (32f) el modificador introduce el sustantivo y la expansión permite delimitar su cualidad, *existentes*, y el estímulo, *sobre el posible impacto del petróleo*. Mientras que cuando el adjetivo calificativo aparece como modificador el hablante puede enfatizar su sentir al respecto, *la tremenda duda*. En ambos casos el sustantivo no es descrito de manera objetiva.

Finalmente, cuando aparecen agrupamientos de dos adjetivos calificativos, el hablante puede aportar información de diverso tipo. Los adjetivos pueden referirse al tipo de duda, *defensivas*, y su pertenencia a un conjunto, *andaluzas*. O bien, si los adjetivos aportan el mismo tipo de información, estos agrupamientos contribuyen a intensificar el enunciado expresando la afectación del individuo: *estaba acosada por las dudas salvajes, descarnadas, temibles*.

3.3. POSICIÓN DE LA FN-DUDA EN LA ORACIÓN

He considerado para el análisis tres posiciones: *inicial*, *media* y *final*. Considero como *posición inicial* la aparición del sustantivo *duda* en los primeros tres lugares de la oración (33a). Si la oración está encabezada por algún nexo, no tomo en cuenta este lugar. La *posición media* es aquella que aparece después de los tres primeros lugares y antes de los últimos dos (33b). La *posición final* corresponde a los casos en que el sustantivo aparece a final de oración o un lugar antes (33c).

- (33) a. **Sin duda**, señora, sin oír vuestra palabra mi voluntad pensava en obra poner vuestro mandado [Flores, *Grimalte y Gradisa*, 1495, España, *CORDE*]
b. No seáis triste ni penséis tanto e dezidme lo que avés e yo os sacaré **de las dudas** en que sois [Anónimo, *El baladro del sabio Merlín*, 1400-1498, España, *CORDE*]
c. con las meditaciones de la muerte, con los muchos versos que truxo Antonio, no hubo lugar **para la duda** [Solís y Valenzuela, *Desierto Prodigioso*, c.1650, Colombia, *CORDE*].

El cuadro 17 a continuación presenta la distribución posicional del sustantivo *duda* en cada periodo de estudio. La fila promedio del cuadro indica que la posición media es la más frecuente, seguida por la posición inicial y, por último, la posición final.

Cuadro 17
Posición del sustantivo dentro de la oración

	Inicial	Media	Final
XIII	30% (9/30)	30% (9/30)	40% (12/30)
XV	31% (31/101)	48% (48/101)	22% (22/101)
XVII	38% (81/215)	41% (88/215)	21% (46/215)
XIX	34% (99/290)	48% (140/290)	18% (51/290)
XXI	37% (146/394)	54% (214/394)	9% (34/394)
Promedio	36% (366/1030)	48% (499/1030)	16% (165/1030)

Como puede observarse, en el siglo XIII la posición final es la de mayor frecuencia, en cambio, a partir del siglo XV, la posición media es la privilegiada. Mientras que el porcentaje de la posición final decrece drásticamente, de 40% a inicio de la muestra a 9% al final, el de la posición media se incrementa de 30% en el primer corte a 54% en el último.

La posición del sustantivo en la oración puede estar ligada a su capacidad relacional. En posición inicial, una construcción con *duda* puede guiar la interacción pues ocupa una posición privilegiada que permite al hablante anunciar su postura respecto al contenido que sigue. Esta posición además puede relacionar un segmento de discurso previo con el siguiente, su alcance suele ser sobre toda la oración, incluso sobre toda la predicación subsecuente.

La posición media facilita que el sustantivo establezca relaciones con los elementos que lo preceden o suceden dentro de la oración. En esta posición, las construcciones con *duda* además de su valor epistémico funcionan como un refuerzo del enunciado, el alcance suele estar limitado a una parte de la oración mas no a su totalidad. En cambio, cuando *duda* aparece en posición final no establece relaciones entre partes de la oración ni del discurso, su uso resalta el valor epistémico de la construcción remitiendo únicamente al hablante.

3.4. FUNCIÓN DE LA FN-DUDA

La FN-*duda* puede desempeñar funciones distintas dentro de la oración. Según su relación con el verbo, éstas pueden ser centrales o periféricas. Considero *función central* la que se relaciona directamente con el verbo o núcleo del predicado. Las funciones centrales pueden estar marcadas como oblicuas, tal como ocurre con las FP regidas por un verbo: *estar en la mesa*. Por su parte, las funciones no centrales o periféricas aportan información circunstancial, no conectada directamente con el contenido del enunciado y que no es obligatoria, de modo que su omisión no afecta la gramaticalidad de la oración, como sí ocurriría al eliminar un constituyente.

La FN-*duda* ejerce funciones centrales: *sujeto* (34a), *objeto directo* (34b) y *objeto prepositivo* (34c); y no centrales: *complemento circunstancial de manera* (35a) y *marcador de discurso* (35b).

- (34) a. **No me cabe la más mínima duda** de que en todo ello hay un claro y sincero ejercicio de transparencia [*El País*, 01-04-2004, España, CREA]
b. Y **no tengáis duda** y creed verdaderamente que vos digo verdad [Anónimo, *Historia de Enrique*, 1498, España, CORDE]
c. dezidme lo que avés e yo **os sacaré de las dudas en que sois** [Anónimo, *El baladro del sabio Merlín*, 1400-1498, España, CORDE]
- (35) a. él escribió para Laureola **con mucha duda** que no querría recibir su carta, las razones de la qual dezían assí [San Pedro, *Cárcel de amor*, 1482-1492, España, CORDE]
b. Estaba guapo, **sin duda**, con varonil y avellanada hermosura de Cuadro de las Lanzas [Pérez Galdós, *Tristana*, 1892, España, CORDE]

Sobre los complementos circunstanciales cabe hacer una precisión pues aunque sí aportan información, es decir, no están completamente desligados de la oración dentro de la que aparecen, como sí lo están los marcadores de discurso, no son exigidos por una unidad nuclear sino que aportan información adicional que precisa o complementa el sentido de la

oración. Por lo anterior, aunque pueden considerarse semánticamente relacionados con el verbo, no pueden considerarse centrales.

Una acotación importante es que la FN-*duda* puede estar incrustada dentro de otra FN, es decir, puede ser un complemento adnominal, como en: *el tormento de sus dudas, estaba fuera de duda, cualquier tipo de duda, sin género de duda*, entre otras. Estos casos no son tomados en cuenta para el análisis de centralidad pues se trata de expansiones de una FN, no de funciones dentro de la oración. Esta elisión puede notarse al observar los números entre paréntesis, la cantidad faltante corresponde a frases de este tipo.

Las funciones más centrales, al estar relacionadas con el contenido y gramaticalidad de la oración, no suelen adquirir valores pragmáticos. Los datos de esta investigación mostraron que la FN-*duda* aparece principalmente dentro de funciones no centrales como los complementos circunstanciales y las construcciones discursivas, esta información se presenta en el cuadro 18 a continuación.

Cuadro 18
Centralidad de FN-*duda*

	Central	No central
XIII	57% (17/29)	40% (12/ 29)
XV	49% (49/100)	51% (52/100)
XVII	32% (69/208)	65% (139/ 208)
XIX	32% (94/281)	64% (187/281)
XXI	42% (165/374)	53% (209/ 374)
Promedio	36% (374/992)	55% (569/ 992)

El cuadro 18 apunta que en el siglo XIII se registra un mayor porcentaje de funciones centrales que no centrales, y a partir del siglo XV la no centralidad es la característica predominante en el tipo de función sintáctica que desempeña la FN-*duda*. Hay un quiebre

cronológico en ese siglo, que señala la fuerte tendencia de la FN-*duda* a entrar en funciones periféricas, hecho que favorece la aparición de marcadores discursivos.

Otro quiebre se registra en el paso del siglo XIX al XXI. Existe un decremento en los usos no centrales, inversamente, los usos centrales aumentan. El decremento en los porcentajes de usos no centrales puede tener varias explicaciones. Una de ellas ya fue anunciada al inicio de esta investigación: la naturaleza del corpus. En el siglo XXI predominan textos periodísticos a diferencia de los periodos anteriores en que los textos literarios conformaban la totalidad de ejemplos, esto significa que es necesario cuidar también que los textos entre un periodo y otro sean estilísticamente comparables, pues no basta con que se trate de escritos en prosa. Otra razón es que los usos discursivos se restrinjan a un habla formal o más cuidada y dado que en la prensa no hay un objetivo literario y en ocasiones se remite a transcripciones orales, puede haber una elisión involuntaria de apariciones discursivas del sustantivo.

El decremento en la presencia de la FN-*duda* en funciones no centrales también puede deberse al aumento de construcciones de tipo *no cabe duda* o *no hay duda*. En ellas, considero que la FN-*duda*, únicamente con el núcleo sustantivo, funciona como sujeto de un verbo inacusativo (Hernández 2003). Los verbos inacusativos tienen un OD paciente en su estructura profunda, nivel semántico, que se manifiesta formalmente como el sujeto y concuerda con el verbo (Perlmutter 1978). Esto se comprueba en el caso de construcciones como *no cabe duda* al encontrar concordancia entre *duda* y el verbo: *no caben dudas*. Es decir, la función *sujeto* incrementa su porcentaje por el aumento de construcciones con verbos inacusativos, especialmente con el verbo *caber*, aunque también se documentaron casos con *quedar*, *haber* y *existir*.

Resulta revelador que la tendencia de la *FN-duda* sea aparecer en funciones no centrales. Al ser la *FN-duda* un elemento externo a la oración, tiene independencia sintáctica y semántica, esto, aunado a que el contenido del sustantivo está ligado a un proceso mental, posibilita que la *FN-duda* se convierta en un recurso para aportar información relativa al hablante: sus emociones, postura ante un hecho, intenciones, entre otras; así, la construcción se mueve lentamente hacia el discurso.

El análisis dialectal de los datos del siglo XXI que expone el cuadro 19 refleja la marcada inclinación en el español de México por usar la *FN-duda* en funciones no centrales.

Cuadro 19
Centralidad de la *FN-duda*. Variación dialectal

	Central	No central
Argentina	57% (34/ 60)	40% (24/ 60)
México	29% (31/ 107)	69% (74/ 107)
España	44% (100/ 227)	49% (111/ 227)

El español de España también exhibe señales del proceso de discursivización, pues 55% de los casos corresponden a funciones no centrales. Por el contrario, Argentina presenta un mayor porcentaje de funciones centrales. El bajo porcentaje del español de Argentina en funciones no centrales se debe a la presencia de construcciones con verbos inacusativos. También coincide con la información obtenida en esta investigación respecto de ese dialecto en particular, Argentina tiene más usos plenos de la *FN-duda*.

3.4.1. Funciones centrales de la FN-duda en la oración

La FN-duda puede desempeñar diversas funciones centrales en la oración, tales como: *sujeto, objeto directo, objeto prepositivo o atributo* de un verbo copulativo. La distribución de la FN-duda dentro de estas funciones aparece en el cuadro 20, a continuación.

Cuadro 20
Funciones centrales de la FN-duda en la oración

	Sujeto	OD	OP	Atributo
XIII	12% (2/17)	18% (3/17)	71% (12/17)	-
XV	8% (4/49)	67% (33/49)	24% (12/49)	-
XVII	12% (8/ 69)	67% (46/69)	22% (15/69)	-
XIX	52% (49/ 94)	23% (22/94)	24% (23/94)	-
XXI	46% (76/ 165)	37% (61/165)	16% (27/165)	1% (1/165)
Promedio	35% (139/ 394)	42% (165/394)	23% (89/394)	>1% (1/394)

El cuadro 20 muestra que en el siglo XIII la FN-duda desempeña la función de OP, circunstancia motivada por el verbo de la oración en que aparece, como: *poner, meter, entrar, salir*, entre otros, como se ejemplifica en (36a). En los siglos XV y XVII, en cambio, aparece codificada como OD (36b). En los dos últimos periodos de estudio, siglos XIX y XXI, la función con mayores porcentajes es la de sujeto (36c).

- (36) a. Vos, primo, **nos avés sacado de duda** [Anónimo, *Adramón*, 1492, España, *CORDE*]
yo **os sacaré de las dudas en que sois** [Anónimo, *El baladro del sabio Merlín*, 1400-1498, España, *CORDE*]
Pero porque ella no fuera sola, o por lo menos de las raras que **se escapan de alguna duda** que se les ofrezca a los ingenios escrupulosos o presumidos en quanto escriven [Solís y Valenzuela, *Desierto prodigioso*, c1650, Colombia, *CORDE*]
- b. Duque, pareceme que **tomáis duda desto que os digo** [Anónimo, *Historia de Enrique*, 1498, España, *CORDE*]
desto **no tengáis duda ninguna**, que el apóstol Sant Pedro me lo certificó assí [Anónimo, *Corónica del Cid*, 1498, España, *CORDE*]
- c. no podía hablar, y **vínole duda** de no acabar aquella ventura [Rodríguez de Montalvo, *Amadís*, 1482-1492, España, *CORDE*]

Los cavalleros que otras vezes avyan vysto y oydo a la dama tenyan sus dychos y palabras por muy cyertas, tanto que **nynguna duda les quedava** [Anónimo, *Adramón*, 1492, España, *CORDE*]

El cuadro 20 permite observar un movimiento de menor a mayor centralidad. Un OP es semánticamente necesario para el verbo, sin embargo, sintácticamente se marca como un oblicuo, esto indica que la relación sintáctica entre el verbo y su complemento no es tan estrecha como la que existe entre un verbo y un OD. Icónicamente, la sintaxis marca la cercanía entre una acción y la FN-*duda*. En los siglos XIX y XXI, la FN-*duda* desempeña una función principal en la oración, la de sujeto, por ello es un elemento privilegiado en el enunciado. La FN-*duda* se movió desde una posición oblicua a representar el elemento central de la predicación. Esto también explica el cambio diacrónico en la función de la FN-*duda* del siglo XIX al XXI.

La FN-*duda* en el siglo XXI funciona como sujeto de oraciones existenciales o de verbos inacusativos. Recordemos que los verbos inacusativos codifican como sujeto en un plano superficial algo que en un nivel profundo corresponde a un OD (Perlmutter 1977). En (37) ejemplifico las oraciones donde la FN-*duda* funciona como sujeto.

- (37) a. **la duda está en el equipo de dobles** tras la baja voluntaria de Corretja [*Estrella Digital*, 21-01-2004, España, *CREA*]
b. **Tampoco hay ninguna duda** de los elevados costes derivados de los cuidados a los bebés de las madres fumadoras [*RESPYN*, 01-03-2004, México, *CREA*]
c. **No cabe duda** que como actitud personal es superior el esfuerzo del concurrente [*Revista Argentina de Clínica Médica*, 2003, Argentina, *CREA*]

Oraciones como las de (37) son las que provocan que los porcentajes cambien entre OD y sujeto en el paso del siglo XVII al XIX. No se trata sólo de una mayor centralidad de la FN-*duda* como elemento relevante en el enunciado, sino que hay una diferencia de

codificación evidenciada por el verbo. Mientras que el siglo XIX presenta la FN-*duda* como OD de verbos como *decir*, *resolver*, *surgir*, entre otros, en el siglo XXI la presencia de verbos inacusativos, existenciales y copulativos provoca un aumento en la función sujeto. Dialectalmente, la FN-*duda* se distribuye en las funciones que aparecen en el cuadro 21 a continuación.

Cuadro 21
Funciones centrales de la FN-*duda* en la oración. Variación dialectal

	Sujeto	OD	OP	Atributo
Argentina	38% (13/34)	38% (13/34)	24% (8/34)	-
México	71% (22/31)	26% (8/31)	3% (1/31)	-
España	41% (41/100)	40% (40/100)	18% (18/100)	1% (1/100)

El cuadro 21 muestra claramente que en el español de México la FN-*duda* funciona como sujeto principalmente. Es decir, la FN-*duda* no suele ser un elemento sobresaliente en la oración pero cuando lo es, lo es en demasía, ocupa un lugar privilegiado en la oración, donde el hablante predica sobre la FN de diversas formas pero con un énfasis semántico.

3.4.2. Funciones no centrales de la FN-*duda* en la oración

La FN-*duda* aparece principalmente en funciones no centrales en la oración, tales como los complementos y los marcadores de discurso. Las funciones no centrales aportan información a la oración, matizan el significado del enunciado, orientan al oyente; pero esta información, si bien es importante, no incide sobre la gramaticalidad, por ello se la considera periférica.

Tanto los complementos circunstanciales como los marcadores de discurso son elementos no exigidos por el verbo, sin embargo, su ámbito de acción es distinto. Por ello,

es necesario distinguir entre funciones no centrales intraoracionales: los complementos, y extraoracionales, los marcadores de discurso. Esta división de análisis es presentada en el cuadro 22 a continuación.

Cuadro 22
Distribución de la FN-*duda* en complementos y marcadores de discurso

	Marcador de discurso	Complemento circunstancial
XIII	58% (7/12)	42% (5/12)
XV	58% (30/52)	42% (22/52)
XVII	76% (106/139)	24% (33/139)
XIX	92% (172/187)	8% (15/187)
XXI	94% (196/209)	6% (13/209)
Promedio	85% (511/599)	15% (88/599)

El cuadro 22 muestra que el porcentaje de marcadores de discurso supera por mucho el de los complementos circunstanciales. Es significativo el aumento en los marcadores de discurso a lo largo de los cinco periodos de estudio, y el consiguiente decremento de los complementos circunstanciales. Si se compara el primer y último corte, se aprecia que el porcentaje de los complementos disminuye drásticamente, $42\% > 6\%$, mientras que el de marcadores de discurso aumenta de manera apabullante, $58\% > 94\%$.

Los porcentajes de cada periodo revelan lo temprano del empleo de la FN-*duda* con usos discursivos en la lengua pues en todos los periodos de análisis éstos superan los de complementos. Los usos discursivos de la FN-*duda* corresponden en su mayoría a casos de *sin duda*. En cambio, existe mayor variedad en el tipo de complementos circunstanciales: de manera (38a), de lugar (38b), de causa (38c), de finalidad (38d), de instrumento (38e) y de beneficiario (38f), a pesar de la variedad de complementos circunstanciales, solo los de manera propician lecturas epistémicas.

- (38) a. E quando los de la hueste de Enrique supieron **cómo matara tan sin ninguna duda al marqués** por la covardía que mostró, ovieron todos muy gran miedo dél [Anónimo, *Historia de Enrique*, 1498, España, *CORDE*]
- b. que le **sacase de la duda** y le dijese por dónde le había guiado Dios [Santos, *Día y noche de Madrid*, 1663, España, *CORDE*]
- c. El hombre, aunque no lo creyó de todo punto, **por la duda empezó a hacer más estimación de la mujer** [Zabaleta, *Fiesta por la tarde*, 1660, España, *CORDE*]
- d. **para que las dudas propias de los primeros compases del amor no turben el entendimiento** de los tortolitos, Anthony Buono, Presidente de SAM, y su equipo aseguran que "**rezamos** por nuestros socios [...]" [*La Razón*, 01-12-2004, España, *CREA*]
- e. Me **punzan con mil dudas** y temores [Solís y Valenzuela, *Desierto prodigioso*, 1650, Colombia, *CORDE*]
- f. **Para estas dudas mediaban razones** [Acevedo, *Nativa*, 1890, Uruguay, *CORDE*]

Como mostró el cuadro 22, el corpus no registró un gran número de circunstanciales, sin embargo el circunstancial de manera fue el único complemento documentado en todos los periodos de análisis, y el que presentó el porcentaje de uso más alto, 74% (65/88).

El camino de la FN-*duda* hacia el discurso se origina en los usos como circunstancial de manera. Hay un desplazamiento semántico desde una manera de hacer algo a una manera de entender el mundo. Primero, las construcciones con *duda* describían un acto, posteriormente describieron una manera de entenderlo. Es decir, en el ejemplo (38a) el individuo mata sin dudar, sin presentar ninguna vacilación en su decisión de cometer el acto de matar. Este tipo de oraciones expresan que el individuo estaba seguro de su modo de proceder, como consecuencia, la construcción *sin duda* desarrolla un sentido de afirmación que lleva a contextos ambiguos como *él cree sin duda que debe matar al hombre*. En la oración, no queda completamente claro si *sin duda* expresa la manera en que se cree o bien si el hablante está convencido de que el hombre ha decidido cometer el acto de matar.

El análisis de la función de la FN-*duda* en la oración llevado a cabo a lo largo del apartado 3.4. y siguientes permite entender la vía por la cual la FN-*duda* se movió hacia funciones discursivas. El primer elemento a favor de la discursivización es la tendencia de la FN-*duda* a aparecer en funciones no centrales de la oración, esto indica que la relación sintáctica y semántica entre los elementos nucleares de la oración y la FN-*duda* no es estrecha. Además del carácter periférico de la FN-*duda*, su aparición como complemento circunstancial de manera permite establecer una relación semántica entre la información que el hablante da sobre cómo ocurre un evento hacia una descripción de cómo este evento es interpretado por el hablante y, posteriormente, hacia cómo el hablante pretende que un evento sea comprendido por su interlocutor.

El camino a la discursivización de las construcciones con la FN-*duda* parte de un evento en el mundo > sentir del hablante de un evento > intenciones del hablante en un evento. De este modo, la FN-*duda* se subjetiviza y generaliza a tal grado que permite predicar sobre circunstancias presentes en el contexto interactivo pero no en el discurso, es decir, gana valores pragmáticos.

3.5. CONCURRENCIA DEL SUSTANTIVO *DUDA* CON OPERADORES NEGATIVOS

La FN-*duda* concurre de manera constante a lo largo de todos los siglos con operadores negativos. Considero como operador negativo toda unidad que invierte la polaridad del sustantivo: *no*, *ni*, *ninguna*, *sin* y *tampoco*. Los ejemplos de (39) ejemplifican cada uno de ellos.

Resulta indispensable mencionar que, estrictamente, solo *no* es un verdadero operador, el resto de unidades tienen alcances distintos. Sin embargo, los agrupo bajo la

etiqueta de cobertura 'operador' tomando en cuenta que al concurrir con la FN-*duda* invierten la polaridad del sustantivo. A la vez, entiendo como 'polaridad' la posibilidad de una unidad de expresar un contraste semántico entre la forma afirmativa que expresa la verdad de una aserción y la forma negativa, que expresa su falsedad.

- (39) a. Dios no me salve ni ayude si nunca mi corazón pensó nada de cuanto me havéis dicho, **ni tengo duda** que la parte que en vuestro cormano tengo no sea entera a la satisfacción de mis deseos [Rodríguez de Montalvo, *Amadís*, 1482-1492, España, *CORDE*]
- b. **no pongo duda** que, assí como otras cosas impunables *por esta causa se perdieron, ésta se perdiessse [Rodríguez de Montalvo, *Amadís*, 1482-1492, España, *CORDE*]
- c. en nuestra voluntad de cierta victoria **ninguna duda** se pone [Flores, *Triunfo de amor*, 1470-1492, España, *CORDE*]
- d. no sólo mostraba la señorita poca afición al arte de Apeles, sino que sus aptitudes, claramente manifestadas meses antes, se obscurecían y eclipsaban, **sin duda** por falta de fe [Pérez Galdós, *Tristana*, 1892, España, *CORDE*]
- e. No digo que Al Qaeda exista debido al narcotráfico, pero **tampoco hay duda** que grupos terroristas como este puedan sacar ganancias no sólo de dinero de los narcotraficantes, sino de la ingobernabilidad que crea la violencia de los que trafican droga que utilizan el dinero para producir [La Crónica de hoy, 06-08-2004, México, *CREA*]

La inversión de la polaridad del sustantivo *duda* de negativo > positivo parece ser un requisito para la adquisición de valores discursivos. El operador negativo en construcción con la FN-*duda* influye en que el sustantivo pierda referencialidad, es decir, el sustantivo no remite a dos eventos en contraposición cuyo resultado es un estado de vacilación, como se esperarí­a por el significado etimológico de *duda*, sino que en construcción con operadores negativos expresa certeza sobre un evento.

Dado que las construcciones del tipo *operador negativo* + FN-*duda* son empleadas para expresar un estado de certeza del hablante, comienzan a adquirir valores subjetivos de modo que no describen un evento externo sino uno interno al individuo. Son estos valores subjetivos y sus implicaciones pragmáticas en el discurso los que posibilitan que las

construcciones con operadores negativos y la FN-*duda* se fijen, amplíen su alcance y comiencen a moverse fuera de la oración, hacia el discurso.

El cuadro 23 a continuación muestra la concurrencia del sustantivo *duda* con operadores negativos en el corpus. Como se puede observar en la fila Promedio, la FN-*duda* aparece con operadores negativos en 65% de los casos en promedio. Visto de otro modo, el sustantivo *duda* aparece en construcciones que invierten su polaridad en 65% de las ocasiones.

Cuadro 23
Concurrencia de la FN-*duda* con operadores negativos

	Sin operador	Con operador
XIII	67% (20/30)	33% (10/30)
XV	31% (31/101)	69% (70/101)
XVII	34% (72/214)	66% (142/214)
XIX	25% (74/291)	75% (217/291)
XXI	43% (168/394)	57% (226/394)
Promedio	35% (365/1030)	65% (665/1030)

Los datos del cuadro 23 permiten observar un decremento de los usos sin operador y un aumento de los usos con operador negativo desde el siglo XIII al XXI, 33% > 57%, considerados el primer y último corte cronológico, respectivamente. De hecho del siglo XIII al XV hubo una inversión de los valores; se pasó del 67% de usos sin operador en el siglo XIII a un 69% de usos con operador en el XV. La rapidez del cambio demuestra la aceptación de la innovación y lo útil de esta asociación para los hablantes.

Estos usos tan frecuentes del sustantivo con operadores negativos le permiten cambiar su polaridad negativa etimológica a una positiva y potencian la formación de construcciones más o menos fijas o estandarizadas que modalizan la aserción al señalar el grado de compromiso del hablante con la verdad de la proposición. Estas formas son las

que presentan potencial de discursivización. Es necesario recordar que la negación de la *duda* también se puede dar mediante expresiones como *estar fuera de duda*, *estar por encima de la duda* o *qué duda cabe*, que aunque no presentan un operador negativo tienen un sentido aseverativo de necesidad epistémica.

Dialectalmente, como se señala en el cuadro 24, llama la atención la mayor presencia del sustantivo sin operador en el dialecto de Argentina. Esta información contrasta con la registrada en el dialecto de México que presenta el contraste porcentual más fuerte entre los usos con operador negativo y sin él, inclinándose a un uso mayoritario de *duda* con operador negativo.

Cuadro 24
Concurrencia con operador negativo. Variación dialectal

	Sin operador	Con operador
Argentina	55% (33/60)	45% (27/60)
México	37% (40/107)	63% (67/107)
España	42% (95/227)	58% (132/227)

El cuadro 24 apoya la información relativa a la centralidad de la FN-*duda*. La FN-*duda* ocupa funciones más centrales en este orden dialectal: Argentina > España > México. El cuadro 44 muestra que la presencia de operadores negativos es menor en Argentina, seguida por España y México, que tiene el porcentaje más alto; es decir, hay un paralelismo entre la presencia de operadores negativos y su incidencia en la disminución de usos plenos del sustantivo.

La comparación dialectal señala que en el español de Argentina se emplea el sustantivo *duda* en un mayor número de casos como sustantivo pleno, mientras que en el de España hay una mayor presencia de usos construccionales, con ganancias discursivas; aunque es México el dialecto que muestra un proceso de discursivización más avanzado.

En el análisis de las funciones de la FN-*duda*, la preposición *sin* es el operador que aparece siempre cuando la FN aparece como complemento circunstancial de manera. El resto de los operadores negativos aparece en el corpus en oraciones con sentido afirmativo, como marcador de necesidad epistémica, pero no se construccionalizan, sino que funcionan como herramientas discursivas.

La alta frecuencia de aparición de la FN-*duda* en construcción con operadores negativos pudo propiciar un reanálisis de dichas construcciones: la construcción se va fijando y adquiere nuevos significados. El cuadro 25 presenta los porcentajes de ocurrencia de la FN-*duda* con cada tipo de operador negativo.

Cuadro 25
Tipo de operador negativo que concurre con la FN-*duda*

	<i>Sin</i>	<i>No</i>	<i>Ninguna</i>	<i>Ni</i>	<i>Tampoco</i>
XIII	80% (8/10)	20% (2/10)	-	-	-
XV	71% (50/70)	11% (8/70)	16% (11/70)	1% (1/70)	-
XVII	84% (119/142)	16% (23/142)	-	-	-
XIX	83% (180/217)	17% (36/217)	>1% (1/217)	-	-
XXI	75% (169/226)	23% (52/226)	1% (3/226)	-	1% (2)
Promedio	79% (526/665)	18% (121/665)	2% (15/665)	>1% (1/665)	>1% (2/665)

Como puede observarse en la fila promedio del cuadro 25, la preposición *sin* es el operador negativo que presenta el mayor porcentaje, en todos los periodos, con la FN-*duda*, casi 80% de los casos, en promedio, va con esta preposición. Esto coincide con la aparición de la construcción *sin duda* como complemento circunstancial de manera, que es el tipo de función intraoracional no central más frecuente de la FN-*duda*.

La asociación de *sin* y la FN-*duda* es determinante para su construccionalización, pues al ser continuamente repetida, los hablantes comienzan a asociarla como una entidad y no como dos elementos asociados, así gana nuevos significados y se puede discursivizar.

Además de la preposición *sin*, solo *no* presenta un porcentaje alto. *No* suele unirse a verbos como *haber* y *cabere*; con este último forma la construcción *no cabe duda*, que adquiere también matices discursivos.

3.6. CONCURRENCIA DE LA FN-DUDA CON PREPOSICIÓN

El sustantivo *duda* puede concurrir con preposición, como en (40a) o sin ella (40b).

- (40) a. le quedaba tiempo para consagrar la mitad de las horas que no dormía a pensar **en su duda** [Alas, *Señor y lo demás*, 1893, España, *CORDE*]
mirando hacia aquellos árboles inmóviles y mudos, con ese aire de curiosidad y **de duda** que imprime en el semblante el espectáculo de una escena aislada cualquiera de dramas ignorados [Acevedo, *Nativa*, 1890, Uruguay, *CORDE*]
b. Toma, pues conmigo, conmigo... ¿Qué **duda** puede haber? Si es mío, mío, ¿con quién ha de estar? [Pérez Galdós, *Tristana*, 1892, España, *CORDE*]
Vamos -gruñó al fin, levantándose-, no me queda **duda** de que usted se ha vuelto loca [Pérez Galdós, *Torquemada en el purgatorio*, 1894, España, *CORDE*]

La concurrencia con preposición puede tener distintos motivadores: la presencia de verbos prepositivos en la oración, *entrar en duda*, *poner en duda*, *salir de duda*, *tirar de la duda* (41a); la manera en que los hablantes conceptualizan la *duda*: como un lugar, *desde la duda*, *hacia la duda* (41b); un ente material, *ante la duda* (41c); una causa *motivado por la duda* (41d), entre otras. El ámbito de la incertidumbre es presentado por los hablantes con una aparente materialidad que obedece a sus fines comunicativos y expresivos.

- (41) a. Vos, primo, nos **avés sacado de duda** [Anónimo, *Adramón*, c. 1492, España, *CORDE*]
b. pune por su saber **de tirar-le de la dubda a la verdat** [Anónimo, *Bocados de oro*, 1250, España, *CORDE*]
c. maliciosamente **arrojan dudas** en la honra del prójimo [Zabaleta, *Fiesta por la mañana*, 1654, España, *CORDE*]
d. Et dizen qu' el que **faze por dubda** que non es çierto [Anónimo, *Calila e Dimna*, 1251, España, *CORDE*]

Los datos del corpus muestran que la FN-*duda* presenta porcentajes de concurrencia con preposición que, como mínimo, duplican los de ocurrencias sin preposición en cada periodo de estudio. Esta información aparece en el cuadro 26 a continuación.

Cuadro 26
Concurrencia del sustantivo *duda* con preposiciones

	Con preposición	Sin preposición
XIII	83% (25/30)	17% (5/30)
XV	64% (64/101)	36% (36/101)
XVII	77% (165/214)	23% (49/214)
XIX	77% (223/291)	23% (68/291)
XXI	65% (256/394)	35% (138/394)
Promedio	71% (734/1030)	29% (296/1030)

El cuadro 26 indica que la FN-*duda* aparece, en promedio, en casi tres cuartas partes del total del corpus como término de preposición. Dado que *duda* es un sustantivo pleno, es relevante su alta concurrencia con preposiciones pues señala que dentro de la oración establece relaciones de distinto tipo con otros elementos, el matiz de esta relación está dado por el aporte semántico de la preposición.

La comparación dialectal en el siglo XXI, que presenta el cuadro 27 abajo, coincide con la presentada en el cuadro anterior. Los hablantes prefieren esta estructura a la del sustantivo sin preposición que tiene usos específicos, ya sea como sujeto o como complemento de verbos que no rigen preposición, como los existenciales.

Cuadro 27
Concurrencia del sustantivo *duda* con preposición. Variación dialectal

	Con preposición	Sin preposición
Argentina	58% (35/60)	42% (25/60)
México	72% (77/107)	28% (30/107)
España	63% (144/227)	37% (83/227)

Los datos del cuadro 27 colocan a México como el país que presenta un mayor porcentaje de casos en que la FN-*duda* concurre con preposición, seguido por España y, en último lugar, Argentina.

Los cuadros 26 y 27 aportan información de que la aparición preferente de *duda* en una FP podría ser un indicio de la construccionización de la FN-*duda*. La presencia de una FN con preposición puede llevar a la construccionización de la FP, de modo que los hablantes comiencen a interpretar esta FP como una unidad semántica y no como dos unidades en relación, preposición + FN. Cuanto más aparezca una construcción hay más posibilidad de que se le considere como un solo elemento y así, se reanalice y se le otorguen nuevos significados o contextos de uso.

Es posible establecer una relación entre el cuadro 26 y la información obtenida en apartados previos, específicamente los que tratan de referencialidad, animacidad del sujeto y relación con el verbo. La FN-*duda* en el siglo XXI presenta una menor referencialidad en el dialecto de México, también arrojó un mayor porcentaje de sujetos inanimados y una menor relación con el verbo. Lo anterior indica que el español de México es el que presenta usos de *duda* más alejados del sustantivo pleno, con una marcada tendencia a la construccionización y discursivización. El español de España también muestra un proceso de discursivización del sustantivo en contraste con los usos más plenos que se registran en Argentina.

Los datos de esta investigación apuntan a que *duda* es un sustantivo que presenta características propicias para entrar en construcción con otras unidades y adquirir valores discursivos, tales como: preferencia por una estructura de frase simple, alto porcentaje de uso en construcción, alto porcentaje de uso con operadores negativos, ocurrencia dentro de funciones no centrales en la oración e inversión de polaridad en diversas construcciones.

3.6.1. Preposiciones con que concurre el sustantivo *duda*

El apartado anterior mostró que *duda* se emplea con preposición en el mayor número de ocasiones. La gama de preposiciones que encabezan la FN-*duda* es muy amplia, como puede apreciarse en el cuadro 28, más adelante.

Por cuestiones de espacio, las ocurrencias en cada periodo aparecen entre paréntesis y el promedio del periodo, con base en el cual se establece el porcentaje, se presenta en el margen derecho de la tabla, en la fila promedio. Las preposiciones con mayores porcentajes de concurrencia con el sustantivo *duda* aparecen a la izquierda.

La fila promedio del cuadro 28 muestra que la preposición *sin* es la que presenta el mayor porcentaje de concurrencia con *duda*. *Sin* casi septuplica el porcentaje de la segunda preposición más usada, *de* (72% vs. 11%). Resulta interesante que *sin*, que no es una preposición exigida por ningún verbo, sea la que presenta mayores porcentajes de uso, esto significa que su concurrencia con *duda* está motivada por las necesidades comunicativas de los hablantes y no por exigencias del sistema.

La preposición *de*, la segunda más usada en concurrencia con *duda*, es una de las más usadas con nombres deverbales y para introducir sintagmas completivos del nombre (Moreno de Alba 2009:§12). La preposición *en* encabeza complementos de verbos locativos como *entrar* y *salir*. La preposición *a* también introduce complementos oblicuos, sobre todo con verbos como *responder* y *someter*, o algunos sustantivos como *respuesta* y *solución*.

El porcentaje de uso del resto de preposiciones es bajo, algunas solo presentan una ocurrencia en el corpus. Una preposición como *ante* señala el punto en que se ubica el hablante y define a la *duda* como una entidad material, una preposición como *por* refiere a

la manera en que se define un hecho *tener por duda algo*. Resulta interesante que no se predica sobre las *dudas* de manera referencial sino que se emplea el sustantivo para calificar un evento.

La gama de preposiciones encabezando la FN-*duda* refleja la creatividad de los hablantes en cuanto al modo de presentar o introducir el sustantivo *duda* en su discurso, ya que cada preposición aporta información distinta y pone de relieve diferencias en la forma en que el hablante presenta su estado de incertidumbre, partiendo de distintos modos de encarar la situación.

Cuadro 28
Preposiciones con que concurre el sustantivo *duda*

	Sin	De	En	A	Con	Por	Para	Entre	Ante	Sobre	Total
XIII	32% (8)	12% (3)	52% (13)	-	-	4 % (1)	-	-	-	-	25
XV	77% (50)	8% (5)	12% (8)	-	3% (2)	-	-	-	-	-	65
XVII	72% (119)	13% (21)	8% (13)	3% (5)	1% (2)	1% (1)	1% (1)	1% (2)	-	-	165
XIX	81% (180)	13% (28)	4% (9)	1% (2)	1% (2)	>1% (1)	>1% (1)	-	-	-	223
XXI	66% (169)	9% (24)	8% (21)	12% (31)	1% (2)	2% (4)	>1% (1)	-	1% (2)	>1% (1)	255
Promedio	72% (526)	11% (81)	9% (64)	5% (38)	1% (8)	1% (7)	>1% (3)	> 1% (2)	>1% (2)	>1% (1)	733

Los ejemplos que aparecen abajo (42) permiten observar la gama preposicional de *duda* presentada cuantitativamente en el cuadro 28 arriba así como las variaciones de sentido que ocurren en la oración según la preposición que encabece la FN-*duda*.

- (42) a. salvo por una ondulante aceleración y desaceleración de sus fraseos, modulaba con su claro acento español, frase por frase, incoherencia por incoherencia, sin dejar lugar **a dudas** [Pombo, *Una ventana al norte*, 2004, España, CREA]
- b. Estado general: persigue reconocer y evaluar las enfermedades críticas. **Ante la duda** se elige siempre el nivel de mayor gravedad [*Ciberrevista. Enfermería de urgencias*, 01-09-2004, España, CREA]
- c. miembros como EAU y Kuwait se quedaron **con muchas dudas** sobre si el cartel había decidido bien [*El País*, 01-04-2004, España, CREA]
- d. La presencia del brasileño aclara conceptos y facilita la solución de muchos problemas. En caso **de duda** se le manda el balón y que resuelva [*La Razón*, 24-03-2004, España, CREA]
- e. Venus Williams parece en condiciones de poner **en duda** el dominio belga de Henin y Clijsters [*20 minutos*, 19-01-2004, España, CREA]
- f. Grita la chusma, suena el vigilante I astuto marinero que no calla, Aunque vive **entre dudas** suspendido [Solís y Valenzuela, *Desierto prodigioso*, c.1650, Colombia, CORDE]
- g. **Para cualquier duda**, comentario o sugerencia, por favor llene este formulario [*Efímero*, 2004, México, CREA]
- h. mientras el abogado defensor me sometía a una serie de preguntas, me sentí embargado **por la duda** de si los magistrados se enteraban o no de lo que allí estaba ocurriendo [*Diario Málaga-Costa del Sol*, 22-01-2004, España, CREA]
- i. Fueme dicho ser tan larga distancia fasta donde él habitava que, **sin duda**, ninguno fuera seguro de tan crecido bevir que se dispusiera a la largueza del peligroso camino [Flores, *Grimalte y Gradisa*, 1495, España, CORDE]
- j. han distribuido en las 2.800 farmacias de la región carteles que informan **sobre las principales dudas** que suscita la nueva normativa [*20 Minutos*, 14-01-2004, España, CREA]

Además de la variedad preposicional, el cuadro 28 muestra otro dato interesante: la cronología de aparición de preposiciones con el sustantivo *duda*. Como puede observarse, en el siglo XIII la gama de preposiciones que concurren con *duda* es mucho menor a la que se documenta en el siglo XXI: *sin, de, en y por* > *sin, de, en, a, con, por, ante y sobre*. El esquema 2 a continuación presenta esta información, de modo que puede observarse qué

preposiciones se documentaron en cada periodo y cuáles se fueron incorporando con el paso del tiempo.

Esquema 2
Incorporación de preposiciones encabezando la FN-*duda* por periodo

XIII	<i>sin</i>	<i>de</i>	<i>en</i>	<i>por</i>	-	-	-	-	-	-
XV	<i>sin</i>	<i>de</i>	<i>en</i>	-	<i>con</i>	-	-	-	-	-
XVII	<i>sin</i>	<i>de</i>	<i>en</i>	<i>por</i>	<i>con</i>	<i>a</i>	<i>para</i>	<i>entre</i>	-	-
XIX	<i>sin</i>	<i>de</i>	<i>en</i>	<i>por</i>	<i>con</i>	<i>a</i>	<i>para</i>	<i>entre</i>	-	-
XXI	<i>sin</i>	<i>de</i>	<i>en</i>	<i>por</i>	<i>con</i>	<i>a</i>	<i>para</i>	<i>entre</i>	<i>ante</i>	<i>sobre</i>

La aparición de nuevas preposiciones da pistas sobre el ámbito de acción del sustantivo y su proyección en el discurso, es decir, cómo los hablantes presentan la *duda* a sus interlocutores.

La variedad preposicional no sorprende puesto que el sustantivo *duda* puede entrar en diferentes construcciones, ejercer diversas funciones sintácticas, relacionarse con toda clase de verbos y en general, tiene la libertad de cualquier sustantivo pleno. Sin embargo, como muestra el cuadro 38 sí hay una fuerte inclinación de *duda* a entrar en construcción con la preposición *sin*. La preposición *sin* ocupa 72% de las concurrencias con preposición de la FN-*duda*. La única construcción con FN-*duda* que expresa certidumbre es la que se hace con *sin*.

Respecto al uso de *sin* en la lengua, Martínez (2014) registra una baja frecuencia de esta preposición en un corpus que abarca los siglos XIII, XVI, XVII, XIX y XX. En los siglos que la autora estudió, la preposición *sin* muestra porcentajes de usos que van del 9% al 21%. Esto indica que la presencia de *sin* con el sustantivo *duda* obedece no a un uso extendido de la preposición en español sino que el significado dentro de la construcción *sin duda* motiva un incremento de aparición tanto el sustantivo *duda* como la preposición *sin*.

Es la construcción *sin duda* la que favorece la recurrencia de ambos elementos, por su utilidad para expresar pragmáticamente una postura de los hablantes y una evaluación de circunstancias generales, la de necesidad epistémica, esto es, el convencimiento del hablante de la verdad de su afirmación.

CAPÍTULO 4

SEMÁNTICA DEL SUSTANTIVO *DUDA*

4.1. REFERENCIALIDAD³

El sustantivo *duda*, etimológicamente, remite al efecto de vacilación que resulta de la contraposición de dos circunstancias, de modo que el individuo no puede establecer preferencia por una de ellas. Es posible distinguir dos interpretaciones de *duda*, en uno, el sustantivo alude a una circunstancia o información explícita en el discurso; en otro, *duda* alude a un estado mental sin que se establezca su relación con una circunstancia o información previamente dada. Consideraré como *referencial* una duda que es resultado de una circunstancia identificable en el contexto (43) mientras que cuando no es posible ligar la duda a un hecho será un uso *no referencial* (44).

- (43) a. Amigo Oliveros, **ninguna *duda* tengas en lo que te he prometido**, ca serás servido mejor de lo que piensas [Anónimo, *Historia de los nobles caballeros*, 1499, España *CORDE*]

³ Utilizo el término "referencial" como término de cobertura en el sentido de que la FN alude a una información accesible.

- b. Quanto al hazer yo algo por vuestro servycyo, mucha más oblygacyón tengo yo a vuestro servycyo que vuestra merced tyene de hazerme mercedes. Por eso, señora tuya, **sacáme de *duda* y habláme en seso lo que querés** -no sean cosas fengidas o locuras [Anónimo, *Adramón*, 1492, España, *CORDE*]
 - c. Señores, sofridlo, que Dios vos quiere dar bien por mal, ca cierto sed que **aína avréis socorro y no lo pongáis en *duda*** [Anónimo, *Historia de Enrique*, 1498, España, *CORDE*]
- (44) a. Et el rey **non deve justiciari por sospecha nin en dubda** fasta que claramente vea la cosa, ca la sangre de grand prez es [Anónimo, *Calila e Dimna*, 1251, España, *CORDE*]
- b. Husmeaba el aire como un sabueso que busca el rastro de personas o lugares. "Sí, sí, **no me queda *duda*** -se dijo-. Sin proponérmelo, sin pensar en ello, he venido a sentarme frente a mi casa, frente al hotel que fue de mis padres [Pérez Galdós, *Torquemada en la cruz*, 1893, España, *CORDE*]
 - c. Descartes desarrolla unas reglas que nos permiten diferenciar entre estos estados, en otras palabras, descubrir lo que es verdadero. **Estas reglas consisten en la *duda***, que debe emplearse en cada momento para revelar lo que es verdadero [*Film on line*, 06-07-2003, Argentina, *CREA*].

En el ejemplo (43a) la *duda* recae sobre *lo que te he prometido*, en (43b) se relaciona con *lo que querés* y en (43c) con el hecho de que *aína avréis socorro*. Estas tres circunstancias son el motivador de la *duda*, se trata de vacilaciones cuyo origen está explícito en el texto.

Los ejemplos de (44) presentan casos en que el sustantivo *duda* alude a un estado mental cuyo origen no es posible identificar. El ejemplo (44a) especifica que el rey no debe *justiciari por sospecha nin en *duda**, sin embargo, el sustantivo *duda* no especifica sobre qué ámbito incide: *duda del veredicto*, *duda del hecho*, etc. Al referir a un estado de vacilación sin un origen especificado en el contexto, el sustantivo remite únicamente al individuo que experimenta la *duda*.

En el ejemplo (44b), el hablante, al emplear la expresión *no me queda *duda**, deja claro que sus acciones aparentemente errantes han llegado a un estado de claridad, pero sin señalar un evento particular, incluso añade *sin pensar en ello*. Lo anterior, deja claro que el

individuo experimentaba un estado de incertidumbre, cuya causa desconocía. Después de cierto tiempo y tras circunstancias azarosas, el individuo alcanza un estado de claridad mental.

Finalmente, el ejemplo de (44c) emplea *duda* para hablar de un estado mental del individuo, que es idóneo para realizar una actividad específica: *la duda que debe emplearse en cada momento*. En este caso, el sustantivo *duda* remite a un estado resultante que se emplea como herramienta. Sin embargo, no se presenta como una vacilación entre una u otra cuestión, o un tema o circunstancia.

Los usos no referenciales del sustantivo *duda*, al no estar ligados a un evento como fuente de incertidumbre, señalan solo el estado mental del individuo, y por ello pueden adquirir valores subjetivos. El cuadro 29, a continuación, muestra que los usos no referenciales son los más recurrentes en todos los cortes cronológicos el corpus, en una proporción promedio de casi tres cuartas partes de no referencialidad a lo largo del corpus.

Cuadro 29
Referencialidad del sustantivo *duda*

	Referencial	No referencial
XIII	30% (9/30)	70% (21/30)
XV	36% (36/101)	64% (65/101)
XVII	22% (48/215)	78% (167/215)
XIX	31% (91/290)	69% (199/290)
XXI	30% (118/394)	70% (276/394)
Promedio	29% (302/1030)	71% (728/1030)

El debilitamiento y pérdida de referencialidad es un prerrequisito para que las formas adquieran un sentido valorativo (Company 2006). Siempre que el sustantivo *duda* remita a dos eventos en oposición su interpretación estará motivada por este contraste, pero si logra

desprenderse de su referencialidad y apuntar a una cuestión general, entonces servirá en mayor medida como mecanismo para que el hablante proyecte su valoración de un evento, es decir, inicia un proceso de subjetivización.

A diferencia de los usos referenciales, como (43) arriba, los no referenciales ganan matices pragmáticos y discursivos (45). En (45a) el *pleito fue mostrado en duda*, es decir, *el pleito* es el hecho que se cuestiona aunque de manera muy general. Cuando algo es *mostrado en duda*, el hablante enuncia que ha encontrado algún aspecto del hecho que es cuestionable y al enunciar esto, pretende que el resto se conduzca con sospecha o cuidado a este respecto.

El ejemplo de (45b) presenta una oración introducida por *no hay duda*. De entrada, el hablante deja muy claro que aquello que viene a continuación no tiene ningún aspecto que pueda generar vacilación, de esta forma guía la respuesta del interlocutor que es de alguna manera orillado a coincidir con el punto de vista del hablante.

En (45c), la construcción *no cabe duda* tiene como función principal intensificar la afirmación que le sigue. Al emplear *no cabe duda* el hablante modaliza su enunciado, anticipando su nivel de compromiso con él, lo que puede en cierta medida incidir en la respuesta de su interlocutor, sin que esto implique que habrá acuerdo respecto a la veracidad de lo dicho.

- (45) a. yo non te dó este enxemplo sinon por qu' **el rey non se acuite en mi pleito que l' fue mostrado en dubda** [Anónimo, *Calila e Dimna*, 1250, España, *CORDE*]
b. **No hay duda, la mira de los directivos está puesta en y contra el arbitraje mexicano** [*La crónica de hoy*, 31-10-2003, México, *CREA*]
c. **No cabe duda** de que esta iniciativa se suma a otras muchas que se realizan en diferentes marcos [*Artez*, 01-11-2005, España, *CREA*]

Los usos referenciales de *duda* se restringen a contextos comunicativos donde el hablante exterioriza una auténtica falta de certeza, cuya motivación puede estar dada por diversos factores: *tengo duda de si esta iniciativa se suma a otras*. Los usos no referenciales, que pueden coincidir con los discursivos, suelen emplearse en el sentido contrario, para intensificar una afirmación o para presentar una situación de manera general, sin esperar verdaderamente que sus dudas sean aclaradas.

Cuando el sustantivo *duda* es referencial, su uso se restringe al contexto que le dio origen; no hay posibilidad de que el oyente pueda reinterpretar su significado. Es decir, en una oración como *La duda de si debo ir o no al concierto no me deja tranquila* el motivador de la duda, las dos posibilidades de elección, quedan expuestas: "ir o no al concierto"; en cambio, en *Estoy en duda del concierto*, puede ser sobre la calidad del evento, sobre el hecho de asistir, o sobre la realización del mismo, pues el enunciado no aporta suficiente información como para interpretar la intención del hablante.

Por el contrario, cuando es no referencial, el sustantivo está menos restringido y amplía sus contextos de uso. Esta posibilidad de adquirir nuevas interpretaciones está ligada con el desgaste semántico que sufren las unidades que se gramaticalizan.

Dialectalmente, se puede comprobar la preferencia por los usos no referenciales del sustantivo *duda* en todos los dialectos de estudio, como muestra el cuadro 30.

Cuadro 30
Referencialidad de *duda*. Variación dialectal

	Referencial	No referencial
Argentina	38% (23/60)	62% (37/60)
México	16% (17/107)	84% (90/107)
España	34% (78/227)	66% (149/227)

México presenta cerca de 20 puntos porcentuales más de no referencialidad que los dialectos de Argentina y España. La pérdida de referencialidad no es un fenómeno dialectal sino que ocurre en el español general, pues tanto en Argentina como en España, estos usos representan más del 60% del total de ocurrencias de *duda*. El corpus señala que en México hay una alta tendencia a la generalización y desemantización del sustantivo, una prueba estadística permitiría revelar información mucho más exacta al respecto.

Existen tres tipos de usos no referenciales: generales, ambiguos y discursivos. El primer tipo se refiere a los casos en que el sustantivo se emplea para referir a un estado general de vacilación cuyo origen no se explicita en el texto (46a); el segundo contiene casos en que la construcción con FN-*duda* acepta dos lecturas: una como complemento del verbo o de la FN y otra como marcador de discurso (46b); finalmente, el tercer tipo refiere a usos meramente discursivos de la construcción, extraoracionales (46c).

- (46) a. los de la tierra otrosí todos **son en duda** [Anónimo, *El baladro del sabio Merlín*, c. 1400-1498, España, *CORDE*]
 Vase prosiguiendo el juego y ofrécese **una suerte de duda** [Zabaleta, *Fiesta por la tarde*, 1654, España, *CORDE*]
 El hombre, aunque no lo creyó de todo punto, **por la duda** empezó a hacer más estimación de la mujer [Zabaleta, *Fiesta por la tarde*, 1654, España, *CORDE*]
no hay duda que apartara los ojos de aquellos horrores [Zabaleta, *Fiesta por la mañana*, 1654, España, *CORDE*]
- b. **sin duda** premiaría servicios tan de su agrado [Abarca, *Vigilia y octaviario*, 1679, España, *CORDE*]
 es **sin duda** que todo consiste en el Modo [Santos, *Las tarascas de Madrid*, 1665, España, *CORDE*]
 Emilio, creyendo **sin duda** que aquel señor vendría a pagárselas, díjole que tenía cuatro [Coloma, *Pequeñeces*, 1891, España, *CORDE*]
 el ciego, conociendo **sin duda** que en la controversia saldría derrotado, se amparaba en la inercia [Pérez Galdós, *Torquemada en la cruz*, 1893, España, *CORDE*]
- c. Se trató, **sin duda**, de un libro influyente [*Revista Telos*, 01-03-2004, España, *CREA*]
 La novedad protagonista de 2.6 es **sin duda** la capacidad de multiproceso [*El País*, 08-01-2004, España, *CREA*]
 Era **sin duda** una afección hepática, efecto de su vida sedentaria y tristísima [Pérez Galdós, *Torquemada en la cruz*, 1893, España, *CORDE*]

Los ejemplos de (46a) señalan un estado de vacilación de manera general, sin enfatizar un evento o circunstancia, o apuntar a un posible esclarecimiento de ésta. En (46b), las oraciones posibilitan dos lecturas: como marcador de discurso o como complemento circunstancial de manera. En el primer ejemplo, el enunciado puede entenderse como que alguien premiará sin vacilación o bien como que, a partir del punto de vista del hablante, la premiación seguramente ocurrirá. Finalmente, los ejemplos de (46c) no se tratan de relaciones de modificación o complementación, sino que se trata de proyecciones de la opinión del hablante.

La distribución de los tres subtipos de usos no referenciales aparecen en el cuadro 31.

Cuadro 31
Especificación de los usos no referenciales del sustantivo *duda*

	No referencial	Ambiguo	Discursivo
XIII	71% (15/21)	5% (1/21)	24% (5/21)
XV	42% (27/65)	22% (14/65)	37% (24/65)
XVII	30% (50/166)	4% (7/166)	66% (109/166)
XIX	16% (32/200)	2% (4/200)	82% (164/200)
XXI	32% (89/276)	-	68% (187/276)
Promedio	29% (213/728)	4% (26/728)	67% (489/728)

El cuadro 31 indica que el mayor porcentaje, en promedio, de usos no referenciales corresponde a usos discursivos a partir del siglo XVII. Los usos no referenciales no discursivos, intraoracionales, representan el 29% del total. En cambio, el porcentaje de casos ambiguos es el más bajo en todos los periodos y decrecen hasta desaparecer en el siglo XXI. Al contrastar los usos no referenciales, o "plenos", con los usos discursivos, se observa que mientras los primeros decrecen pasando de 71%, a inicio de la muestra, a 32%

al final; los segundos se incrementan, 24% > 68%. Este comportamiento confirma que la pérdida de referencialidad del sustantivo facilitó el proceso de discursivización.

La referencialidad-no referencialidad puede ponerse en relación con el proceso conocido como *subjetivización*. Langacker (1999:297) define *subjetivización* como "a shift from a relatively objective construal of some entity to a more subjective one". De acuerdo con este autor, una entidad es contruida de manera objetiva "to the extent that it is put onstage as a focused object of conception". En cambio, la subjetividad "attaches to a tacit locus of consciousness, an implicit conceptualizing presence that is not itself an object of conception".

En el caso de *duda*, una construcción objetiva es aquella que permite establecer la relación entre el sustantivo y un evento específico del mundo, es decir, la causa que origina el estado de incertidumbre. Por el contrario, los usos no referenciales constituyen las construcciones subjetivas; en ellos no es posible establecer la relación entre el estado de vacilación y el evento que lo provoca. Los usos no referenciales proyectan la opinión del hablante al enunciado sin que exista una explicitación formal de esto, es decir, se evitan construcciones como *yo pienso, creo, opino*, etc., que reflejan el involucramiento del hablante.

El proceso de subjetivización requiere la existencia de un proceso de *atenuación* del grado de control que ejerce un sujeto agente. El proceso de atenuación implica que la relación entre una situación dada y un elemento se desgasta y así, el hablante deja de reconocer elementos que en un primer momento eran básicos, por lo que surge una ganancia de valores pragmáticos y discursivos.

Una forma atenuada cumple con cuatro parámetros principales (Langacker 1999: 303):

Cambio de estatus: específico > genérico; real > potencial.

Cambio de foco⁴: la medida en la cual un elemento es el foco de atención, en términos de perfilamiento.

Cambio de dominio: interacción física externa > interacción social o experiencial.

Cambio en el centro de actividad de potencia: participante focalizado en el escenario > participante fuera del escenario, no focalizado, no específico, generalizado.

Estos parámetros pueden observarse en algunos cambios experimentados por el sustantivo *duda*. La distinción específico-genérico es equivalente a la que en este apartado se hace de *duda* referencial-no referencial. Es decir, hay un movimiento desde una entidad específica, identificable dentro de un conjunto más grande, a representar una entidad genérica, inespecífica.

El cambio de foco, es decir, el nivel de atención que se pone sobre un elemento del enunciado, se observa al contrastar los usos plenos del sustantivo *duda* con los discursivos ya que mientras que los primeros pueden ser elementos sobresalientes en la oración, los segundos no lo pueden ser.

El sustantivo *duda* experimenta un cambio de dominio. Es decir, primero *duda* es una consecuencia de la oposición entre dos fuerzas que genera en el hablante un estado de vacilación pues le resulta difícil decantarse por una u otra. En estos usos, el hablante es quien experimenta la *duda*. Sin embargo, cuando *duda* aparece en contextos para señalar un estado independiente del hablante, *es importante tener dudas, usar la duda como método de investigación, etc.*, se habla de un estado mental no necesariamente asociado al hablante.

El último cambio en el proceso de atenuación no está del todo ausente, es decir, la *duda* remite siempre a un ser humano, aun si éste no está perfilado. Aunque hay un cambio de estatus del experimentante de la *duda*, que se puede mitigar o dejar de lado para hablar

⁴ Dentro de la Gramática cognitiva, dentro de la cual se enmarcan los estudios de Langacker, el término *foco* se emplea con el sentido de centro de atención y no refiere a información nueva.

de la *duda* como estado, *duda* no se emplea en contextos donde no haya intervención humana. Sobre esto abundaré en el apartado siguiente.

En resumen, el sustantivo *duda* ha experimentado un proceso de subjetivización a partir de un sustantivo pleno (47a). Éste comenzó con la atenuación de las dos posibilidades generadoras de una vacilación que introdujo usos generales (47b) hasta la entrada del sustantivo en construcciones a través de las cuales los hablantes expresan o condiciones generales o su propio sentir sobre un evento, similares a los llamados marcadores de posicionamiento (47c).

- (47) a. Una de las características de lo que los estudiosos denominan cine posmoderno es **la puesta en *duda* de la apariencia de realidad**, de ese mundo diegético "supuesto por la ficción" [*Film on line*, 06-07-2003, Argentina, CREA]
La acreditación a menudo **despierta *dudas* sobre el nivel de competencia alcanzado** [*Revista Argentina de Clínica Médica*, 2003, Argentina, CREA]
Fuentes judiciales aseguraron que, por el momento, casi **no existen *dudas* de que la muerte se produjo "por un accidente provocado involuntariamente por la propia joven"** [*El Clarín*, 09-09-2004, Argentina, CREA]
Se dice que el cine y la televisión violentos inducen la violencia real. Moore ejemplifica **sus *dudas* al respecto** [*El Clarín*, 02-04-2003, Argentina, CREA]
- b. **Para cualquier *duda***, comentario o sugerencia, por favor llene este formulario [*Efímero*, 2004, México, CREA]
No hay *duda*, la mira de los directivos está puesta en y contra el arbitraje mexicano [*La Crónica de Hoy*, 31-10-2003, México, CREA]
- c. cabe destacar, que **sin *duda* alguna**, la globalización es el discurso imperante o privilegiado para describir e intentar explicar el mundo actual [VV.AA., *La educación superior en América Latina*, 2004, México, CREA]
Sin *duda* sería un gran paso [*Investigación y Desarrollo*, 04-2004, México, CREA]
Sin *duda*, que tenemos que regular el pago de estas recompensas en base a la participación que se tenga [*La crónica de hoy*, 06-08-2004, México, CREA]

4.2. ANIMACIDAD DEL SUJETO

El sustantivo *duda* alude a un estado de vacilación. Por ello, la FN-*duda* suele aparecer en oraciones con sujetos humanos; estos casos se ejemplifican en (48a). Sin embargo, es posible encontrar ocurrencias de la FN-*duda* en oraciones con sujetos inanimados (48b).

- (48) a. non sabien aun qual de las partes uencie & por aquello que **se non querie meter el Rey en aquella dubda** [Anónimo, *Gran conquista de Ultramar*, 1293, España, *CORDE*]
 E **dixo alli el conde que non querie mas estar en dubda daquel fecho** [Anónimo, *Gran conquista de ultramar*, 1293, España, *CORDE*]
Oliveros, que siempre había tenido duda en su corazón [Anónimo, *Historia de los nombres caballeros*, 1499, España, *CORDE*]
 yo ternía alguna *duda* en nuestro hecho, según nuestra mala fortuna [San Pedro, *Cárcel de amor*, 1482-1492, España, *CORDE*]
- b. **mi corazón me dize ser aquél sin duda ninguna** [Rodríguez de Montalvo, *Amadís*, 1482-1492, España, *CORDE*]
la historia que más dudas padece es la genealógica [Zabaleta, *Fiesta por la mañana*, 1654, España, *CORDE*]
Quedó el sol entre las dudas de vna muerte o parasismo [Solís y Valenzuela, *Desierto prodigioso*, c1650, Colombia, *CORDE*]

La presencia de sujetos inanimados en oraciones con la FN-*duda* se debe a relaciones metonímicas, como ocurre en (48b), donde el que habla es "mi corazón", se desdobra el individuo y el *corazón* representa su emotividad. En el segundo ejemplo, en realidad, quien padece las dudas es un ser humano, sin embargo, se traslada al motivador de la duda la condición sufrida por el individuo, similar a lo que ocurre en el último ejemplo, donde *el sol* es empleado para reflejar las dudas del hablante.

El uso de la FN-*duda* en oraciones con sujetos no animados indica que algunas de las propiedades centrales del sustantivo se están dejando de lado, ya sea intencionalmente o debido a un desgaste semántico de *duda*. Los datos de esta investigación apuntan que la FN-*duda* aparece cada vez más dentro de oraciones cuyo sujeto es inanimado, lo que es señal de que los hablantes relacionan cada vez más al sustantivo *duda* con un mecanismo para calificar un evento.

El cuadro 32 a continuación muestra un incremento progresivo desde el siglo XIII > XXI de ocurrencias de la FN-*duda* en oraciones con sujeto inanimado.

Cuadro 32
Animacidad del sujeto

	Animado	No animado
XIII	70% (21/30)	30% (9/30)
XV	69% (70/101)	31% (31/101)
XVII	48% (103/214)	52% (111/214)
XIX	47% (137/291)	53% (154/291)
XXI	26% (102/394)	74% (292/394)
Promedio	41% (419/1030)	59% (611/1030)

Al comparar los datos correspondientes al primer y último periodos, es posible observar una inversión de valores casi en imagen de espejo: 70% de sujetos animados y 30% de inanimados en el siglo XIII, y 26% de animados y 74% de inanimados en el XXI.

Los datos muestran que el alejamiento del sustantivo *duda* del requerimiento de un agente humano responsable de emitir la duda se dio a través de un proceso metonímico. Así, una oración como *yo tengo una duda* se puede expresar también aludiendo al rango del hablante o a una parte de él, con lo que connota distinto tipo de información, como ocurre en: *la humanidad tiene una duda* o *mi corazón tiene una duda*. Los usos metonímicos de *duda* relajan la relación humano-duda, y es posible encontrar oraciones como *las circunstancias provocan dudas*. Con el paso del tiempo, *duda* comienza a emplearse para evaluar una circunstancia: *existen dudas sobre el tema* o *no cabe duda de ello*. El último paso es aquel en que *duda* no requiere ligarse a un evento identificable sino que establece una relación directa con el sistema de creencias del hablante, como ocurre en usos discursivos *no cabe duda, el hombre no estaba seguro; sin duda, creo que no estaba seguro*.

Dialectalmente, la información del siglo XXI confirma la aparición de la FN-*duda* en oraciones con sujetos inanimados, a la vez que permite identificar el avance de los usos subjetivos del sustantivo *duda*, como se observa en el cuadro 33 abajo.

Cuadro 33
Animacidad del sujeto. Variación dialectal

	Animado	Inanimado
Argentina	33% (20/60)	67% (40/60)
México	22% (24/107)	78% (83/107)
España	26% (58/227)	74% (169/227)

Los sujetos inanimados son los más empleados en los tres dialectos, tres cuartas partes en promedio. El dialecto que más sujetos animados presenta es el de Argentina que mantiene un uso del sustantivo *duda* más cercano al etimológico, lo que concuerda con los datos de este dialecto en otros ámbitos. El español de México es el que presenta un mayor porcentaje de sujetos inanimados, seguido de cerca por España. La falta de referencialidad así como la presencia de sujetos no animados muestran el cambio semántico y funcional del sustantivo *duda* en su paso hacia marcador de discurso.

4.3. RELACIÓN CON EL ÁMBITO DE LA POSESIÓN, LA EXISTENCIA Y LA LOCACIÓN

El sustantivo *duda*, como todo sustantivo pleno, puede aparecer en oraciones con verbos de distinto tipo: locativos (49a), de cambio de locación (49b), mentales (49c), *dicendi* (49d), existenciales (49e), de emoción (49f), posesión (49g), creación (49h), de percepción (49i), entre muchos otros.

- (49) a. El obrar por el saber es conocer las cosas e departir las cosas, e obrar por la nescedad es mesclar las cosas e **dexar-las en dubda** [Anónimo, *Bocados de oro*, 1250, España, *CORDE*]
- b. por aquello que se non querie **meter** el Rey **en aquella dubda**. E aquel consseio que el Rey dio fue muy bueno [Anónimo, *Gran conquista de ultramar*, 1293, España, *CORDE*]
- c. Dixo el Rey esto **se** yo bien **sin toda dubda** [Anónimo, *Gran conquista de ultramar*, 1293, España, *CORDE*]
- d. quanto hauia podido leher enlos libros de los saujos dela jndia: que fuesse digno de ser memorado/y **las dudas: que disles:vno** delos reyes que arriba diximos dela jndia [Anónimo, *Exemplario contra los engaños*, 1493, España, *CORDE*]
- e. Toma, pues conmigo, conmigo... **¿Qué duda puede haber?** Si es mío, mío, ¿con quién ha de estar? [Pérez Galdós, *Tristana*, 1892, España, *CORDE*]
- f. él se paseó agitadoísimo por la angosta sala, otra vez **atormentado por aquella duda** que ya se iba volviendo del género cómico, de un cómico verdaderamente sainetesco [Pérez Galdós, *Torquemada en la cruz*, 1893, España, *CORDE*]
- g. Hombres hay de buen juicio que dicen que es bueno, * y, como ellos le imaginan, no **tiene duda**, pero nunca se ejecuta como le imaginan [Zabaleta, *Fiesta por la tarde*, 1660, España, *CORDE*]
- h. Toda esta difícil realidad en la que se encuentran **crea** en la población temores y **dudas** [Artez. *Revista de Artes Escénicas*, 01-11-2004, España, *CREA*]
- i. consagraba algunos ratos a la compulsión de Diccionarios y Enciclopedias, en las cuales **veía satisfechas sus dudas** [Pérez Galdós, *Torquemada en el Purgatorio*, 1894, España, *CREA*]

Los datos muestran que aun cuando los verbos pertenecen a distintas categorías semánticas, por contexto, todos remiten a cuestiones mentales. Esto indica que lo que varía es la conceptualización que se hace de la *duda* y esto depende de la creatividad de los hablantes.

A pesar de la posibilidad del sustantivo *duda* de relacionarse con verbos de todo tipo, el 63% del total de los verbos que aparecen en el corpus que concurren con *duda* se insertan dentro de los ámbitos de la locación, la existencia o la posesión. La distribución de estos verbos en el corpus se muestra en el cuadro 34.

Cuadro 34
Verbos de locación, existencia y posesión que concurren con la FN-duda

	Locación	Existencia	Posesión
XIII	48% (12/25)	12% (3/25)	4% (1/25)
XV	42% (27/65)	5% (3/65)	17% (11/65)
XVII	29% (25/85)	15% (13/85)	13% (11/85)
XIX	15% (14/93)	25% (23/93)	5 % (5/93)
XXI	26% (42/163)	42% (69/163)	9% (15/163)

El cuadro 34 muestra un incremento en los verbos existenciales y un decremento de los locativos, que ocuparon el porcentaje más alto en el siglo XIII. Es decir, hay un desplazamiento semántico desde un dominio más objetivo, la locación, a uno más abstracto, la existencia. Esta abstracción corresponde con los usos discursivos en que el sustantivo pierde valores semánticos prototípicos y comienza a emplearse para expresar cuestiones más generales, menos referenciales.

El paso desde una concepción locativa a una existencial que se dio a través de cinco siglos puede explicarse como sigue. Primero, se asume que las *dudas* se alojan en algún sitio, externo al individuo, al que los seres humanos pueden entrar, salir o permanecer: *estar en duda, entrar la duda, salir de duda*. Posteriormente, este lugar se interpreta como el individuo mismo, las *dudas* existen en el individuo. Finalmente, si las *dudas* existen en el individuo entonces están en su dominio, son de su pertenencia: *tener dudas*. Esta última interpretación posesiva es, no obstante, la menos empleada, sus porcentajes son los más bajos, como mostró el cuadro 34.

En suma, el cambio diacrónico aquí visto parece mostrar una postura de los hablantes respecto a las características de la *duda*. La conceptualización de la *duda* se inclina hacia una entidad y se la ubica en el espacio mientras que su perdurabilidad en el tiempo depende

de su contrario, la certeza; en cuanto la certeza llega, la *duda* se disipa, pierde existencia en el tiempo y el espacio.

CAPÍTULO 5

DISCURSIVIZACIÓN DEL SUSTANTIVO *DUDA*

5.1. DE SUSTANTIVO PLENO A MARCADOR DE DISCURSO

Tras el estudio diacrónico del sustantivo *duda* es posible establecer el proceso desde un sustantivo pleno a marcador de discurso:

Etapa 0: sustantivo pleno

Duda tiene todas las posibilidades de un sustantivo pleno. Morfológicamente, presenta variación en singular y plural. Sintácticamente, ejerce diversas funciones dentro de la oración. Esto le permite ocupar distintas posiciones, según el constituyente de que forme parte. Etimológicamente, remite a un estado de vacilación entre dos circunstancias que se oponen entre sí.

En (50) se observa la posibilidad de *duda* de aparecer en plural, coordinarse con otros sustantivos, concurrir con preposición y funcionar dentro de la oración, en este ejemplo, como complemento de un nombre.

- (50) Hállome **lleno de dudas y confusiones**, frágil en obligaciones de fuerte [Palafox y Mendoza, *Pastor de Nochebuena*, 1644-1659, México, *CORDE*]

Etapa 1: concurrencia con un operador negativo

El sustantivo *duda* concurre con algún operador negativo, *no*, *sin*, *ninguna*. Funciona como complemento circunstancial de manera dentro de construcciones como: *sin duda*, *sin lugar a dudas* y *sin género de duda*. El sustantivo *duda* puede concurrir con operadores negativos dentro de oraciones con verbos inacusativos, en cuyo caso funciona como sujeto: *no hay duda*, *no cabe duda*, *no queda duda*.

Los construcciones con *duda* en esta etapa se emplean para describir un evento o circunstancia. Además, el sustantivo puede presentar modificadores y expansiones.

- (51) a. E quando los de la hueste de Enrique supieron **cómo matara tan sin ninguna duda al marqués** por la covardía que mostró, ovieron todos muy gran miedo dél [Anónimo, *Historia de Enrique*, 1498, España, *CORDE*]
b. **no cabía duda de que la democracia se irá degradando** y convirtiendo en algo distinto a lo que fue [La crónica de hoy, 31-10-2003, México, *CREA*]

Etapa 2: operador negativo + FN-duda como mecanismo de aseveración

La concurrencia del sustantivo *duda* con un operador negativo provoca una inversión semántica de su polaridad y le otorga la posibilidad de expresar necesidad epistémica. Los hablantes emplean la construcción ya no como una herramienta para describir objetivamente la manera en que una acción tuvo lugar, sino que recurren a ella para proyectar su interpretación de eventos del mundo, sin que haya una estricta relación entre su enunciado y el modo en que algo ocurrió.

- (52) **Sin duda**, Al Qaeda intenta golpear fuerte [El País, 14-06-2004, España, *CREA*]
de lo que **no cabe ninguna duda** es de que el futuro pasa por aquí [El País, 01-04-2004, España, *CREA*]

No **hay duda alguna** de cuál es su opinión sobre la Cámara de los Comunes y la prohibición [*La razón*, 01-12-2004, España, *CREA*]

Etapa 3. Casos ambiguos (contextos puente)

Las construcciones con la FN-*duda* se emplean en oraciones en las cuales no es posible afirmar con toda seguridad si la construcción funciona como mecanismo descriptivo o si expresa el punto de vista subjetivo del hablante. Las oraciones con este tipo de ambigüedad suelen contener un verbo mental, los más frecuentes son *pensar* y *creer*.

(53) Allí andava Ardán muy alegre por tener aplazada aquella batalla por dos cosas: la una, que **sin duda pensava** llevar la cabeça de Amadís, que tanto por el mundo nombrado era [Rodríguez de Montalvo, *Amadís*, 1482-1492, España, *CORDE*]

Etapa 4. Discursivización

El significado etimológico del sustantivo *duda* no se reconoce más dentro de la construcción con operador negativo. En esta etapa, las construcciones están más cohesionadas, sus posibilidades de recibir modificadores y expansiones se limitan a los adjetivos indefinidos *ninguna* y *alguna*, que intensifican el sentido aseverativo de la construcción.

La alta frecuencia de uso de complementos con la plantilla operador negativo + FN-*duda* provocaron que los valores epistémicos se impusieran en los casos de ambigüedad, de modo que las construcciones con *duda* se convencionalizaron como herramientas de posicionamiento. Las construcciones permiten modalizar el enunciado a partir del hablante, además, funcionan como guías de la interacción al mostrar la manera en que el hablante desea que su interlocutor interprete un contenido determinado.

Los contenidos subjetivos se imponen sobre los usos descriptivos iniciales de las construcciones y así se desprenden del contexto intraoracional, proyectándose hacia el discurso en posición extraoracional, en alguno de los márgenes o en posición parentética dentro de la oración.

(54) Pero quiso Dios que lo que no recabaron mis súplicas, lo consiguieron los mosquitos (que también allí había) con sus molestias; y ellos eran, **sin duda alguna**, los que, en parte, les habían causado las hinchazones que he dicho con sus picadas [Sigüenza y Góngora, *Infortunios de Alonso*, 1690, México, *CORDE*]

El paso de sustantivo a marcador de discurso es resultado de una serie de usos repetidos. Bybee (2006) señala que la frecuencia de uso de instancias particulares de ciertas construcciones tiene impacto sobre su representación. Esto se refleja, por ejemplo, en el reconocimiento de aquello que está convencionalizado y aquello que no lo está, y también en la naturaleza del cambio lingüístico. Existen varios niveles de efecto sobre la lengua según la frecuencia de la forma (Bybee 2006:719):

- a) Bajos niveles de repetición llevan a la convencionalización, como en las frases hechas y giros idiomáticos.
- b) Niveles más altos de repetición pueden llevar a establecer una nueva construcción con su propia categoría.
- c) Niveles sumamente altos de frecuencia llevan a la gramaticalización de una construcción, la creación de morfemas gramaticales y cambios en la constitución de una forma.

El rastreo diacrónico del sustantivo *duda* corrobora lo apuntado por Bybee. Las construcciones de la FN-*duda* con operador negativo resultaron útiles a los hablantes como

estrategias de modalización epistémica y de aseveración, de modo que comenzaron a ser muy empleados hasta que se fijaron y entraron al paradigma de marcadores de discurso.

5.2. CONSTRUCCIONES DISCURSIVAS CON LA FN-DUDA

La FN-*duda* forma diversas construcciones: *no cabe duda*, *por las dudas*, *sin duda*, *sin género de duda*, *sin lugar a dudas*. Aun cuando la FN-*duda* no es el núcleo sintáctico en todas ellas, como es el caso de *sin género de duda* y *sin lugar a dudas*, su presencia dentro de estas construcciones es fundamental para que adquieran valores discursivos. En los ejemplos (55)-(59) a continuación aparecen dos usos de cada construcción con la FN-*duda*. Los incisos *a* ejemplifican los usos no discursivos; los incisos *b*, los discursivos. La alternancia entre usos no discursivos y discursivos indica que estas construcciones no están completamente fijadas.

- (55) a. Ella le dixo cómo Amadís había prometido a Briolanja de vengar la muerte de su padre, y que **creyese sin duda ninguna** que aquél era el mejor cavallero del mundo [Rodríguez de Montalvo, *Amadís*, 1482-1492, España, *CORDE*]
b. Fume dicho ser tan larga distancia fasta donde él habitava que, **sin duda**, ninguno fuera seguro de tan crecido bevir que se dispusiera a la largueza del peligroso camino [Flores, *Grimalte y Gradisa*, 1495, España, *CORDE*]
- (56) a. los obispos, al entrar en pláticas con el gobierno, no pueden presentarse sino aprobando la actitud asumida **sin ningún género de duda** por más de cuatro millones de mexicanos [Pombo, *Una ventana al norte*, 2004, España, *CORDE*]
b. No tenía hijos; pero sí esposa, la cual era, **sin género alguno de duda**, la mujer más enferma de la creación [Pérez Galdós, *Torquemada en la cruz*, 1893, España, *CORDE*]
- (57) a. **¿Qué duda cabía** que su Bonis había nacido para sufrirla y para cuidarla? [Alas, *Su único hijo*, 1891, España, *CORDE*]
b. se nota la inconfundible mano y el oficio de Agresti, está todo muy bien, **no cabe duda** [Film on line, 06-07-2003, Argentina, *CREA*]
- (58) a. estaba achispada aquella mañana, aunque nadie que no lo supiese de antemano lo diría, porque, salvo por una ondulante aceleración y desaceleración de sus fraseos, modulaba con su claro acento español, frase por frase, incoherencia por incoherencia, **sin dejar lugar a dudas** [Pombo, *Una ventana al norte*, 2004, España, *CREA*]

- b. **Sin lugar a duda**, la inclusión social pasa hoy necesariamente por el acceso al conocimiento[VV.AA. *La educación superior en América Latina*, 2004, México, CREA]
- (59) a. mientras el abogado defensor me sometía a una serie de preguntas, me sentí embargado **por la duda** de si los magistrados se enteraban o no de lo que allí estaba ocurriendo [*Diario Málaga-Costa del Sol*, 22-01-2004, España, CREA]
- b. los más arriesgados postulan al repatriado José Luis Calderón, goleador del Clausura 99 con 17 tantos. Lo cierto es que todavía no hay nada definido, pero **por las dudas** el arquero, tal vez el que más oportunidades tenga de ser capitán, se encargó de minimizar: "No me importa ser capitán" [*El Clarín*, 01-08-2003, Argentina, CREA]

Un rasgo en común que puede reconocerse tras la lectura y el contraste de los ejemplos de (55)-(59) es que, en general, las construcciones con *duda* tienen funciones aseverativas y enfáticas. Una excepción es el caso de *por las dudas* que carece de valor enfático. Es decir, la construcción refiere a la posibilidad de que dos circunstancias opuestas ocurran, sin embargo, el hablante siempre asume que el evento sucederá. Esto es, ante la posibilidad de que algo ocurra o no, el individuo actúa dando por seguro la ocurrencia del evento.

Existen diferencias sintácticas entre los usos discursivos que aparecen en los incisos *a* y los no discursivos que se muestran en *b*. En los usos no discursivos, las construcciones aparecen en posición media de oración, mientras que en los usos discursivos las construcciones pueden moverse hacia los márgenes, principalmente el izquierdo, o bien aparecen entre comas, en posición parentética.

La variación en el grado de discursivización de cada construcción puede deberse a su profundidad histórica. El esquema 3, a continuación, presenta las construcciones con *duda* a lo largo de los cinco periodos de estudio, en él no se hace diferencia entre usos discursivos y no discursivos. El esquema presenta la información de modo que sea posible

observar el incremento tanto de construcciones discursivas con *duda* como las posibilidades de modificación y expansión al núcleo, que aparecen entre paréntesis.

Esquema 3
Proyección de las construcciones discursivas con FN-*duda*

XIII	XV	XVII	XIX	XXI
<i>Sin duda</i>	<i>Sin duda</i>	<i>Sin duda</i>	<i>Sin duda</i>	<i>Sin duda</i>
(<i>sin duda</i> <i>ninguna</i>)	(<i>sin duda</i> <i>ninguna</i>)	(<i>sin duda</i> <i>ninguna</i>)	(<i>sin duda</i> <i>alguna</i>)	(<i>sin ninguna duda</i>)
	(<i>sin ninguna</i> <i>duda</i>)	(<i>sin ninguna</i> <i>duda</i>)	<i>Sin género de</i> <i>duda</i>	(<i>sin duda alguna</i>)
		(<i>sin duda</i> <i>alguna</i>)	<i>No cabe duda</i>	<i>Sin ningún género de</i> <i>duda</i>
				<i>Sin lugar a dudas</i>
				<i>Por las dudas</i>
				<i>No cabe duda</i>

Como muestra el esquema 3, *sin duda* es la construcción por excelencia desde el siglo XIII hasta el XVII. A partir del siglo XIX surgen construcciones que compiten con *sin duda*, al compartir rasgos semánticos: *sin género de duda*, *no cabe duda* y *sin lugar a dudas*; también en este periodo se documenta la construcción *por las dudas*.

Sin género de duda tiene valores aseverativos que surgen al negar cada elemento posible dentro del ámbito de la incertidumbre. La construcción niega la existencia de una vacilación, sea de la naturaleza que sea. Por su parte, *no cabe duda* refiere a un contenedor, un individuo, que se encuentra lleno de certeza por lo que no existe espacio libre para dudas.

Aunque en el siglo XIX comienza a haber alternancia, no es sino hasta el siglo XXI que hay un despunte en las construcciones con *duda*. En el siglo XIX aparecen *sin lugar a dudas* y *por las dudas*, pero no solo se añaden estos elementos al paradigma de las construcciones

con *duda* sino que las ya documentadas empiezan a mostrar variedad en cuanto a modificadores y expansiones, con un efecto de intensificación.

El incremento de las construcciones con *duda* a lo largo de los periodos de estudio se liga al hecho de que permitieron a los hablantes establecer su postura respecto del enunciado. El posicionamiento tiene una naturaleza social, los interlocutores pueden reaccionar a través de la evaluación, defensa, crítica, etc. (Tomoko 1999) así, las construcciones con FN-*duda* permiten al hablante evadir el uso de una marca sintáctica que exponga claramente su compromiso con lo dicho, como ocurriría al emplear otras herramientas de aseveración tales como: *estoy seguro de, no tengo duda de, no hay duda de* o las de citación que, incluso, pueden relacionarse con la evidencialidad (Reyes 1994).

El carácter objetivizante de las construcciones con *duda* explica que *sin duda* prevalezca en la lengua durante tanto tiempo. Sin embargo, conforme *sin duda* pierde su fuerza inicial de aseveración, los hablantes comienzan a reforzar la construcción con adjetivos, a la vez que surgen nuevas construcciones con funciones similares, lo que dio como resultado la amplia gama documentada en el siglo XXI.

La necesidad de los hablantes de modalizar su enunciado sin comprometer su imagen ante el otro propicia el surgimiento de construcciones en las cuales no hay un *yo* comprometido, *yo creo que está mal comer carne*, sino que la información se presenta como ya sabida o universal, *sin duda es malo comer carne*.

Los datos del siglo XXI arrojan diferencias dialectales en la documentación de las construcciones con la FN-*duda*. Aun cuando una construcción no se registre en un dialecto no significa que no se use o que se desconozca sino que es posible que su uso esté restringido a la oralidad. Es importante recordar que las construcciones discursivas surgen en la lengua oral y su paso a textos escritos depende en gran medida de la aceptación social

de la construcción, es decir, que no se considere marcada. El esquema 4 registra las construcciones que se documentaron en el siglo XXI en los dialectos de estudio de esta investigación.

Esquema 4
Presencia de construcciones con FN-*duda* dialectalmente

Argentina	México	España
<i>sin duda</i>	<i>sin duda</i>	<i>sin duda</i>
<i>no cabe duda</i>	<i>no cabe duda</i>	<i>no cabe duda</i>
<i>sin lugar a dudas</i>	<i>sin lugar a dudas</i>	<i>sin lugar a dudas</i>
<i>por las dudas</i>	-	<i>por la duda</i>
-	-	<i>sin género de duda</i>

El español de México es el que tiene menos construcciones con FN-*duda*. Sin embargo, aunque las construcciones *por las dudas* y *sin género de duda* no hayan sido documentadas en el corpus que integra esta investigación, sí es posible atestiguar su uso en la oralidad, es decir, estas construcciones presentan restricciones de soporte quizá debido a una interpretación de informalidad. Esto no ocurre en España y Argentina.

Los esquemas 3 y 4 mostraron la distribución diacrónica de las construcciones en español, así como su presencia en distintos dialectos de la lengua. Sin embargo, no todos los usos de estas construcciones son discursivos. Los datos de esta investigación permitieron agrupar las construcciones con *duda* en tres grupos según su nivel de discursivización: no discursiva, ambiguo y discursivo.

Los casos no discursivos son aquellos en que la construcción establece relaciones sintácticas con algún componente de la oración en la cual aparece; su interpretación está dentro del contexto de la oración y no es posible identificar valores subjetivos tales como la

proyección de una opinión, una postura, creencia, entre otros; estos usos se ejemplifican en (60).

Los usos ambiguos se tratan de oraciones en las que no es claro si la construcción establece o no relaciones sintácticas con otros elementos. En estos casos, la oración admite lecturas subjetivas en las cuales el hablante se proyecta en la oración (61). Finalmente, los usos discursivos son aquellos en los cuales la construcción está fuera de la sintaxis de la oración en que se inserta, establece relaciones con el discurso, proyecta la interioridad del hablante, entre otras características propias de una construcción discursiva (62).

- (60) a. Dixéronme que lo no avían visto, sino solamente aquel batel vazío que allí estava; y por esta causa sobí acá encima, que creo **sin duda** que aquí se acogió este desleal cavallero [Rodríguez de Montalvo, *Amadís*, 1482-1492, España, *CORDE*]
- b. ¿**cabía la menor duda** de que Febrero había de eclipsar y deslucir a Cáñamo [...]? [Pardo Bazán, *Piedra angular*, 1891, España, *CORDE*]
- c. Los expertos creen que el euribor seguirá moviéndose a corto plazo en las actuales cotas y no esperan cambios sustanciales, no sólo por la convicción en su tendencia [...] sino también **por las dudas** existentes sobre el posible impacto del petróleo en la marcha de la economía [*La Razón*, 01-12-2004, España, *CREA*]
- d. Isabel -volvió a confirmar mentalmente don Ubaldo- estaba achispada aquella mañana [...] modulaba con su claro acento español, frase por frase, incoherencia por incoherencia, **sin dejar lugar a dudas** [Pombo, *Una ventana al norte*, 2004, España, *CREA*]
- (61) a. El rey Lisuarte los recibió como aquel a quien nunca falleció corazón ni esfuerço, que **sin duda** podéis creer que en su tiempo nunca uvo rey que mejor ni más endonadamente * su cuerpo aventurasse en las cosas que a su honra tocavan [Rodríguez de Montalvo, *Amadís*, 1482-1492, España, *CORDE*]
- b. Estaba fabricado con material de un extraño pedrusco que la ciencia actual permitía asegurar que era procedente del planeta Marte. **No cabía duda**; era el proyectil de un cañonazo que nos habían disparado desde allá [Alas, *Señor y lo demás*, 1893, España, *CORDE*]
- c. Lucky Luciano, Meyer Lansky y, especialmente, Jimmy Hoffa demostraron **sin lugar a dudas** que los sindicatos son una "mina de oro en la planta baja" [Alonso, *El imperio de las drogas*, 2003, México, *CREA*]
- d. Películas como *La celebración* o *Los idiotas*, planteando **sin lugar a dudas** una confrontación para con los criterios de producción americanos [*Film on line*, 06-07-2003, Argentina, *CREA*]
- (62) a. Llegó el tiempo señalado, murió y el mismo día apareció en el cielo una grande estrella que duró por siete días, con que dieron por verdadera la mentira del ídolo, y **sin duda** sería algún cometa [Abarca, *Vigilia y Octaviario*, 1679, España, *CORDE*]

- b. el ciego, en voz tan apagada que pudiera dudarse si hablaba con su hermana o consigo mismo, decía: "**No cabe duda**, no. Algo ocurre [Pérez Galdós, *Torquemada en la cruz*, 1893, España, *CORDE*]
- c. entró, echando pestes contra el clima del país vasco, contra los alimentos, y sobre todo, contra las pícaras aguas, que eran, **sin género de duda**, las peores del mundo [Pérez Galdós, *Torquemada en el purgatorio*, 1894, España, *CORDE*]
- d. La primera razón, **sin dudas**, es aquella sobre que tanto se ha insistido y que hacía afirmar a monseñor Alberto Devoto, en 1978 [...] 'Nos falta la necesaria libertad espiritual para hablar con claridad' [Seoane, *El siglo del progreso*, 2004, Argentina, *CREA*]

La distribución de las construcciones con la *FN-duda* según su grado de discursivización aparece en el cuadro 35, a continuación. Como puede observarse, el corpus no registra suficientes casos de cada construcción, por lo que el aporte del cuadro es establecer un punto de partida para un posterior estudio a profundidad de cada una de ellas.

El corpus permite observar el paso de *sin duda* a marcador de discurso, sin embargo no arroja suficiente información sobre la construcción *sin género de duda* debido a su baja documentación, únicamente tres ocurrencias en el siglo XIX y una más en el siglo XXI. Lo mismo ocurre con la construcción *por las dudas* que sólo cuenta con tres ocurrencias en el corpus en periodo correspondiente al siglo XXI.

Cuadro 35
Grado de discursivización de las construcciones con *FN-duda*

	Construcción	Discursiva	Ambigua	No discursiva
XIII	<i>sin duda</i>	88% (7/8)	-	12% (1/8)
XV	<i>sin duda</i>	58% (29/50)	28% (14/50)	14% (7/ 50)
XVII	<i>sin duda</i>	89% (105/118)	10% (12/118)	1% (1/118)
XIX	<i>sin duda</i>	94% (170/180)	5% (9/180)	1% (1/180)
	<i>sin género de duda</i>	100% (3/3)	-	-
	<i>no cabe duda</i>	14% (3/21)	67%(14/21)	19%(4/21)
XXI	<i>sin duda</i>	99% (168/169)	-	1%(1/169)
	<i>sin lugar a dudas</i>	81%(22/27)	7%(2/27)	11%(3/27)
	<i>por las dudas</i>	-	33%(1/3)	67%(2/3)
	<i>sin ningún género de duda</i>	-	-	100%(1/1)
	<i>no cabe duda</i>	9%(1/11)	64%(7/11)	27%(3/11)

Como puede observarse, los usos discursivos de *sin duda* presentan los mayores porcentajes en todos los cortes. El que *sin duda* se ha convertido en un marcador de discurso se evidencia al comparar los porcentajes de usos no discursivos en el primer y último cortes: 12% > 1%; el decremento de usos no discursivos resalta más al contrastar las ocurrencias en el primer y último periodos: 1/8 > 1/ 169.

El cuadro 35 corrobora la discursivización de *sin duda* pues para el siglo XXI la construcción se empleó prácticamente como un marcador de discurso. Los porcentajes que presenta el cuadro 35 pueden presentar oscilaciones, esto se debe a que los cambios en la lengua no son estables ni progresivos sino que son afectados por las circunstancias sociales y el uso de cada unidad.

La representatividad de los usos discursivos de las construcciones con FN-*duda* en relación con el total de usos del sustantivo *duda* aparece en el cuadro 36. Este cuadro establece el porcentaje que representan los usos discursivos de cada construcción, es decir, excluye los casos ambiguos y los usos no discursivos.

Cuadro 36
Construcciones discursivas de la FN-*duda*

XIII	<i>Sin duda</i>	23% (7/30)
XV	<i>Sin duda</i>	28% (28/101)
XVII	<i>Sin duda</i>	49% (104/214)
XIX	<i>Sin duda</i>	57% (165/291)
	<i>No cabe duda</i>	7% (21/291)
	<i>Sin género de duda</i>	1% (2/291)
XXI	<i>Sin duda</i>	43% (169/394)
	<i>Sin lugar a dudas</i>	7% (27/394)
	<i>No cabe duda</i>	6% (24/394)
	<i>Por las dudas</i>	1% (2/394)
	<i>Sin género de duda</i>	>1% (1/394)

Los porcentajes que presenta el cuadro 36 evidencian el impacto de *sin duda* en la lengua. La construcción *sin duda* llegó a representar el 57% de las ocurrencias totales del sustantivo *duda* en el siglo XIX y, aunque decrece en el paso del siglo XIX al XXI, el porcentaje que representa del total es muy alto. No ocurre algo similar con ninguna otra construcción con la FN-*duda*.

El decremento en los porcentajes en el paso del siglo XIX al XXI puede explicarse de dos maneras: por una restricción de registro, es decir las unidades que expresan una opinión del hablante no tienen cabida dentro de textos formales o científicos o, al menos, están marcadas. Otra razón es el tipo de texto, sobre esto he dedicado ya varios comentarios en capítulos anteriores.

5.2.1. La construcción *sin duda*

La construcción *sin duda* es la única que se documenta en todos los cortes de esta investigación con usos discursivos. En el siglo XXI, *sin duda* es la construcción discursiva que representa el mayor porcentaje de aparición del sustantivo *duda*; en el corpus representa el 46% (473/ 1030) de ocurrencias de *duda*.

5.2.1.1. Modificadores y expansiones de sin duda

Sin duda puede contener modificación y expansión al núcleo, dada principalmente por los adjetivos indefinidos *alguna* y *ninguna*. En el siglo XIII el adjetivo *ninguna* aparece como expansión, es decir, en el margen derecho de *duda*, la posición indica que su objetivo es enfatizar la falta de *duda* que ya se ha negado mediante la preposición. Si bien *duda* presenta dos fuerzas opuestas, *ninguna* señala que éstas no están presentes en la mente del

hablante. En el siglo XV, en cambio, puede aparecer tanto como modificador como expansión de *duda* indicando también un dislocamiento subjetivo que permite señalar la apreciación del hablante y su deseo de que su interlocutor perciba esta afirmación con un sentido de mayor seguridad.

A partir del siglo XVII se incorpora el adjetivo *alguna*, siempre como expansión de *duda*. *Alguna* señala un reconocimiento de la vacilación, por lo que el hecho de que prevalezca en el siglo XIX señala que el hablante reconoce una posible objeción. Esto concuerda con la aparición de otros mecanismos para afirmar la predicación a través de la negación de las dudas.

Cuando *sin duda* aparece con el adjetivo indefinido *ninguna*, este adjetivo niega la posibilidad de expresión de más de una vacilación. En cambio, cuando aparece *alguna* se reconoce la existencia de más de una vacilación, se toma un elemento del conjunto. Cuando el adjetivo indefinido aparece en posición prenuclear separando a la preposición de su término hay un deslizamiento de sentido, el hablante acentúa la ausencia de la *duda*. Es decir, en *ninguna duda* se reafirma primero la ausencia, la calidad de vacío y después se especifica a qué ámbito se dirige esta ausencia. En cambio, en *duda ninguna* se proyecta que del conjunto de dudas posibles se extraen todos los elementos, creando un conjunto vacío.

- (63) a. **Sin ninguna duda**, la más importante fue el prometedor ensayo de una vacuna contra la malaria [ABC, 17-12-2004, España, CREA]
Anteayer por la tarde vi salir de lo de Odette a un apuesto y rubio caballero que a primera vista se me antojó un príncipe sajón de incógnito; pero al verle andar, **yo no tuve ninguna duda**: incessu patuit [Darío, *En la batalla de las flores*, 1893, Nicaragua, CORDE]
- b. Válgame Dios!, ¿si pensarán las ricas que sustentan a sus criadas? **Sin duda ninguna lo piensan** [Zabaleta, *Fiesta por la tarde*, 1660, España, CORDE]
sin duda ninguna podéis creer que en la mano y voluntad de Amadís [Rodríguez de Montalvo, *Amadís*, 1482-1492, España, CORDE]

Los primeros casos en que el adjetivo separa la preposición del núcleo sustantivo se documentan en el siglo XV y permiten percibir el deseo del hablante por anticipar y resaltar la falta de algo y no de predicar algo en relación al ámbito de las *dudas*.

5.2.1.2. Posición canónica de la construcción

La construcción *sin duda* en español se documenta como complemento circunstancial de manera, en posición posverbal (64).

(64) asi alguna cosa fallesciesse en el. ca del uienen todos los bienes pues derecho es el. & da bien por bien. & mal por mal. & dotra guisa non serie derecho. Dixo el Rey **esto se yo bien sin toda dubda** [Anónimo, *Conquista de Ultramar*, 1293, España, *CORDE*]

Ella le dixo cómo Amadís había prometido a Briolanja de vengar la muerte de su padre, y **que creyese sin duda ninguna** que aquél era el mejor cavallero del mundo [Rodríguez de Montalvo, *Amadís*, 1482-1492, España, *CORDE*]

Con esto guiaron y yo me ausenté, por huir de aquel sitio, que **creí sin duda** que le había dejado inficionado el demonio Asmodeo [Santos, *Las tarascas de Madrid*, 1665, España, *CORDE*]

En el primer ejemplo de (64) se afirma el pleno conocimiento de una circunstancia y es expresado por el mismo individuo que experimenta este estado mental. En el segundo, es un tercero el que narra el evento y cita las palabras de una mujer respecto de cómo otro participante debe realizar el acto mental de creer, es decir, se debe creer de un modo: sin ninguna *duda*, plenamente. Como complemento circunstancial de manera, *sin duda* califica el evento del cual se predica algo en razón de un juicio de parte del actor del evento o del enunciador.

Un cambio semántico puede partir desde un elemento que indique la manera, ya sea un adverbio o una construcción como ocurre con la FN-*duda*, hacia la construcción de un marcador de discurso (Traugott 1999). Aikhenvald (2006) señala que la modalidad, el

tiempo, la persona, las nominalizaciones y las cláusulas de complemento pueden desarrollar características semánticas similares a las evidenciales. Cuando el hablante introduce su enunciado con *sin duda* lo presenta con un alto grado de legitimidad partiendo de su propia experiencia, es decir, el enunciado es válido en tanto que el hablante está convencido de su veracidad, el hablante, entonces, se convierte en la fuente de la que proviene la información y que sustenta la afirmación hecha.

Estrictamente, la evidencialidad refiere a la fuente de la cual se obtuvo la información y se expresa en la sintaxis mediante morfemas (Aikhenvald 2006). Sin embargo, aun en lenguas con sistemas evidenciales, los hablantes emplean formas que no reflejan verdaderamente la fuente de la que proviene la información. Es decir, incluso cuando la lengua posee mecanismos para expresar la evidencialidad, los hablantes pueden ceder a presiones sociales, tales como la imagen e intereses propios, y manipular estas herramientas para manifestar su propia evaluación del evento, proyectando valores epistémicos (Mushin 2001).

A lo largo de esta investigación, considero que *sin duda*, y el resto de las construcciones con FN-*duda*, no es un evidencial sino un modalizador epistémico aun si algunos autores pueden considerar que evidencialidad y epistemicidad son aspectos que se relacionan pragmáticamente en las lenguas (Mushin 2001, Narrog 2010).

5.2.1.3. *Movimiento hacia los márgenes*

Cuando *sin duda* desempeña la función de complemento circunstancial de manera ocupa la posición posverbal. Sin embargo, desde el siglo XIII es posible encontrar ejemplos de esta construcción ya discursivizada en posición preverbal. Este desplazamiento desde su

posición original a una nueva con ganancias subjetivas, aparece en el cuadro 37. Como puede observarse, los datos señalan que hay un mayor porcentaje de usos preverbales de *sin duda* en todos los cortes, que se alejan de la posición prototípica del construcción.

Cuadro 37
Posición de *sin duda* en relación con el verbo

	Posverbal	Preverbal
XIII	25% (2/8)	75% (6/8)
XV	38% (19/50)	62% (31/50)
XVII	29% (35/119)	71% (84/119)
XIX	44% (79/180)	56% (101/180)
XXI	36% (61/169)	64% (108/169)
Promedio	37% (197/526)	63% (329/526)

Cualquier dislocación de un elemento refleja un cambio en el sentido. Maldonado (2010) señala que cualquier cambio posicional responde a un patrón de subjetivización que va de la señalización de las propiedades del objeto al realce del valor de dicho objeto a partir de la mirada del conceptualizador.

Conforme *sin duda* aparece más alejada de su posición canónica, su ámbito de acción se modifica, se proyecta a un nivel superior en que el hablante califica ya no una acción sino toda una predicación, partiendo de sí mismo. En todas las posiciones, *sin duda* tiene un matiz intensificador, sobre todo cuando aparece en posición media; es decir, refuerza el argumento que introduce aportando la apreciación propia de lo que se dice.

Dialectalmente, el cuadro 38 señala que existe una tendencia en el español de México a que el sustantivo *duda* aparezca en posición preverbal, seguido muy cerca por Argentina. En cambio, el español de España tiene el porcentaje más bajo de posición preverbal de *duda*.

Cuadro 38
Posición de *sin duda*. Variación dialectal

	Posverbal	Preverbal
Argentina	30% (6/20)	70% (14/20)
México	29% (15/52)	71% (37/52)
España	42% (41/97)	58% (56/97)

La información dialectal del cuadro 38 indica que el español de México es el que ha subjetivizado en mayor medida al construcción *sin duda*; además, el español americano es el que muestra un proceso de subjetivización mucho mayor de *sin duda*. El sentido de certeza de la construcción le permite moverse a posición preverbal en adyacencia al verbo, externando la mirada del hablante. Conforme la construcción se discursiviza, se aleja más de su posición canónica hasta dislocarse al margen izquierdo. Una vez en posición extraoracional puede desplazarse completamente al margen derecho. *Sin duda* puede aparecer en tres distintas posiciones en la oración: inicial, medial y final; como muestra el cuadro 39.

Cuadro 39
Posición de *sin duda* en la oración

	Inicial	Medial	Final
XIII	75% (6/8)	-	25% (2/8)
XV	44% (22/50)	40% (20/50)	16% (8/50)
XVII	57% (68/119)	34% (41/119)	8% (10/119)
XIX	38% (69/180)	51% (92/180)	11% (19/180)
XXI	44% (74/169)	53% (90/169)	3% (5/169)
Promedio	45% (239/526)	46% (243/526)	8% (44/526)

El cuadro 39 muestra que la posición inicial fue la favorita del siglo XIII al XVII mientras que en el siglo XIX y XXI la posición media es la predominante. Los márgenes izquierdo y derecho pueden presentar elementos extraoracionales que en el caso de *sin duda* se trataría de los usos discursivos.

En el cuadro 40 abajo muestro la posición que ocupa *sin duda* cuando establece relaciones intraoracionales, es decir, excluyo los usos discursivos. El primer dato que salta a la vista es que al eliminar los usos no discursivos de *sin duda* como complemento circunstancial, su presencia en el corpus decae drásticamente.

Cuadro 40
Posición de *sin duda* sin usos discursivos

	Inicial	Medial	Final
XIII	-	-	100% (2/2)
XV	50% (11/22)	36% (8/22)	14% (3/22)
XVII	64% (9/14)	21% (3/14)	14% (2/14)
XIX	-	-	100% (1/1)
XXI	-	100% (1/1)	-
Promedio	50% (20/40)	30% (12/40)	20% (8/40)

Los usos no discursivos disminuyen hasta consistir en una sola ocurrencia en el siglo XXI. La información del cuadro 40 se explica por una pérdida de los rasgos semánticos de *duda* y la adopción de propiedades pragmáticas, una característica propia de los procesos de subjetivización (Traugott 2010). Las características pragmáticas se reflejan en la conciencia del hablante respecto de su interlocutor, su enunciado y el discurso. La elección de la posición de la construcción revela las intenciones del hablante en la interacción así como sus propias concepciones del tema que trata. El evento puede anclarse desde la mirada del conceptualizador o desde el grupo social al que pertenece.

Un detalle importante es que los usos centrales de *sin duda* en el siglo XIII son en posición final y para el siglo XV hay un movimiento hacia el margen izquierdo. Los datos de *sin duda* argumental en los siglos XIX y XXI corresponden solo a una ocurrencia de modo que no son suficientemente representativos sino que comprueban que al lado de los usos discursivos existen resquicios de los usos argumentales de la construcción. Un

comportamiento natural en los procesos de gramaticalización es que las formas viejas conviven con las innovadoras por siglos, aun así, los usos argumentales son tan escasos que se puede prever la fijación de *sin duda* exclusivamente como marcador de discurso.

Cuando aparece en el margen izquierdo, la construcción posee valores intersubjetivos. Traugott (2010) distingue entre *subjetividad*: una relación entre el hablante con sus creencias y actitudes, *intersubjetividad*: la relación del hablante con la imagen del destinatario, y finalmente *intersubjetivización*: proceso diacrónico de semantización.

La intersubjetividad es la atención del hablante hacia la imagen del destinatario. El margen izquierdo es el espacio que introduce el tipo de oración de que se trata: interrogativa, condicional, etc. La aparición de un marcador de discurso en esta posición, específicamente la presencia de *sin duda* en este margen, obedece a relaciones de intersubjetividad. El hablante considera la relación con el oyente para introducir un contenido sobre la base de conocimiento compartido y como guía de la interacción, es decir, el segmento que aparece después del marcador se presenta como una verdad aceptada por hablante y oyente, aun si el oyente no comparte esta opinión, el hablante señala que da por aceptada la validez de aquello que dice.

En posición inicial, el marcador *sin duda* puede o no relacionar dos segmentos discursivos como señala Portolés (2001) pues no siempre hay un discurso antes del marcador que pueda ser cohesionado. Los ejemplos de (65) introducen un tema esperando o guiando al interlocutor para acordar con este enunciado, no son relacionales. Por el contrario, los de (66) relacionan el discurso previo con el siguiente. En ambos casos, el marcador posee un uso intersubjetivo y epistémico.

(65) **Sin duda alguna** hay muchos métodos o formas para propiciar que los alumnos se acerquen e interesen en la cultura y las diversas manifestaciones artísticas, pero

por encima de todos estos procesos se debe tener muy claro qué es lo que aportará este proceso al alumno [*Perspectiva universitaria*, 2003, México, CREA]
si se suspendiesen los conflictos internos, se podrían lograr en el terruño los mismos éxitos colectivos que en el extranjero. **Sin duda** sería un gran paso, pero concluyo citando los límites (fórmicos, mas no formales) de la cooperación [*Investigación y desarrollo*, 04-2004, México, CREA]

La posición media indica que el marcador tiene alcance sobre alguno de los elementos de la oración. En esta posición *sin duda* incide sobre una parte de la predicación y no sobre toda la enunciación ni sobre el discurso, como puede observarse en los ejemplos siguientes.

- (66) El cultivo del agave ha sido severamente afectado por enfermedades, siendo la más importante, **sin duda**, la pudrición de la raíz [*Investigación y desarrollo*, 2003, México, CREA]
la película es **sin duda** muy instructiva en cuanto al manejo del dato fiable [*El periódico*, 23-07-2004, España, CREA]

Schiffrin (1987) señala que parte de la fuerza de un marcador se debe a la definición del espacio del discurso en que se usa y que es dentro de este espacio del discurso en que se interpreta su significado como expresivo o social. La posición que apunta sobre todo al sistema de creencias del hablante y no establece una relación con el oyente es el margen derecho, es decir, en esta posición el marcador es subjetivo no intersubjetivo.

- (67) a. ¡Ah!... pero les ha salido mal la cuenta a ese par de traficantes, **de raza de gitanos sin duda**...[Pérez Galdós, *Torquemada en la cruz*, 1893, España, CORDE]
b. Gimenez que no era lerdo, comprendió el engreimiento del cantor y la intencion de los versos, y sobre todo de la palabra salvaje **á él dirigida sin duda alguna** [Fernández y Medina, *Charamuscas*, 1892, Uruguay, CORDE]

En el ejemplo (67a) se puede apreciar que la caracterización de "raza de gitanos" es la opinión del hablante tras las acciones de unos individuos. Tomando como base su sistema

de creencias, establece que la conclusión a la que llega es coherente con este sistema y verdadera para él mismo, en esta posición el marcador circunscribe la sentencia al espacio del hablante. En (67b) este sentido epistémico puramente enfocado al hablante queda más explícito mediante el uso del verbo *comprender* que señala un proceso interno del hablante, un análisis de los acontecimientos y una conclusión que sostiene y enfatiza mediante el empleo de *sin duda*.

Es necesario poner especial atención a los márgenes para poder determinar si el valor de los marcadores de discurso está dado por la unidad en sí o por la posición en la oración, o por ambas. Una definición de la construcción, entonces debe abarcar todas sus posibilidades dando cuenta de las variaciones relacionales y pragmáticas que se determinan por su posición en la oración.

Siguiendo los parámetros propuestos por Bybee (2006:719): *sin duda* satisface los requerimientos del proceso de gramaticalización y el cambio de categoría:

- a) Existen construcciones con el mismo sentido desde el latín lo que indica que es una necesidad de los hablantes que se expresa con las herramientas que el sistema pone a su disposición.
- b) Aparece principalmente en singular, que se considera como una forma no marcada.
- c) Forma frases simples con lo que se mantiene ligero y puede adquirir así valores genéricos.
- d) Tiene una alta frecuencia de aparición como término de la preposición *sin*.
- e) La construcción *sin duda* permite calificar un evento a partir de un evento mental lo que facilita que comience a emplearse para proyectar una calificación personal de un evento partiendo del sistema de creencias del usuario.

- f) La construcción *sin duda* permite hablar de las certezas de los hablantes. Su sentido evidencial y epistémico sirven a los hablantes para reforzar el valor de su enunciado o bien para anunciar el modo en que su intervención debe ser entendida.

5.2.2. La construcción *no cabe duda*

La construcción *no cabe duda* se distingue del resto de las construcciones con FN-*duda* en que en ella el sustantivo *duda* está dentro de la función sujeto. *No cabe duda* presenta un proceso de creación interesante pues implica una conceptualización tanto del sustantivo como del hablante, de contenido y contenedor.

- (68) a. Pues ***no te quepa duda*** -le respondió Pepa. -Cuando el médico anda en ello, por algo será [Picón, *Honrada*, 1890, España, *CORDE*]
- b. ***¿cabía la menor duda de que Febrero había de eclipsar y deslucir a Cádiz***, y era el innovador, el nihilista, el anarquista del derecho penal, que con sus insensatas pero fascinadoras teorías había de arruinar las esperanzas de Cádiz... y el edificio social por contera? [Pardo Bazán, *La piedra angular*, 1891, España, *CORDE*]
- c. Pues ***no cabe duda que en las tradiciones y costumbres de cada país, está el caudal de su literatura propia*** [Fernández y Medina, *Charamuscas*, 1892, Uruguay, *CORDE*]
- d. Sí, ***no cabía duda***, hubiera sido el colmo del heroísmo [Alas, *Su único hijo*, 1891, España, *CORDE*]

El ejemplo (68a) permite entender el sentido que aporta el verbo *caber* a la construcción *no cabe duda*. En este ejemplo, el hablante solicita a su interlocutor "que no te quepa duda" y añade la razón por la cual no debe existir espacio para ninguna vacilación "cuando el médico anda en ello, por algo será". Como puede observarse, el hablante no da un argumento complejo para sostener su petición sino que alude a su conocimiento de un individuo, el médico, como único recurso y evidencia.

La existencia de oraciones como las de (68a) hace que la construcción se emplee aunque no sea una orden directa. En (68b), el verbo *caber* se emplea dentro de una oración que señala a un estado general: la existencia de una duda. La oración "cabía la menor duda de que..." apela no a un individuo sino a una generalidad, a la existencia de algún individuo, en algún lugar que pudiera, sin razón, objetar aquello que se presenta como un hecho previsible e innegable. En (68b) la expansión de *duda* aporta aquello que el hablante presenta como una verdad incuestionable.

El hablante puede emplear la construcción *no cabe duda* para referirse a verdades aparentemente aceptadas o hechos presentados como conocidos por los interactuantes (68c). La ganancia de valores aseverativos y la utilidad de la construcción para reafirmar una idea y presentarla como incuestionable, otorga a la construcción *no cabe duda* la posibilidad de emplearse con intenciones pragmáticas de legitimación del hablante y de refuerzo del enunciado (68d).

Resulta interesante, al observar los ejemplos de (68), la pérdida de información referencial. En un principio, la oración donde aparece *no cabe duda* presenta una explicación del evento que puede cuestionarse. El movimiento hacia el discurso de la construcción conlleva la pérdida de referencialidad de la construcción, que se emplea sin enunciar el evento que puede generar la duda y comienza a referir a una circunstancia que busca reafirmarse, aun si todavía nadie la ha cuestionado.

No cabe duda puede aparecer en los datos del siglo XXI como un marcador de discurso o como construcción no discursiva, en cuyo caso el sustantivo *duda* presenta como expansión una oración completiva que informa sobre el evento generador de la duda y restringe así el ámbito de acción de la construcción. Al igual que ocurre con *sin duda*, *no*

cabe duda, como marcador de discurso, pretende objetivizar una información que nace de la subjetividad.

5.2.3. La construcción *sin género de duda*

Esta construcción se documenta en el corpus en el siglo XVII, sin modificadores ni expansiones al núcleo. *Sin género de duda* indica la certeza a través de la negación de todo tipo de duda, si cada posible duda se elimina, sólo quedan certezas.

A diferencia del siglo XVII, en el siglo XIX *género* aparece modificado por el adjetivo indefinido *ningún*, que funciona como un elemento enfatizador de la negación, ya expresada anteriormente con *sin*. El hecho de que *ningún* aparezca antes del sustantivo *género* señala un proceso de subjetivización mediante el cual el hablante proyecta su opinión del evento.

Sin género de duda tiene valores enfáticos y puede aparecer en posición media de la oración o final, sin embargo, no se registraron ocurrencias de esta construcción a inicio de oración. Esta construcción no se documenta suficientemente en el corpus como para dar cuenta de ella con puntualidad. Sin embargo, los datos de esta investigación apuntan a que su origen es como complemento circunstancial de manera y que de ahí comienza a emplearse como una estrategia de aseveración e intensificación.

5.2.4. La construcción *sin lugar a dudas*

En sus usos no discursivos, esta construcción aparece como complemento del verbo *dejar*: *sin dejar lugar a dudas*; en el cual la FN-*duda* es un complemento del sustantivo *lugar*. Esta construcción aparece en usos discursivos sin el componente verbal: *sin lugar a duda*. En

estos usos, la FN-*duda* presenta variaciones en singular y plural a la vez que puede presentar como modificador y expansión el adjetivo indefinido *ninguna*.

Construcciones como *no cabe duda* y *sin lugar a duda* pueden tener matices pragmáticos y discursivos pero no son expresiones plenamente discursivas pues presentan modificaciones a nivel morfológico y no muestran un alto grado de cohesión. Sin embargo, es posible observar que *sin lugar a duda* aparece dislocado a la izquierda, en una posición extraoracional. Lo anterior es prueba de que *sin lugar a duda* está a medio camino entre usos no discursivos y usos plenamente discursivos.

5.2.5. La construcción *por la duda*

En el siglo XVII aparece por primera vez la construcción *por la duda*, aunque no con un sentido discursivo. El sustantivo *duda* no presenta modificadores ni expansiones cuando aparece dentro de esta construcción, en cambio, sí presenta variación de número, *por las dudas* y *por si las dudas*.

Esta construcción se encuentra a medio camino entre los usos referenciales y los no discursivos. Al emplear *por las dudas*, el hablante expresa dos cosas: 1) conciencia de que un evento y su contrario pueden ocurrir, 2) inclinación a pensar que el evento ocurrirá. De este modo, aún sin llegar a tener funciones aseverativas, sí existe un sentido de certeza en la construcción.

La construcción *por las dudas* no aparece en la muestra del dialecto de México de esta investigación, en Argentina en cambio existen registros escritos y en España se documenta en usos no discursivos. Lo anterior señala una restricción textual por grado de formalidad, esta información concuerda con lo encontrado respecto a *sin duda* y su posible

confinamiento a registros formales, lo que implicaría que los textos periodísticos u orales no documentan usos de estas construcciones, situación que explica el decremento porcentual en el paso del siglo XIX al XXI en cuando a construcciones discursivas.

La construcción aparece en el corpus en posición media o final pero jamás en posición inicial de oración, lo que señala que no funciona como enlace entre partes del discurso. *Por la duda* es la construcción con FN-*duda* que más se aleja del comportamiento cuasi homogéneo del resto de las construcciones: no tiene valores intersubjetivos, epistémicos, intensificadores ni aseverativos. En cambio sí posee valores pragmáticos y subjetivos.

CAPÍTULO 6

CONCLUSIONES

El estudio diacrónico del sustantivo *duda* permite observar las características que posee el sustantivo que propician que forme construcciones con diversos valores discursivos y pragmáticos.

Etimológicamente, el sustantivo *duda* apunta a una oposición mental de dos circunstancias. Al referir a un estado mental del ser humano, se encuentra en un contexto fértil para proyectar nociones epistémicas. Sin embargo, dado que existe una tendencia a hablar de aquello que se conoce, *duda* entró en construcciones con unidades que le permitieron invertir su polaridad negativa desde el desconocimiento > conocimiento. La posibilidad de entrar en construcción se debe, en parte, a que sintácticamente se mantiene ligero.

La preposición *sin*, que no niega sino que señala la carencia, la inexistencia, entra en construcción con el sustantivo *duda* y como resultado, *sin duda* gana valores 'positivos' que permiten a los hablantes proyectar su compromiso sobre un enunciado, su apreciación sobre un evento y la manera en que quieren que sea entendido aquello que dicen, es decir, la construcción posee matices epistémicos.

Actualmente la construcción *sin duda* es la más extendida en la lengua y la más discursivizada. La construcción manifiesta distintas posibilidades discursivas según la posición que ocupa en la oración. De modo que es viable pensar en que no es la forma en sí la que adquiere significados discursivos sino que el espacio que ocupa en la oración perfila ciertos sentidos que se complementan con el contenido semántico de la construcción en sí.

Las diversas construcciones con FN-*duda* proyectan valores epistémicos, su uso permite a un hablante dotar a su enunciado de un aparente valor objetivo, presentándolo como un argumento de peso para sustentarlo. La extensión de las construcciones con FN-*duda* así como su variación formal se debe a una necesidad de los hablantes de transmitir su nivel de compromiso con el enunciado incidiendo así en la interacción.

Los marcadores de discurso deben entenderse como unidades o construcciones de diversa naturaleza gramatical que poseen un significado original subyacente que se ve potenciado por el lugar que ocupa la construcción en la oración. La posición determina la capacidad relacional de la construcción, así como sus valores pragmáticos y su potencial discursivo.

Es necesario continuar el estudio de marcadores de discurso en español, queda aún por aportar información que favorezca la inclusión de éstos como una clase para evitar el solapamiento con otras categorías gramaticales.

Otro tema pendiente que deja esta investigación es una profundización en el estudio de los márgenes para poder determinar por qué algunas unidades pueden entrar en estos lugares y otras no, definiendo si es producto únicamente del significado o se relaciona con la atención, foco y organización general de la información.

BIBLIOGRAFÍA

- AIJMER, KARIN. 1997. "I think – an English modal particle", en Toril Swan y Olaf Jansen Westvik (eds.), *Modality in Germanic languages: Historical and comparative perspectives*, Berlin: Mouton de Gruyter, pp. 1-47
- AIKHENVALD, ALEXANDRA YURIEVNA. 2006. *Evidentiality*, New York: Oxford University Press
- ALONSO, MARTÍN. 1958. *Enciclopedia del idioma. Diccionario histórico y moderno de la lengua española (siglos XII al XX) etimológico, tecnológico, regional e hispanoamericano*, Madrid: Aguilar
- ARGUEDAS MARIA ESTELLÉS. 2009. "The Spanish discourse marker *por cierto*: a non-standard case of grammaticalization", en Corinne Rossari, Claudia Ricci y Adriana Spiridon(eds.), *Grammaticalization and pragmatics: facts, approaches, theoretical issues*, Bingley: Emerald, 93-113.
- BARRENECHEA, ANA MARÍA. 1979. "Operadores pragmáticos de actitud oracional: los adverbios en –mente y otros signos", en Ana María Barrenechea, Mabel M. de Rosetti, María Luisa Freyre et al. *Estudios lingüísticos y dialectológicos. Temas hispánicos*, Argentina: Hachette, pp. 39-59.
- BARTH-WEINGARTEN, DAGMAR y ELIZABETH COUPER-KUHLEN. 2002. "On the development of final *though*: a case of grammaticalization?", en Ilse Wischer and Gabriele Diewald (eds.), *New Reflections on Grammaticalization*, Amsterdam: John Benjamins: 345–62.
- BLÁNQUEZ FRAILE, AGUSTÍN. 1984. *Diccionario manual latino-español y español-latino*, Barcelona: Ramón Sopena.
- BELLO, ANDRÉS. 1847/1988. *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos, con las notas de Rufino José Cuervo*, edición de Ramón Trujillo, Madrid: Arco Libros.
- BLAKEMORE, DIANE. 2006. "Discourse Markers", en Laurence R. Horn y Gregory Ward (eds.), *The Handbook of Pragmatics*, Oxford: Blackwell, pp. 221- 240.
- _____. 2006. "Divisions of labour: The analysis of parentheticals". *Lingua* 116, pp. 1670-1687.
- BOGARD, SERGIO y CONCEPCIÓN COMPANY COMPANY. 1989. "Estructura y evolución de las oraciones completivas de sustantivo en español", en *Romance Filology*, volumen XLIII, no. 2, pp. 258-271
- BRIZ, ANTONIO y ANTONIO HIDALGO. 1988. "Conectores pragmáticos y estructura de la conversación", en *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*, Madrid: Arco Libros, pp. 121-142.
- BYBEE, JOAN. 2006. "From usage to grammar: the mind's response to repetition", *Language*, 82:4, pp. 711-733.
- CASADO VELARDE, MANUEL. 1988. "Lingüística del texto y marcadores del discurso", en Maria Antonia Martín Zorraquino y Estrella Montolío Durán (coords.) *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*, Madrid: Arco Libros, pp. 55-70
- CASARES, JULIO. 1959. *Diccionario ideológico de la lengua española*. Segunda edición. Barcelona: Gredos.

- COMPANY COMPANY, CONCEPCIÓN. 2004. "Gramaticalización por subjetivización como la prescindibilidad de la sintaxis", en *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 52, no. 1, pp. 1-27.
- _____. 2006. "Zero in syntax, ten in pragmatics or subjectification as syntactic cancellation", en *Subjectification: Various paths to subjectivity*, Angeliki Athanasiadou, Costas Canakis y Bert Cornillie (eds.), Berlin-New York: Mouton de Gruyter, pp. 375-397.
- _____. 2009. "Estructura general de la frase nominal en el español alfonsí. Esbozo de diacronía", en *Sintaxis histórica de la lengua española. Segunda parte: La frase nominal*, Concepción Company (dir.) México: Fondo de Cultura Económica-Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 5-53.
- COROMINAS, JOAN. 1973/1976. *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, Madrid: Gredos.
- _____. 1980-1991. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, con la colaboración de José Antonio Pascual, Madrid: Gredos.
- CORREAS, GONZALO. 1625/1954. *Arte de la lengua española castellana*, edición de Emilio Alarcos García, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- CUERVO, RUFINO JOSÉ. 1886-1994. *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*, continuado por el Instituto Caro y Cuervo, Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- CURCÓ, CARMEN. 2004. "Procedural constraints on context selection. *Siempre* as a discourse marker", en *Current trends in the pragmatics of Spanish*. Rosina Márquez Reiter y María Elena Placencia (eds.), Amsterdam: John Benjamins, pp. 179-202.
- DEHÉ NICOLE y YORDANKA KAVALOVA. 2007. "Parentheticals: an introduction", en *Parentheticals*, Dehé Nicole y Yordanka Kavalova (eds.), Amsterdam: John Benjamins. pp. 1-24.
- ERNOUT, ALFRED y ANTOINE MEILLET. 1959. *Dictionnaire étymologique de la langue latine. Histoire des mots*, Paris: Klincksieck.
- FANEGO, TERESA. 2010. "Paths in the development of elaborative discourse markers: evidence of Spanish", en *Subjectification, Intersubjectification and Grammaticalization*, Kristin Davidse, Lieven Vandelanotte y Hubert Cuyckens (eds.), Berlin: Mouton de Gruyter, pp. 197- 237.
- FUENTES, CATALINA. 2009. *Diccionario de conectores y operadores del español*, Madrid: Arco Libros
- GARCÉS GÓMEZ, MARÍA PILAR. 2008. "El discurso y los marcadores", en *La organización del discurso: marcadores de ordenación y de reformulación*, María Pilar Garcés Gómez, Madrid: Iberoamericana, pp. 13-34.
- GARCÍA DE DIEGO, VICENTE. 1985. *Diccionario etimológico español e hispánico*, segunda edición, Madrid: Espasa-Calpe.
- GLARE, PETER.G.W. (ed.). 1879/1982/2012. *Oxford Latin dictionary*, Oxford: Clarendon Press.
- GRICE, PAUL. 1989. *Studies in the way of words*, Harvard: Harvard University Press
- GÜNTNER, SUSANNE y KATRIN MUTZ. 2004. "Grammaticalization vs. pragmaticalization? The development of pragmatic markers in German and Italian", en *What makes Grammaticalization?*, Walter Bisang, Nikolaus P. Himmelmann y Björn Wiemer (eds.), New York: Mouton de Gruyter, pp. 77- 107.
- HANSEN, FEDERICO. 1913. *Gramática histórica de la lengua castellana*, Halle: Niemeyer.

- HERRERO LLORENTE, VÍCTOR-JOSÉ. 1992. *Diccionario de expresiones y frases latinas*, Madrid: Gredos
- HERRERO RUIZ DE LOZAIGA, FRANCISCO JAVIER. 2014. "Cómo no. Afirmación enfática, marcador de evidencia: su origen y usos", *Rilce*, 30:2, pp. 426-460
- HOPPER, PAUL y SANDRA THOMPSON. 1980. "Transitivity in Grammar and discourse", *Language*, vol. 56, no. 2, pp. 251-299.
- KALTENBÖCK, GUNTHER. 2007. "Spoken parenthetical clauses English. A taxonomy", en *Parentheticals*, Nicole Dehé y Yordanka Kavalova (eds.), Amsterdam: John Benjamins, pp. 25-52.
- LANGACKER, RONALD. 1999. *Grammar and Conceptualization*, Berlin: Mouton de Gruyter, pp. 297-320.
- LEHMANN, CHRISTIAN. 1985. "Grammaticalization and Linguistic Typology", en *General Linguistics*, vol. 26, no. 1, Pennsylvania: Pennsylvania state University Press
- LEWIS, CHARLTON T. y CHARLES SHORT. 1879. *A latin dictionary*, New York: Oxford University Press.
- LEWIS, DIANA M. 2014. "Discourse patterns in the development of discourse markers in English", *Functions of language*, 21:1, pp. 95-118.
- MALDONADO, RICARDO. 2010. "Claro: de objeto perceptible a refuerzo pragmático", en *Adjetivos en discurso. Emociones, certezas, posibilidades y evidencias*, María-José Rodríguez-Espiñeira (ed.), Santiago de Compostela: usc, editora académica, pp. 61-107.
- MARTÍNEZ, ANGELITA. 2014. "Las preposiciones con y sin" en *Sintaxis Histórica de la Lengua Española. Tercera parte: Preposiciones, adverbios y conjunciones. Relaciones interoracionales*, Concepción Company Company (dir.), México: Universidad Nacional Autónoma de México - Fondo de Cultura Económica, pp.1567-1627
- MOLINER, MARÍA. 1966/1998. *Diccionario de uso del español*, Madrid: Gredos.
- MONTOLÍO DURÁN, ESTELA. 1988. "La teoría de la relevancia y el estudio de los marcadores discursivos", en *Los marcadores discursivos. Teoría y análisis*, María Antonia Martín Zorraquino y Estrella Montolío Durán (coords.), Madrid: Arco Libros. pp. 93-119.
- MORENO DE ALBA, JOSÉ G. 2009. "Sintagmas completivos del nombre: Complementos adnominales y oraciones subordinadas completivas del nombre", en *Sintaxis histórica de la lengua española. Segunda parte: La frase nominal*, Concepción Company (dir.) México: Fondo de Cultura Económica-Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 1323-1409
- MUSHIN ILANA. 2001. *Evidentiality and epistemological stance. Narrative retelling*, Amsterdam: John Benjamins, pp. 1-16.
- NARROG, HEIKO. 2010. "(Inter)subjectification in the domain of modality and mood – Concepts across cross-linguistic realities", en *Subjectification, Intersubjectification and Grammaticalization*, Kristin Davidse, Lieven Vandelanotte y Hubert Cuyckens (eds.), Berlin: Mouton de Gruyter, pp. 385- 429.
- PIMENTEL ÁLVAREZ, JULIO. 2011. *Diccionario latín-español, español-latín*. México: Porrúa
- PORTOLÉS, JOSÉ. 1988. "La teoría de la argumentación en la lengua y los marcadores del discurso", en *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*, María Antonia Martín Zorraquino y Estrella Montolío Durán (coords.), Madrid: Arco Libros, pp. 71-91

- _____. 2001. “¿Qué nos dicen del discurso los marcadores del español?”, en *Meaning and the components of Grammar. El significado y los componentes de la gramática*, Javier Gutiérrez-Rexach (ed.), Muenchen: Lincom, pp.263-278.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. 1964. *Diccionario de autoridades*. Edición facsímil. Biblioteca Románica Hispánica. Madrid: Gredos
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA-ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA. 2009. *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa Libros
- _____.2010. *Nueva gramática de la lengua española. Manual*. México: Espasa, pp. 595-601
- _____. 2015. *Diccionario de la lengua española*, <<http://lema.rae.es>>
- REYES, GRACIELA. 1994. “La cita en español: gramática y pragmática”, en Violeta Demonte (ed.) *Gramática del español*. México: El Colegio de México, pp. 591-590
- ROBERTS, EDWARD A. y BÁRBARA PASTOR. 2001. *Diccionario etimológico indoeuropeo de la lengua española*. Madrid: Alianza editorial.
- SCHIFFRIN DEBORAH. 1987. *Discourse markers*, Cambridge: Cambridge University Press
- SHWENTER, SCOTT A. y RICHARD WALTEREIT. 2010. “Presupposition accommodation and language change”, en *Subjectification, Intersubjectification and Grammaticalization*, Kristin Davidse, Lieven Vandelanotte y Hubert Cuyckens (eds.). Berlin: Mouton de Gruyter, pp. 75- 102.
- STASSEN, LEON. 2009. “The domain of the inquiry”, en *Predicative possession*, Oxford: Oxford University Press, pp. 1-37.
- TOMOKO I. SAKITA. 2013. “Discourse markers as stance markers. Well in stance alignment in conversational interaction”. *Pragmatics and Cognition* 21: 1, pp. 81-116
- TRAUGOTT, ELIZABETH. 1999. “The rhetoric of counter-expectation in semantic change: a study in subjectification”, en *Historical semantics and cognition*, Andreas Blank y Peter Koch (eds.), New York: Mouton de Gruyter, pp. 177-196.
- _____. 2010. “(Inter)subjectivity and (inter)subjectification: A reassessment”, en *Subjectification, Intersubjectification and Grammaticalization*, Kristin Davidse, Lieven Vandelanotte y Hubert Cuyckens (eds.). Berlin: Mouton de Gruyter, pp. 29-71.
- TSENG, MING-YU. 2013. “*Dan* as a discourse marker, metadiscourse device and metapragmatic marker: Examples from the evaluation reports of Taiwan’s higher education sector”, *Journal of Pragmatics*, no. 50, pp. 108-128.
- ZORRAQUINO, MARÍA ANTONIA. 1988. “Los marcadores del discurso desde el punto de vista gramatical”, en María Antonia Martín Zorraquino y Estrella Montolío Durán (coords.) *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*. Madrid: Arco Libros, pp. 19-53
- _____. 1994. “Sintaxis, semántica y pragmática de algunos adverbios oracionales asertivos”, en Violeta Demonte (eds.) *Gramática del español*. México: El Colegio de México, pp. 557-590
- ZORRAQUINO, MARÍA ANTONIA Y JOSÉ PORTOLÉS LÁZARO. 1999. “Los marcadores del discurso”, en *Gramática descriptiva de la lengua española. Tomo 2: Las construcciones sintácticas fundamentales. Relaciones temporales, aspectuales y modales*, Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.), Madrid: Espasa, pp. 4051-4214.